

Letras del Valle

LITERATURA Y MEMORIA ORAL PERITENSE



EDICIÓN N° 14
"LUGARES CON MEMORIA"
PATRIMONIOS PERITENSES

Cada día se talan 1.000.000 de árboles alrededor del mundo.
Mantener los espacios verdes y repoblar los árboles
talados evita la desertificación, permite la purificación del aire y
la diversificación del paisaje rural y del entorno urbano.



El diseño de este libro ha sido adecuado
para consumir menor cantidad de papel blanco.
Reutilizá el papel blanco que descartes para segundos usos.
Hacé circular esta y otras publicaciones impresas en papel.



Letras del valle 14 : Literatura y memoria oral peritense
1a ed . - Perito Moreno : Municipalidad de Perito Moreno, 2018.
112 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-27078-5-9

CDD 306.44089

“LETRAS DEL VALLE 14”
LITERATURA Y MEMORIA ORAL PERITENSE
1a Edición
Perito Moreno : Municipalidad de Perito Moreno, 2018.
Impreso en la Argentina

2018, Centro Municipal de Cultura
Municipalidad de Perito Moreno
C/ Sarmiento 1517 . (9040) Perito Moreno
Provincia de Santa Cruz . Patagonia Argentina

Intendente Municipal: Mauro Casarini
Secretario de Gobierno: Julio Ojeda
Directora de Cultura: Valeria A. García
Subdirectora de Cultura: Sabrina Korodi
Asesor de Cultura: Prof. Leandro Allochis

www.culturaperitomoreno.com.ar

Libro de Distribución Gratuita . Prohibida su venta

La propiedad intelectual de la totalidad de los textos contenidos en la presente edición quedan a resguardo de la Municipalidad de Perito Moreno a través de su Centro Municipal de Cultural, por lo que cualquier intención de reproducción y/o uso de los mismos serán permitido estrictamente con fines educativos y de difusión cultural, debiendo en todos los casos hacer mención del autor y del presente Certamen como fuente bibliográfica.

Idea Original de Certamen: Prof. Néstor Moro

Diseño de cubierta y diagramación: Leandro Allochis

LETRAS DEL VALLE

LITERATURA Y MEMORIA ORAL PERITENSE

EDICIÓN N° 14
“LUGARES CON MEMORIA”
PATRIMONIOS PERITENSES

ÍNDICE

	Pág.
Mensaje medioambiental.....	001
Prólogo “Lugares con memoria”	006
Fuentes.....	007
Línea de tiempo de Patrimonios Peritenses.....	008
Mapa de Patrimonios Urbanos.....	010
CAPÍTULO 1 . UN CAÑADÓN	
“Cueva de las Manos”	012
Carlos Aschero.....	020
CAPÍTULO 2 . UN RÍO	
Río “Fénix”.....	024
Lancha del Ing. Pallavicini.....	026
Norma Treffinger.....	032
CAPÍTULO 3 . UNA LAGUNA	
“Laguna de los Cisnes”	038
Familia Álvarez.....	044
Antiguo Cementerio.....	045
CAPÍTULO 4 . UN ALMACÉN	
Emilio Buchacra.....	046
“La Anónima”.....	047
Casa “Mattar”.....	052
Casa “Chabeldin”.....	054
Casa “García-Alonso”.....	056
“La Mercantil”.....	059
Casa “Ramos”	061
CAPÍTULO 5 . UN BAR	
Fonda “La Esperanza”	065
Bar “La Armonía”	066
Graciela “Lita” Abadie.....	067
CAPÍTULO 6 . UN HOTEL	
Hotel “Lago Buenos Aires”	078
Hotel “Fénix”	081
Hotel “Belgrano”	086

CÁP 6 . UN HOTEL

Hotel "Lago Buenos Aires".....	078
Hotel "Fénix".....	081
Hotel "Belgrano".....	086

CÁP 7 . UNA ESCUELA

Escuela Primaria N°12.....	088
----------------------------	-----

CÁP 8 . UN SALÓN DE FIESTAS

Salón de Iturrioz.....	100
Club "4 de Junio".....	101
Salón Cine-Bar "Argentino".....	102
Club "Juventud Unida".....	103
Salón de Patico.....	109
Salón de Santana.....	112
Nilda y Vilma Gallardo.....	115
Salón de Casarini.....	120
Salón Municipal.....	122
Aero Club "Lago Buenos Aires".....	125

CÁP 9 . UN CINE

Cine-Teatro "Argentino".....	131
Coqui Pessolano.....	132

CÁP 10 . UNA PARROQUIA

Parroquia "María Inmaculada Reina de las Victorias".....	139
Nilda y Vilma Gallardo.....	146

CÁP 10 . OTRAS YERBAS

Panadería "La Industrial".....	155
Peluquería de Segundo Amado.....	158
Antiguo Correo.....	160
Antigua Carreta.....	162

APÉNDICE

Poesía y cuento corto de autores peritenses.....	163
--	-----

PRÓLOGO

LUGARES CON MEMORIA

Estamos festejando.

Se cumplen 12 años desde la creación del Área de Patrimonio Urbano Municipal.

Estamos festejando porque nuestro pueblo se ha convertido al día de hoy, en el centro urbano con mayor desarrollo en la legislación, señalización y promoción del patrimonio urbano de la provincia, contando con 30 declaratorias realizadas.

Esto significa que se le ha dado visibilidad a 30 lugares, edificios y vehículos que forman parte de la identidad local. Son negocios, salones de fiesta y viviendas que guardan en sus muros las capas del pasado y nos permiten reconstruir una versión viva de la historia local. Lugares que tienen algo para contar sobre el modo particular en que fuimos creciendo y organizándonos como comunidad; lugares que fueron apropiados por la gente y donde se formaron hábitos y costumbres que nos identifican como peritenses.

Esta Edición de Letras del Valle reúne la historia de nuestros 30 Patrimonios Urbanos. Un libro pensado como una guía de vivencias que nos permita vincular generaciones y pensarnos como comunidad. Relatos que nos demuestran que detrás de cada edificio, detrás de cada objeto hay personas, familias y luchas que esperan ser reveladas. Una combinación de datos históricos y vivencias personales que nos hablan nuevamente de un Perito Moreno construido sobre la diversidad y el mestizaje de culturas.

Que comience el viaje.

Valeria García, *Directora de Cultura*

Leandro Allochis, *Asesor de Cultura*

FUENTES

BIBLIOGRÁFICAS

- “En tus manos...Cueva de las Manos” . María Onetto, Andrea Murgo, María Luz Funes, Marcelo Zárate, Carlos Zitzke, Mariana Sarapura (2012) . INAPL
- “Historia del Departamento Lago Buenos Aires” . Delfín Tejedor (2004) . Cámara de Diputados de Sta. Cruz
- “Por amor a mi tierra” . Mini Mood Thomas de Ramos (2007) . Cefomar Edit.
- “Recuerdos del Río Pinturas” . Carlos J. Gradin (1999)
- “Las vidas de Pati” . Ana M. Aguerre (2000) UBA, Fac. Filosofía y Letras
- “Las escenas de caza en Cueva de las Manos: Una perspectiva regional Carlos A. Aschero (2010)
- “Familias aborígenes del Área del Río Pinturas, Noroeste de la Provincia de Santa Cruz”. Ana M. Aguerre . Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XVIII, 1990-92, Buenos Aires

ORALES

Entrevistas realizadas por el Centro Municipal de Cultura

Entrevistadores: Sabrina Korodi, Valeria García, Aluhén Seguel, Leandro Allochis
Transcriptores: Pamela Messina, Cintia Sastre, Verónica Aguila, Sandra Belmar, Sabrina Korodi, Maribel Uribe y Cristian Muñoz
Edición y continuidad narrativa: Leandro Allochis
Correctores: Sabrina Korodi y Valeria García
Digitalización de imágenes: Cintia Sastre y Franco Bucci

VISUALES

- ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL / CMC
- Álbumes familiares de entrevistados
- “Por amor a mi tierra” . Mini Mood Thomas de Ramos (2007)
- “Historia del Departamento Lago Buenos Aires” . Delfín Tejedor (2004)

LÍNEA DE TIEMPO DE LOS PATRIMONIOS PERITENSES

1890

1895 El Ing. galés Ap Iwan, de la Soc. Agrícola "Phoenix", bautiza al Río "Fénix"

1896 Francisco P. Moreno recorre el Lago "Buenos Aires" y el Río "Fénix"

1898 Fallece el Ingeniero José Pallavicini y queda su lancha en la costa del lago

1898 Clemente Onelli trabaja sobre el cauce del Río "Fénix"

1900

1908 Emilio Buchacra abre un almacén en el actual terreno de la Flia. Segovia

1910

1915 Emilio Aleuy abre en la zona de Telken, el boliche la "Tapera de los Turcos"

1915 En la "Laguna de los Cisnes" Pedro Álvarez abre una carnicería

1916 Abre la sucursal local del mercado "La Anónima"

1916 Antonio Tejedor inaugura el "Hotel Lago Buenos Aires"

1918 El estanciero Mac Pherson paga la construcción del primer puente del río

1919 Gaspar abre el "Hotel Fénix", que incluye bar y comedor

1920

1920 Joaquín Ayestarán (p) abre la panadería "La Industrial"

1920 Casim Mattar abre el almacén "Casa Mattar"

1920 Se crea el Cementerio local

1921 Se abre la Escuela Primaria N° 12

1922 Angus Mac Pherson abre el "Hotel Londres"

1925 José Nouche y su esposa Nonila Soto crean la Fonda "La Esperanza"

1925 Pedro Iturrioz levanta el primer panteón del cementerio para la Flia. Álvarez

1929 Pedro Iturrioz construye e inaugura su salón de fiestas

1929 Se bautiza a la laguna como "Laguna de los Cisnes"

1930

1930 Miguel Chabeldín inaugura "Casa Chabeldín" junto a su hermano David

1930 Se produce la primer gran inundación del pueblo por el río "Fénix"

1931 La Escuela N° 12 funciona durante un año en el edificio de Secundino Arbe

1933 Jesús y Antonio García con Basilio Alonso abren la sociedad "García y Alonso"

1933 Se incendia el edificio de "Casa Mattar" de Av. San Martín y P. Moreno

1934 Pedro Iturrioz trae el primer motor de luz eléctrica

1935 Se construye el segundo puente del río "Fénix"

1939 Se deshace la sociedad y Antonio García abre "La Comercial"

1940

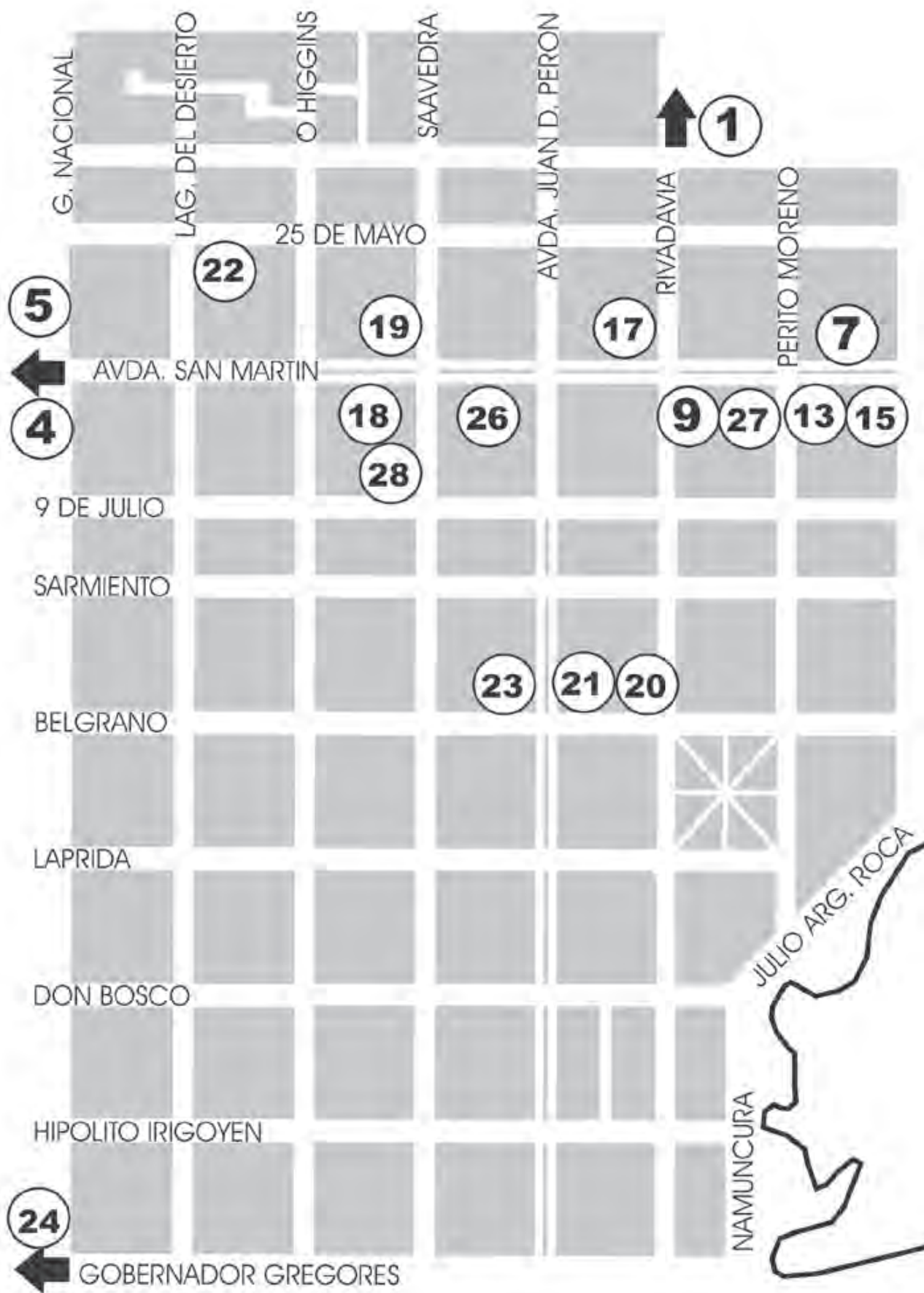
1940 Paulino Santana construye y abre el Bar y Hotel "Chile Argentina"

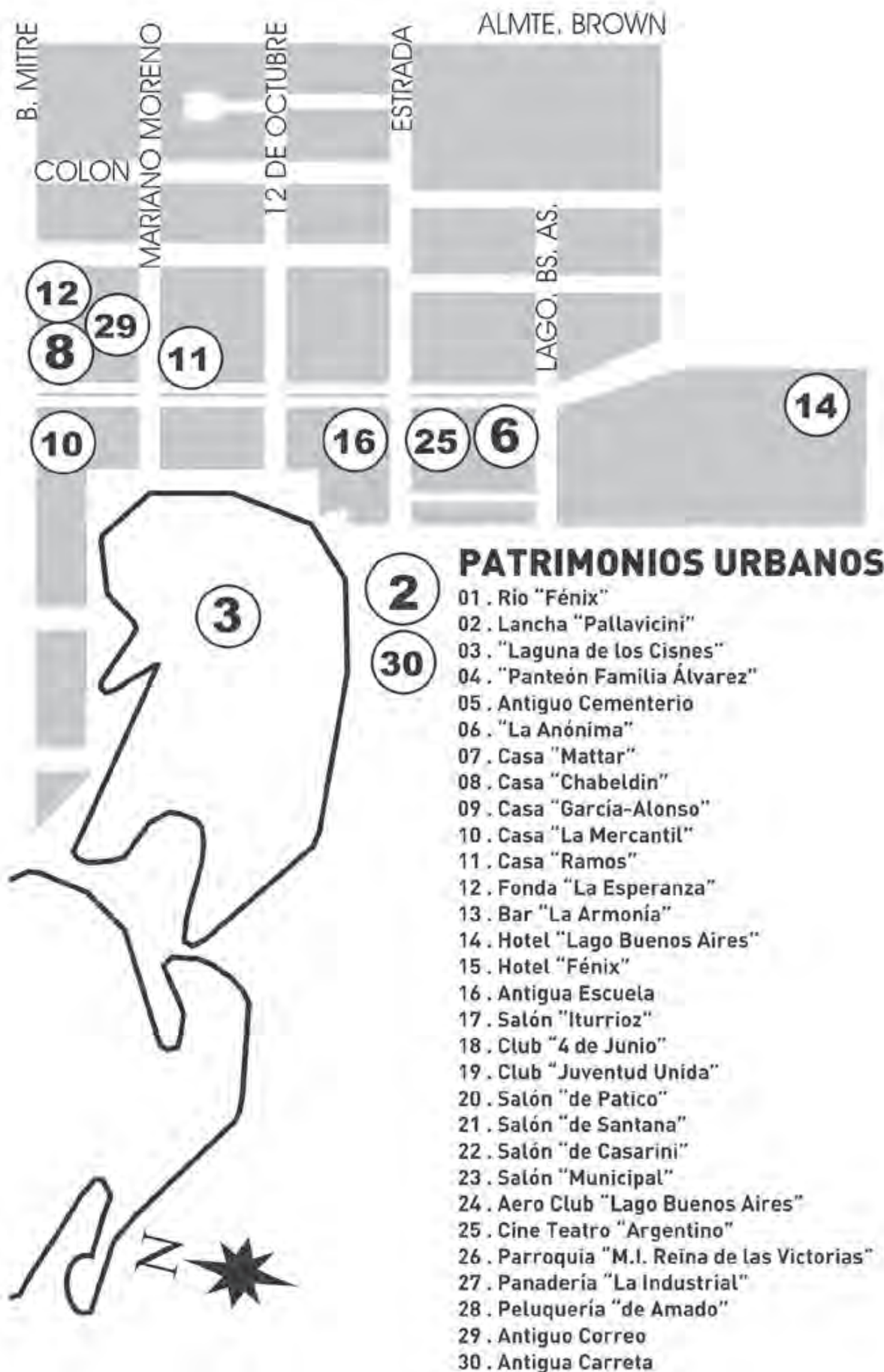
1940 El Padre De Agostini descubre "Cueva de las Manos"

1940 Se abre el "Cine Argentino" de Orlando Pessolano

1941 Jesús García inaugura casa "La Mercantil"

	1942	Félix Aguirre alquila el edificio e inaugura el "Hotel Belgrano"
	1942	Segundo Amado abre su peluquería
	1943	Carlos Ramos y Mini Mood Thomas abren "Casa Ramos"
	1945	En la "Laguna de los Cisnes" se puede navegar con botes particulares
	1945	Se crea el club de fútbol "4 de Junio"
	1946	El correo local se traslada al edificio de "La Tintorería"
	1946	Se crea el Aeroclub "Lago Buenos Aires"
1950	1950	Se inaugura el salón con edificio propio del club "Juventud Unida"
	1950	Se produce la segunda gran inundación del pueblo por el río "Fénix"
	1950	La "Colectividad Chilena de S. M" comienza la construcción de su Salón
	1951	"La Anónima" cierra y el edificio es comprado por José María Segovia
	1959	Llega al pueblo el sacerdote salesiano Rvdo. José Giori
1960	1960	Fuad Mattar se hace cargo del "Hotel Belgrano"
	1961	Se inaugura la Parroquia "María Inmaculada Reina de las Victorias"
	1963	Se abre el salón de baile "de Patico"
	1964	Joaquín Ayestarán (h) crea la radio propaladora "La Voz del Sur"
	1965	Cierra el bar "La Esperanza"
	1966	Se incendia el edificio del club "Juventud Unida"
	1967	Se inaugura el alumbrado de la "Laguna de los Cisnes"
	1968	Comienzan a realizarse los bailes en el Aero Club "Lago Buenos Aires"
1970	1970	Se inaugura el nuevo edificio de "Casa Mattar"
	1973	El Arqueólogo Carlos Gradín inicia estudios en "Cueva de las Manos"
	1974	Se crea el escudo del pueblo con la imagen de un cisne de cuello negro
	1979	Se construye un paredón bajo que rodea la "Laguna de los Cisnes"
	1979	Se crea el Canal 11 de T.V. en la "Laguna de los Cisnes"
1980	1980	"Casa Ramos" cambia de rubro a mercería y tienda
	1982	Se inaugura el tercer puente ("puente nuevo") del río "Fénix".
	1984	Se cierra definitivamente el "Cine Argentino"
	1987	Se incendia parte del edificio de "Casa Mattar"
	1989	Se derriba el "Hotel Fénix"
1990	1990	Se traslada a Perito Moreno la lancha del Ingeniero Pallavicini
	1999	"Cueva de las Manos" es declarada Patrimonio de la Humanidad
	2000	Cierra sus puertas "Casa Chabeldín"





CAPÍTULO N°1

UN CAÑADÓN

“CUEVA DE LAS MANOS”

El cañadón del Río Pinturas posee a lo largo de su extenso recorrido numerosas pinturas rupestres, ubicadas en paredones, reparos y cuevas de roca, siendo la “Cueva de las Manos”, sólo uno de estos enclaves, aunque sí el que reúne la mayor cantidad y variedad de motivos pintados. Desde hace más de 9.000 años este cañadón proveía refugio y posibilidades de cacería a los antecesores de los tehuelches, convirtiéndose también en un lugar sagrado, donde mediante las pinturas en la roca se plasmaba la vida cotidiana como un pedido de abundancia para el próximo año. En 1999 “Cueva de las Manos” fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, que destacó su importancia como un conjunto pictórico único en el mundo por su antigüedad y continuidad a través del tiempo, la belleza y estado de conservación de las pinturas, la magnificencia de los conjuntos de negativos de manos y de escenas de caza, además del escenario natural que rodea al sitio.

La “Cueva de las manos” es “descubierta” para la sociedad contemporánea recién en 1941, aunque desde el siglo XIX distintos viajeros, aventureros, exploradores y científicos habían recorrido la zona del Río Pinturas. El viajero inglés George Musters fue el primer hombre blanco en merodear el valle del Río Pinturas en el año 1881, pero no tuvo la suerte de dar con los aleros pintados. Musters, acompañado por un grupo de tehuelches del sur, llega al río Ecker –afluente del Pinturas- y en sus escritos califica al lugar como “país del diablo” por la dificultad para atravesar los cañadones.

Algo similar le ocurrió más tarde, en 1904, a Clemente Onelli, el compañero de exploraciones del Perito Francisco P. Moreno. Onelli menciona un “Valle de la Pintura” donde “los indios una vez cada dos o tres años, van a buscar las tierras coloradas”. Señala también que las mujeres aborígenes trepaban por los alrededores para proveerse de tierras de colores, que luego amasaban al mezclarla con grasa de avestruz, con la que pintaban con dibujos las pieles de guanaco que usaban como capas o quillangos.

Recién en 1941 un sacerdote llamado Alberto M. de Agostini llega a la “Cueva de las Manos”, comunicando el hallazgo a los diarios y mediante un libro ilustrado con sus propias fotografías. Ese mismo año llegan a la zona varios arqueólogos, como Milcíades Vignati, quienes publicaron las primeras noticias sobre el lugar en revistas especializadas. En 1964 el topógrafo y luego arqueólogo, Carlos J. Gradín (1918-2002), inicia las primeras exploraciones en el área de Cueva de Las Manos y a partir de 1973 comienza sus investigaciones científicas junto a Carlos Aschero y Anna Aguerre, con el auspicio del CONICET. Todos los conocimientos sobre este sitio tienen su principal



Década de 1940 . El padre Alberto M. de Agostini en su recorrido por la Patagonia

sustento en el trabajo que inició el equipo de Carlos Gradín a partir de entonces. A partir de 1995 el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) inicia un Programa de Documentación y Preservación del Arte Rupestre Argentino, del cual “Cueva de las Manos” forma parte. En 2011 al frente de Carlos Aschero se retoman las excavaciones e investigaciones de varios sitios del cañadón. En 1999 “Cueva de las Manos” fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, que destacó su importancia como un conjunto pictórico único en el mundo por su antigüedad y continuidad a través del tiempo, la belleza y estado de conservación de las pinturas, la magnificencia de los conjuntos de negativos de manos y de escenas de caza, además del escenario natural que rodea al sitio.

EL CAÑADÓN, LAS PINTURAS, SU GENTE

Las pinturas son una evidencia fundamental de la cultura material y espiritual primitiva. Un variado temario de formas y colores que recorren los miles de años que llevó su ejecución. Si bien la mayor parte de las pinturas representan manos izquierdas de ambos sexos, de adultos, jóvenes y de niños pequeños, existen también escenas de caza de guanacos, siluetas de reptiles y huellas de avestruces. A estas imágenes cotidianas se le suman una serie de misteriosos símbolos abstractos (espirales, puntos, líneas en zigzag) donde el mundo real y el mundo mágico se cruzan en un tablero difícil y quizás innecesario de descifrar.

Sobre la cantidad de manos pintadas en los paredones que rodean ambos lados de la cueva, la contabilidad varía entre 1.000 y 2.000. Carlos Gradin cuenta 829 manos izquierdas y 31 manos derechas, mientras que María Onetto contabiliza más de 2.000. Las pinturas habrían sido realizadas con pigmentos minerales de la zona (hematita, maghemita, natrojarosita, illita, óxido de manganeso y yeso) más un adherente. La gama de colores dominante es el rojo, ocre, amarillo, blanco y negro, realizados con frutos, plantas y rocas molidas, también se utilizaba la sangre de los animales cazados y la grasa de los mismos como aglutinante. Para pintar las manos en negativo, soplaban sobre un corto tubito, usado como un rociador o aerógrafo.

De esta forma, soplando pintura sobre su mano (izquierda en la mayoría de los casos),



María Onetto en el Centro de Interpretación, en Cueva de las Manos

apoyada en la pared rocosa lograban el negativo de la misma.

Se usaban también hisopos, pinceles, los dedos y la boca. Otra de las técnicas empleadas eran esferas, posiblemente de piedra cubiertas cuero y embebidos en pintura a manera de “sellos” que lanzaban contra los techos o partes altas de los aleros para estampar puntos.

El Cañadón del Río Pinturas, además de sus sitios rupestres, presenta una abundante y diversa fauna. Una gran variedad de especies animales habitan el cañadón y deben haber resultado especialmente atractivas a la hora de ser elegido como lugar de cacería. Dominan los mamíferos: guanacos, pumas, zorros colorados, gato montés, cuis, piche, zorrino, keu, cauquén y el chinchillón anaranjado, entre otros. Hay además diversas especies de aves como el avestruz, el cóndor andino y el águila mora. Reptiles como el lagarto patagónico y el lagarto matuasto. De esta diversa fauna, será el guanaco el principal producto de su caza, proveyéndoles a estos grupos de carne, piel, huesos y tendones.

Aún hoy el cañadón del Río Pinturas nos conecta con el pasado de quienes realizaron aquellas pinturas, ya que en el paisaje se ven los mismos colores y formas y se escuchan los mismos sonidos y silencios que vivieron los cazadores de nuestra zona en el pasado prehistórico.



Carlos Gradín



“Beltenshum” Chapalala, quién vivió en el Pinturas hasta el año 1949

Silvana “Paten” Chapalala o “Pati” como le quedó y le decimos hoy en día, nació en 1933 en la tolдерía de sus abuelos, en el curso medio del Río Pinturas; ella es descendiente de la familia tehuelche Chapala, y por parte de madre, de españoles de apellido Olivares, Es mestiza, pero más que eso, ella es Tehuelche sobre todo, porque recién a los 16 años deja los toldos y su forma de vida ancestral, cuando la llevan con la abuela y hermanos y se levanta la tolдерía. Siempre destaca a esta abuela como un personaje clave en su vida: Matilde Saynahuel de Chapalala, “ Belteshum”, la dueña de los toldos. Pati continuó después viviendo, como cualquier paisano de campo, en parajes del Pinturas, desde 1950 hasta 1987.

Ana M. Aguerre . “Las Vidas de Pati” (2000)

“Otro de los aborígenes que se recuerda que estuvo por el área del Pinturas fue Fermín Vera, que repuntaba sus vacunos en el cañadón “Charcamata” (Cárdenas 1984,com.pers)

La familia Vera está en cierta manera relacionada con la familia Sacamata. Juan Sacamata se había casado con Ktaash, mujer aonikenk que tenía una hermana llamada Kteshik que fue la madre de los Vera. El viejo Fermín Vera, su esposo, es quien dio fama a la familia. Imbelloni (1949:27) consigna que era recordado por su altura, de allí su nombre “Terenk” o “el alto” en tehuelche. Fermín muere a los 120 años de muerte natural, el 16 de Diciembre de 1936. Fue posiblemente entonces de la misma generación que Juan Sacamata o un poco mayor.

En 1877 el Perito Moreno visita los toldos de la confluencia de los ríos Shehuen y Chico, en el paraje “Korpen Aike” (Provincia de Santa Cruz) y recuerda a un Fermín Bera de 1,88 m. de altura, que según consigna era el o uno de sus hermanos:

“De este viejo Fermín Bera los paisanos más ancianos recuerdan la gran cabalgada que hiciera en compañía de Kankel y otros caciques, cuando fueron de visita a los campamentos de los antiguos jefes Sakamata y Saiwekwe a la zona de Río Mayo”

En el área rural de Perito Moreno, se destaca muchas veces con admiración la presencia en tiempos recientes de una descendiente de esta familia: Paty Vera, quien con sus dos hijos varones y “haciendo trabajos de hombre”, continuó la vida dura del campo (Cárdenas 1984.com.pers).”

Ana M. Aguerre

“Familias aborígenes del Área del Río Pinturas”, (1990-92)

“Sobre la margen derecha del río Pinturas, en el bajo, entre el cañadón de Piedra Bonita y el Arroyo Feo, se encuentra el “Puesto de los Chapalala”, y en la pampa alta la “Cueva de los Chapalala”, en la que vivía Pedro, el soltero, donde cuidaba sus ovejas. Se trata de dos pequeñas cuevas separadas por unos treinta metros, arregladas y cerradas con un muro de piedra o burro. A solo 70m de ellas se encuentran restos de círculos de piedra que recuerdan al del Cañadón Charcamata.. En los alrededores se encontraron gran cantidad de huesos de yeguarizos, vacunos y guanacos, y maderas para estaquear cueros.

La expedición integrada por Escalada en el área del río Pinturas, de la que fue baqueano Cárdenas, socorrió a una anciana de alrededor de 90 años que vivía en esos parajes, en el puesto de los Chapalala, fue trasladada penosamente a caballo el 17 de Septiembre de 1949 (Vignati: 1950:16). Resultó ser Beltenshum, casada con un Chapalala. La única foto que tenemos de ella, consigna que se trata de Beltenshum y su sobrina Doña Agustina Quilchamal (Escalada 1956: 21). Cárdenas también recordaba que era una Quilchamal casada con un Chapalala. Beltenshum tuvo varios hijas/os que formaron familia con gente del curso medio del río Pinturas: una mujer casada con Enrique Chapalala, quien murió trágicamente, posiblemente tuvo una hija Margarita, en la costa del Deseado; una mujer casada con Basilio Chivichenko , ruso poblador de la zona de Piedra Bonita; una mujer casada con Lucio Munaín, español, poblador de la zona de la Madrugada; una mujer casada con Morfinqueo, poblador de la zona de la Colonia Pellegrini y un varón que murió también en forma trágica. A Pedro Chapalala no se lo recuerda como su hijo directo, pero si emparentado y habitante de la cueva.

Ana M. Aguerre

“Familias aborígenes del Área del Río Pinturas”, (1990-92)

“Mi viejo me cuenta que el indio Vera iba al bar “Argentino”... un paisano, un tehuelche que iba al bar, y mi papá dice que no decía nada, ni hablaba. Vera llegaba tapado con un quiyango en invierno, y a pata, y botas de potro o de cuero. Mi papá, me dice por mi abuelo, que Vera tomaba dos cervezas y se quedaba dormido a la orilla de la estufa y a las dos de la mañana se iba para el valle, para el manantial. “Nunca supimos donde” vivía decía mi viejo, esa era la costumbre que lo hacía una vez o dos veces al año. Era su única salida a la comunidad, al pueblo, ese fue el único aborígen, dice mi viejo, que él conoció.”

Damián Pessolano

“La presencia aborígen más reciente (cerca del 1900) en la zona del río pinturas, no parece tener un vínculo directo con sus antiguos pobladores. La migración hacia el sur de grupos aborígenes de Neuquén, Río Negro y norte del Chubut a partir de 1880, puede explicarse por la presión militar del Gobierno Nacional podría explicar la corrida hacia el sur que, a fin de siglo, especialmente en la zona del suroeste de la provincia del Chubut, como Río Senguer y El Chaliá. Aunque algunos de ellos continúan su viaje más al sur y se los puede encontrar en la zona del lago Buenos Aires y Gobernador Gregores desde 1900.”

“El alero Charcamata tiene a la llegada un círculo de piedras con los bordes derrumbados que parece ser un fondo de vivienda. Está ubicado a 6m de la pared rocosa del alero y mide 5,30 m por 4,70 m. Una “vivienda” de piedras apiladas, formando un reparo donde pueden haber cabido unas 12 personas. A escasos 5 metros del círculo, se ubicó un gran fogón superficial. Ya se habían encontrado en la zona del río Pinturas otros círculos de piedra como posibles parapetos habitacionales, para la caza de guanacos en la Meseta del Lago Buenos Aires. Nuestro baqueano Cárdenas nos explicó que se trataba de la habitación de la familia Almendra que habitó. Vivían en ese alero el año redondo, carneando y cazando, el viejo Anadón Almendra y su esposa Quilchamal, con sus hijos: Mario casado con Paty Vera, Ricardo, Inés casada con Monsalvo, Octavio casado con una Chapalala del Chaliá, Elsa casada con Emiliano Llaupes y Antonio. La familia vivió allí hasta antes de 1945 y algunos de ellos quedaron luego por la zona, en Perito Moreno y Koluel Kaique. Los Monsalvo eran dos hermanos españoles que habitaron: Juan, una chacra en el valle del río Pinturas, sobre la confluencia con el arroyo Feo y Desiderio, un puesto aguas abajo en la zona de Puesto El Rodeo, El alero al que se refiere Cárdenas en el Cañadón Caracoles es conocido localmente como alero de los Almendra (Gradin et al 1981:186). Con respecto a Llaupes, Cárdenas recuerda al padre de Emiliano, llamado Juan que era reconocido por su gran tamaño y que durante muchos años estuvo trabajando en la zona de río Page. Actualmente, vive en Perito Moreno Don Ricardo Almendra quien nació en el Chaliá y recuerda que en determinado momento (alrededor de 1935) con su familia llegó hasta Gobernador Gregores.”

Ana M. Aguerre (1990-92)

*“Familias aborígenes del Área del Río Pinturas,
Noroeste de la Provincia de Santa Cruz”*



Irineo Huichaca, en el bar "El gaucho"

"Yo sería grandecito ya cuando me dispere de mi casa. Yo vivía en la tolдерía con mi mamá, Sarafina Aquico se llamaba, y mis hermanos. Se vivía a lo pobre todo. Nosotros los hermanos nos criamos descalzos, con polleritas nomás, mucha pobreza había, en esos años. Se comía carne de yegua, porque no cazábamos, no había ni guanacos en aquellos años, los guanacos estaban todos del otro lado, de aquí para allá nada.

Y me vine de a pie, de ahí cerca donde están los Tramaleo, ese día salí temprano de lo de Tramaleo y al tiempo, acá llegué, 14 leguas a paso Río Mayo. A la noche dormía en cualquier lado, buscaba un reparito, ahí me dormía. Por ahí me encontré un carrero, me dio una torta, ese fue mi desayuno, llegué al entrar el sol a Paso Río Mayo, del otro lado, con los tobillos hinchados.

En Perito vivo del 71, pero yo me conocí en el 40 acá, del sur venía, del lado del Pintura, que yo por ahí anduve muchos años. Ahí tenían una tolдерía los Chapalala, que vivían del otro lado del Pintura. Por acá no había tolдерías...Ahí están los Vera, allá abajo en la costa del Deseado, pero tenían casa, no tenían tolдерía."

Irineo Huichaca

CUEVA DE LAS MANOS

ENTREVISTA A CARLOS ASCHERO

Mi nombre es Carlos Aschero, tengo 72 años y soy Antropólogo egresado de la Universidad de Buenos Aires. También soy egresado de Bellas Artes, por eso mi tremenda pasión por el arte rupestre. Yo conocí Cuevas de las Manos en 1972. Llegamos con el Citroën de Gradin hasta la estancia “Los Toldos” y de ahí Alfonso Barrera con el tractor nos llevó hasta el faldeo que queda frente a la Cueva. Cuando uno llega a “Cuevas” por primera vez resulta ¡Emocionante!... El lugar es emocionante desde todo punto de vista. Es impactante, más en aquella época que no había ninguna construcción.

En el '73 ya decidimos hacer la excavación y vinimos con mi esposa, mis dos chicos “chicos” y un grupo de la Universidad de Buenos Aires. Todos en Citroën, y después un pilchero con caballos para bajar las cosas para armar el campamento, junto al río. Yo tenía que subir con el Citroën, subir la cuesta que va desde la estancia Los Toldos para llegar a Cuevas de las Manos en marcha atrás, porque si no, no subía el auto. En ese viaje de 1973 probamos primero sondear dentro de la cueva, pero tenía un piso muy inclinado, lo que nos hizo pensar que realmente la gente no había habitado dentro de la cueva. Después supimos que el acceso a la cueva era usado para tirar restos de fauna y lo que comía la gente. En ese viaje encontramos los primeros niveles de ocupación, alrededor de 9.300 años, de 9.400 años. Encontramos un artefacto de piedra teñido con pintura ocre, unos cristales de yeso, pigmentos de minerales puros, de ese color medio ocre-amarillo, que luego sabríamos se usó para pintar las escenas más antiguas.

Hicimos excavaciones todos los años, '73, '74, '75, '76, '77, '78... En el '76 hicimos una excavación grande en Cerro de los Indios, en Posadas, hicimos la Cueva grande del Arroyo Feo, dos campañas... Nosotros siempre que vinimos fue con el apoyo de la Municipalidad local, siempre, siempre, siempre. Hasta las zarandas nos hacían. Todos siempre fueron muy colaborativos, en épocas en que veníamos muy a pulmón y no teníamos ni siquiera subsidios del CONICET. Cuantos años tuvimos de apoyo de los estancieros... Molina, Garitonandia, María Rosa Couto, tantos... Los vaqueanos José Cárdenas, Barria, Burgos... ellos tenían un respeto enorme por lo que estábamos haciendo. De tantos años de venir a la zona, en Perito ya me conocen. Hay muchos que me saludan y no sé quienes son. Se ha creado una cosa muy afectiva ya con Perito.

Yo me fui de acá, de este grupo en el '80, pero después falleció Charles y volvimos a retomar con Annette Aguerre la idea del “Pinturas”, por el 2011. Ahí nos empezó a preocupar seriamente lo que pasaba con la llegada de las mineras y estábamos muy inquietos con eso. Así que volvimos en el 2011, 2014, a excavar la Cueva Grande del “Arroyo Feo”, que habíamos empezado en el '75.



Carlos Gradin junto a Carlos Aschero



Carlos Aschero y Ana Aguerre

En las excavaciones hemos encontramos punzones de hueso muy hermosos, y artefactos de piedra muy mantenidos, pero uno de los hallazgos que más me impactaron fue en 2015 cuando reabrimos la excavación en Cuevas de las Manos y confirmamos algo que ya habíamos visto en el '83, en el Cerro Casa de Piedra. Encontramos al pie de un paredón pintado tres fogones donde la gente había logrado alterar el color ocre calentando el mineral. Cuando se calienta ese color ocre se convierte en rojo, en amatista, después se convierte en un violeta y después en casi un negro. Entonces con un solo pigmento lograban tener todos los colores que usaron en la cueva. Esos fogones que estaban exclusivamente destinados a pasar del ocre al rojo (7.400 años, la de más abajo 8.800 años y por debajo de ese fogón de 8.800) pero cuando tocamos la roca de base fue la sorpresa al encontrar manchas de pintura negra, cuando pusieron las pinturas en las manos. Y eso nos permitió fechar las dos primeras series de pinturas. Ya sabemos cuándo comenzaron a pintar, y ahora nos falta confirmar cuando dejaron de hacerlo, aunque estamos casi convencidos que esta gente se fue cuando se produjo la primer y muy grande erupción del Volcán Hudson, por el 6800, que debe haberse cubierto en ceniza el área.

“Cuevas” no era un lugar para vivir y hacer comidas, estaba destinado para hacer esos fogones y producir las pinturas. Cuevas de las Manos fue un lugar donde la gente volvió cada año a pintar, durante 2.000 años. Por eso hay tantas pinturas superpuestas y de estilos diferentes. Por lo que esos paredones son sitios donde se conserva la memoria de lo que los antepasados hicieron. Son sitios con memoria, donde se conserva una historia generacional colectiva de la gente durante 2.000 años.

El panorama de la conservación de los sitios no es aún el ideal, pero si se han hecho muchos avances desde la Municipalidad y la gente de acá. El caso más grave era el de “Cerro de los Indios”, pero ya tomaron la posta con la Directora de Cultura, y se han puesto a trabajar en serio; ya hay guías para el sitio y los dueños de los campos acordaron poner candados en las estancias. Además, la firma del convenio para que la Municipalidad local siga con Cuevas de las Manos me parece estupendo. Hay que apoyar el proyecto de la creación del un área de protección para todo el Río Pinturas, y ojalá salga de la UNESCO un documento. Eso permitiría ampliar Cuevas de las Manos y entenderlo no como sitio aislado, sino dentro de un contexto mucho más amplio.

En ese momento hablábamos de como preservar el lugar a futuro, pero nunca pensábamos la dimensión que iba a tomar Cuevas de las Manos a nivel mundial. Yo estuve dando hace un año en la Universidad de Bretonia, en Francia, y a los estudiantes vos le decís “Cuevas de las Manos” y la conocen perfectamente.

Si bien Gradin siempre insistió en todas las campañas, que todo el material de las excavaciones, volviera luego a Perito, que hubiera un museo etc. Hoy ese deseo de Gradin se está cumpliendo plenamente. La gente que vino de

UNESCO quedó muy impactada con el trabajo que está haciendo "Identidad". Después de tantos años de arqueología y excavaciones uno empieza a sentir que todo ese esfuerzo tiene un correlato, un encuentro más directo con la gente. Algo que me enseñó Gradin es que uno no se puede encerrar en esa burbuja del científico. El científico tiene que poder salir y llegar a la gente. Hay que lograr que todos tomen conciencia del patrimonio que tienen y cuidarlo. Esto que se está armando en Perito es fantástico. Acá va a estar la información y los materiales de Cuevas de las Manos expuestos, porque ya volvieron de Buenos Aires. Ahora Perito ya tiene un lugar donde poder trabajar las colecciones y dejarlas en el lugar al que pertenecen, es el mejor depósito que puede tener. Porque los institutos están saturados de material y no tienen las condiciones de conservación que se han logrado acá. Un lugar totalmente aislado de la humedad, con las condiciones de trabajo ideales. Yo acá me encierro y se acabó mi historia, puedo trabajar en serio. Algo que desde el principio fue pensado con todos los recaudos.

Hay tanto trabajo para hacer todavía, es como decir que estamos en la puntita del iceberg todavía... Los vestigios que se recuperan después hay que convertirlos en información, para saber qué pasaba con esta gente del "Pinturas", cómo se alimentaban, qué enfermedades tenían. Porque hace 2500, 2000 años desaparece esa gente... que les pasó. Tenemos muchos vestigios por procesar y poca gente en los equipos y necesitamos que se garantice una continuidad desde el punto de vista de la investigación. Lo ideal sería hacer un núcleo de investigación acá, en Perito Moreno apoyado por CONICET, para que la gente se pueda radicar, porque si no somos aves migratorias... Vamos, venimos, vamos, venimos.

¡Yo seguiré en el Pinturas hasta que las piernas me den! Mi idea es en algún momento pasar temporadas más largas en Perito. Annette Agarre y yo ya hicimos lo nuestro y tiene que haber un cambio generacional importante. Ya disponer de un laboratorio como el que tienen Perito Moreno es una maravilla. Mi anhelo para el futuro es dejar un grupo de jóvenes trabajando en el Río Pinturas. Hay que empoderarse del sitio, empoderarse como les gusta decir ahora. Por eso yo siempre insistí en que la Municipalidad de Perito tenía que seguir al frente de "Cuevas", porque son los que siempre pusieron el hombro.

CAPÍTULO N°2

UN RÍO

1

RÍO "FÉNIX"

El Río Fénix nace de los ventisqueros cordilleranos del norte del Lago Buenos Aires y desemboca en el valle de Perito Moreno, en las nacientes del Río Deseado desde 1898, cuando Clemente Onelli, bajo las indicaciones de Francisco P. Moreno, realiza su canalización. En 1912 se asientan en las costas del río Juan y Bernardo Lombard junto con Lucía Venter. En 1916 se establece el peón rural José Pinchulef. En 1915 Benjamín Fernández construye con adobe y paja la primera Comisaría, junto al río (en el futuro la chacra del Dr. Carranza).

En 1916 llega a la zona a trabajar como peón rural Martín Epul y luego se asienta en las costas del río "Fénix". En 1918 llega el inmigrante escocés Angus Mc Pherson, quien poblará la estancia "Margarita" e innumerables extensiones de campo y terrenos alrededor del pueblo. Mc Pherson hará construir el primer puente sobre el río "Fénix", principalmente para permitir el paso de su hacienda.

En 1919 se asienta en la costa del río el trabajador rural José María Osses, criando aves de corral y siembre de alfalfa, verduras y frutales. Miguel Félix crea el establecimiento ganadero "Fénix Chico" en 1919, en la futura estancia de Tomás Pérez. En 1921 llega el inmigrante italiano Antonio Allochis, junto a sus ocho hijos, instalándose en la costa del río, en la luego conocida como "Chacra de Genaro", donde crea una chacra, además de realizar trabajos de carreros con chatas, con viajes a Comodoro Rivadavia. Más adelante, en esta vivienda su hijo Genaro Allochis tendrá un taller de relojería. Ese mismo año llegan los hermanos Antonio y Andrés Maliqueo.

En 1923 puebla la costa del río, Marcos Maldonado, con una chacra con cría de ovejas y cultivo de hortalizas y frutales.

En la primavera de 1930, tras un fuerte deshielo se produce la primer gran

inundación, desbordando el río hasta llegar a zonas ya pobladas. La segunda inundación importante sucederá en 1950, cubriendo el agua hasta la actual calle 25 de Mayo. Es común en esta época que los vecinos realicen por cuenta propia, canales de riego desde el río hasta sus casas particulares para el riego de quinta de verduras y frutales. Un caso particular es el canal que realiza Don Antonio García, el cual pasaba por el actual Hogar Geriátrico, la Fonda de la familia Nouche hasta llegar a los actuales depósitos de Casa “La Mercantil”, donde Antonio había plantado una cortina de álamos (actualmente Camping Municipal). El canal cruzaba la Av. San Martín, con frecuentes desbordes debido a las crecidas del Río Fénix.

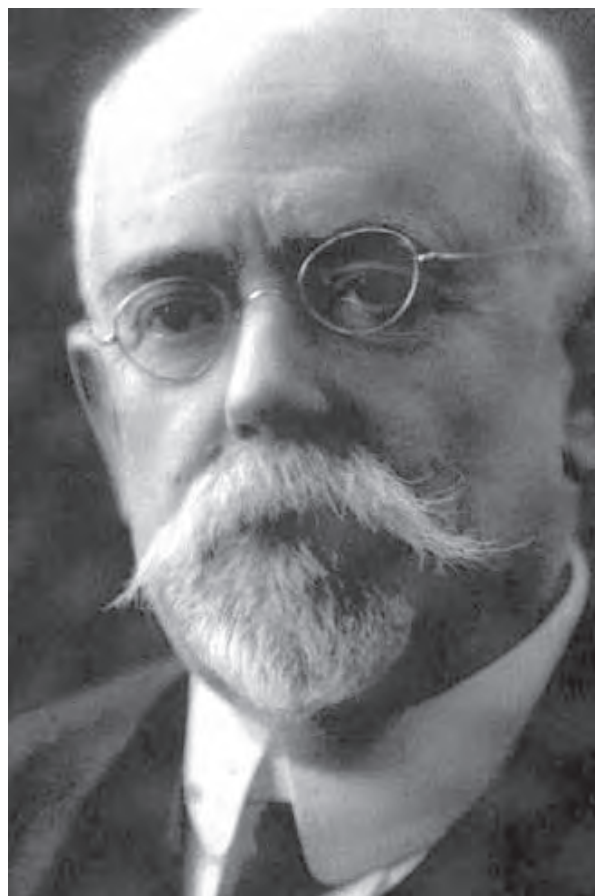
En 1935 se inaugura el segundo puente sobre el río, esta vez más firme y consolidado, donde actualmente se encuentra el conocido como “Puente Viejo”, frente al Matadero Municipal.

En 1935 se realiza el primer sistema de canalización del río, para dar riego a las chacras costeras, siendo ampliado en 1952, llegando también a las quintas de las casas.

En 1982 como consecuencia del asfaltado de la ruta que une “Perito “Moreno” con la localidad de “Las Heras” y de un nuevo trazado de ingreso al pueblo, se crea el tercer puente del río “Fénix”.



Clemente Onelli



Francisco P. Moreno

2

LANCHA DEL INGENIERO PALLAVICINI

El Ingeniero José Pallavicini se une a la Comisión de Límites a cargo de Francisco P. Moreno a partir del año 1897 con el cargo de auxiliar tercero de la Octava Subcomisión a las órdenes del Ayudante Jefe Don Gunardo Lange y del Ayudante Don Juan P. Waag. Con esta lancha de hierro remachado a motor de caldera, se recorrieron las aguas del Lago Buenos Aires durante 1897 y 1898. En dicho viaje el Ing. fallece posiblemente de una uremia y sus restos fueron sepultados en la península norte del lago, en Estancia “La Bahía” y al lado derecho de su tumba se encontraba el casco de la lancha. La embarcación estuvo completa un tiempo hasta que el anterior propietario de la estancia le sacó el motor y dejó solo el casco. Permaneció allí hasta 1990 cuando los Concejales Daniel Fernández y Dora Bassani comienzan los trámites para traerla a Perito Moreno, junto a el Director de Turismo Carlos Ramos.



Lancha del Ingeniero José Pallavicini, en la costa norte del Lago Buenos Aires



1896 . Mapa realizado por la expedición al frente de Francisco P. Moreno en su paso por la zona

“Los primeros datos históricos con que contamos para la localidad de Perito Moreno, son referidos al topónimo “Pariainen” o lugar de juncales, cuando en 1898 el Perito Francisco Moreno solicita el desvío del Río Fénix hacia el río Deseado, encargando tal trabajo a Onelli, quién cita el lugar como “Pariainen” (Onelli [1904]1977:100). En 1902, un viajero inglés, Gerard Liveli, pasa por “Pariainen”, citando en especial la excelencia de los campos de la zona del río Ecker, uno de los afluentes del Pinturas (Caillet Bois 1944:4). En 1902 se funda en la zona la localidad de “El Nacimiento del Río Fénix” (Ygobone 1967:494). El 20 de Octubre de 1915 se crearon los departamentos de la Provincia de Santa Cruz, nombrando a la zona como Departamento Lago Buenos Aires, con su capital “Río Fénix”, citándose un camino vecinal que une “Casa Pallavicini” con “Casa Pariainen”, distante unos 75 km. una de otra (Ruiz Moreno 1916:283). No queda claro si Nacimiento y Pariainen son el mismo lugar o si se trata de parajes distintos. En 1937 se encuentra en las cartas topográficas, la asignación a la localidad del nombre “Lago Buenos Aires” que, a partir de 1952, pasó a ser conocida como “Perito Moreno, con fecha de fundación el 7 de Diciembre de 1927”.

Ana M. Aguerre (1990-92)

“Familias aborígenes del Área del Río Pinturas, Noroeste de la Provincia de Santa Cruz”



1896 . Fotografía del cauce del Río "Fénix Grande"



Fines década 1930 . Camión de Pessolano en el Río Fénix



Fines década 1930 . Camión de Pessolano en el cruce del Río Fénix

“Entre los primeros pobladores rurales de las riberas del río “Fénix Grande”, se encuentra una importante presencia de familias de origen mapuche como Andrés y Antonio Maliqueo, Martín Epul y José Pinchulef.

Otras estancias son creadas por Marcos Maldonado, Vicente Burgos, José María Osses, Humberto y Aniceto Manque, Juan Sandin, Norberto y Casildo Gómez, Genaro Allochis, Héctor Lino yerio, Beenardo, Esteban y Juan Lombard”.

Mini Mood Thomas de Ramos (2007)

“Primero el único lugar del río que daba paso, es donde está el Club Vial, justo por donde desviaron el río. Por ahí pasaban las chatas y los carros cargados de lana, ahí se puso una herrería Hércules Padua. Lo llamaban “El paso”, este lugar también tuvo ese nombre”.

Ramón Lobos



Pobladores de la costa del "Fénix Chico".
Casamiento de Antonia Allochis con Tomás Pérez



Genaro Allochis

"Cabe destacar que el agua, tanto del Río Fénix y Fénix Chico, tanto como los manantiales del valle, permitieron no sólo el poblamiento del lugar sino también, la forestación paulatina del pueblo. La primer plantación masiva y organizada de álamos y sauces, la realiza Antonio Tejedor en 1919. Tejedor trae los brotes de árboles desde la Chacra "Manantial Rosales" en Comodoro Rivadavia, plantándolos en frente a su hotel, en la chacra de Luis García. Desde 1922 comienzan a traerse s árboles frutales, especialmente manzanos, desde la chacra de Manuel Jara en Chile Chico, siendo el primero Benigno Riera, en la quinta del patio de su vivienda y herrería, ubicada en la actual vivienda de la Familia Puricelli-Chabeldin, frente al antiguo edificio municipal. Riera construye para su riego, una torre con molino para la extracción de agua subterránea. Los árboles de tamariscos llegan en 1935, traídos por Benjamín Fernández y plantados en la chacra de Tomás Pérez".

Delfín Tejedor



Década de 1930 . Chacra "de Genaro", en la costa del río "Fénix" . Antonio Allochis (padre) con sus hijos Antonia, Alfredo y José frente a la casa de la chacra



Década de 1930 . Chacra "de Genaro", en la costa del río "Fénix" . Antonio Allochis (padre) con sus hijos José y Alfredo en el camión de Sandoval

FAMILIA TREFFINGER

ENTREVISTA A NORMA TREFFINGER

Yo nací acá en Perito, el 31 de mayo del 56, tengo dos hermanos, Amanda y César, todos somos nacidos acá. Mi mamá nació en Los Antiguos, era enfermera y se llamaba Blanca, pero todos la conocían como "Lola". Mi papá Hermán "Mani" Treffinger, nació en Las Heras y se dedicó a la albañilería y la fábrica de ladrillos, toda la vida

Papá se viene de Los Antiguos a Perito en el 46, 47, cuando tenía 23 años. Ya estaba acá su hermano Cristhian, que estaba casado con la hermana de mamá y ahí se conocieron con mi mamá. Se casaron dos hermanas con dos hermanos. Porque antes Chile Chico, Los Antiguos y Perito, estaba todo integrado, por eso es que todos son familiares entre los dos pueblos, aunque ahora como que se perdió y muchos no saben pero en realidad son familia.

Mis abuelos paternos, Cristhian Federico Treffinger y Luisa Liebig, se vinieron a Argentina en la Primera Guerra Mundial, son alemanes los dos. Tenían chacra en un campito de acá a Los Antiguos, y después en Los Antiguos, la chacra que es ahora de los Jomñuk. Después cuando le vendieron a los Jomñuk, que da la casualidad que el hijo de los Jomñuk se casa con la tía Regina, se fueron a la chacra que después la vendieron a Catriel Beroiza, esa chacra era de ellos. Mi abuela tejía, hacía dulces, todo eso, la abuela Luisa Liebig. Ella llegó con una hermana originalmente, que se quedó en un campito en Sarmiento. Mi tía queda viuda, no tuvo hijos, y se casa con su mensual, Don Plácido Montes, por eso es que Plácido, se llama Plácido. De su familia que se había quedado en Lanús Oeste, en Buenos Aires, siempre venía al sur Carlos Liebig, en esos años se vendían joyas, y venía con maletines, traía y vendía joyas, y era el nexo entre la familia y mi abuela y su hermana. Un día vuelve Carlos y le dice a mi abuela que se va a casar con una chica de La Pampa, Bauer de apellido, se casan, se van de luna de miel a Alemania y resulta que estalla la Segunda Guerra Mundial y ahí perdieron toda conexión, perdieron el nexo! Mi abuela perdió todo contacto con su familia. Ahí fue cuando ese hermano desapareció digamos, y nunca más se supo de él, lo único que teníamos así como dato es que ella tenía una hermana que se llamaba Herna y se casó con un tal Patagonia pero todos se fueron para el norte, no sé si Misiones, Corrientes. Y allá deben estar, porque la yerba está en Colonia Liebig, que justo tiene el mismo apellido. Del único hermano que tenía el abuelo, acá en Argentina, la familia vive aún en Zárate, en la provincia de Buenos Aires. Tiene la joyería del año 1901, que existe actualmente. Así que la familia de mi abuela primero sé que se quedó en Lanús y después emigraron a la Patagonia y para colmo todas



Año 1929 . Familia Treffinger -Liebig en Los Antiguos: Luisa y Crithian, hijos Crithian, Carlos



Año 1997 . Lola y Mani en sus 50 años de casados

mujeres, el único varón era ese, el que se perdió, pero después las mujeres cambian el apellido, y mi tía, para colmo mi otra tía Hilda, también se llama así y no tuvo hijos, crió los hijos de su esposo, de su segundo esposo.

Papá primero hacía los ladrillos allá del otro lado del río Fénix. La ladrillera no tenía nombre, era “lo de Treffinger”, el apellido nomás, antes, todos les ponían el apellido. Primero hacían ladrillos más lejos, allá del otro lado del río y después papá solicita esa tierra acá, de este lado, frente al Barrio “44 Viviendas”, que no me acuerdo quien vivía ahí, una viejita parece que era, doña Flora vivía ahí, me parece. Él tenía comprado hasta donde está la garita de la Policía, que le compro a Don Falcón, pero después cuando se mensuró, se mensuró solo la parte de las 4 hectáreas, donde está la chacra 37 que es la que ocupa actualmente. Los vecinos que tenían eran Don Falcón del otro lado del río, después el que le decían el negro López, después estaba la parte de Asiadin del otro lado del río donde esta Segura, estaban los que criaron a Herminia Jara, lo viejitos. Y pegado ahí, la chacra de Curinado, pegado... siempre fueron vecinos. Cascón vino después.

Al principio los ladrillos no se hacían con máquina, originalmente vos ponías el barro mezclada con la bosta de los caballos, para darle liviandad al ladrillo, y lo pisaban con caballos. Había una circunferencia, un pozo y ahí ponían el barro y la bosta y el agua, y los caballos pisaban, una tropilla, vos metías 4 o 5 caballos y los caballos daban vuelta ahí. En ese tiempo se usaban unas carretillas muy hondas, bien hondas, no como la carretilla de playa, y eran de madera. Después tenías una mesa de madera donde vos tenés el agua, entonces está el molde, que es un cuadrado, son dos a la vez, vos mojas, la mesa tiene una tabla, y es como un fuentón digamos pero rectangular. Meten el molde ahí, lo pones en la tabla y ahí pones el barro, y con una maderita lo iban nivelando. Después con la misma maderita y el molde iban a la tierra lo daban vuelta y los desmoldaban. Después cuando se olean, al otro día o a los dos días, se van levantando y poniendo de canto, todos, todos... para que se vayan secando y una vez que se secan, se hacen las estibas. Originalmente se cocían con leña, entre capa y capa de ladrillo le ponían carbonilla, entonces una vez que prendía, empezaba a prender para arriba. A veces el horno se reventaba, porque con tanta presión y el calor, se reventaba y los ladrillos al rojo vivo. No había que poner demasiada cantidad de carbonilla porque si no se fundían, viste que quedaban todos oscuros, feos, había que tener idea. Después sí vino la rueda, se hormigona eso, ya más moderno. Se hormigona el pozo y al centro se coloca un eje del cual sale otro hierro y una rueda, y va alguien sentado y la vas corriendo. Pero después las mesas y los moldes siempre fueron los mismos.

Con esos ladrillos se hicieron muchos edificios del pueblo, como ser la primer Telefónica, la casa de Marcela García... Marcela siempre me decía que le daba lastima tirar el paredón porque se lo había hecho papá, viste. Papá trabajó en la



Hermán Treffinger (de jardinera), en la construcción del sótano de Panificadora "Malena"



Hermán "Mani" Treffinger

construcción del Club “Juventud Unida”, en esa época papá y Don Sabella, ellos hacían ladrillos juntos, con Don Sabella ladrillos, con Don Inocencio. Como ser mi casa también está hecha con los ladrillos que hacía papá.

Él dejó de hacer ladrillos hace 23 años, porque después cuando se construyó el barrio, empezaron que no se podía quemar porque el humo se venía para el pueblo y ahí fue cuando se... y era difícil ya conseguir gente para trabajar y por ahí los costo... era mejor traer el ladrillo de afuera que fabricarlo acá. Mucha gente trabajó con papá ahí, suponete Marcelo Allochis era ayudante, bueno Pinocho que venía de Los Antiguos, después Don Briones, gente que estuvo muchos años, un tal Velásquez; Don Briones que creo que se jubiló en la estancia de Sandin, me parece. Para la construcción de la iglesia también se usaron esos ladrillos. Con el padre Giori tenían trato por los ladrillos, porque mi papá nunca iba a la iglesia, pero el padre iba a la casa y siempre el trato fue, digamos, laboral. Papá no era católico, la familia de papá era toda protestante. Nosotros teníamos la casa en frente del antiguo Hospital y atrás donde ahora está el galpón de Casa Mattar, ahí Chiche Mattar tuvo casa de fotos muchos años. Yo tengo fotos que él me saco, pero que no dicen nada, no tenían el sello de la casa digamos. Unas fotos chiquitas, con el borde todo cortadito. Cuando yo era chica me acuerdo siempre, de una subida del río que el agua llegó hasta en frente de nuestra casa. Papá estaba justamente trabajando en la casa de Puricceli, en frente de la municipalidad vieja, y ese día a la noche nos tuvimos que ir para allá porque se había llenado todo de agua. Por inundaciones del río se perdió la tumba de mi hermanito y la de mi abuelo, se perdieron por una subida del río. Eran con las cruces de madera, y con el agua se perdieron las ubicaciones.

Para mí el hospital viejo fue mi casa, mi mamá ingresó al hospital cuando yo tenía 2 años, y vivíamos en frente. Después, de soltera viví en Comodoro, trabajaba en el restaurant “La Estancia” y cuando no quise estudiar más allá, mi primer trabajo acá en Perito fue en el Hotel Austral, a los 14 años. Después entre al Hospital, que yo tenía 21 me parece, como enfermera de consultorio y técnica de rayos. En los tiempos de mamá y de Martina Coya, los uniformes de enfermera los hacía Doña Ernestina Bochtei, la abuela de Alicia “de Pepe”. En ese tiempo estaba Doña Hermosina acá, que vivía en la casa de Tití Folch o en la de Candia, al lado. La tela se compraba en La Mercantil, o en la Casa Buenos Aires, de Don Sansón Beisblat. Modista también estaba la abuela Cata (de Segovia) y después estaba la señora de Santana. Doña Cata, la mamá de Maruca era sastre, ella cosía muy bien. Ellas se hacían los vestidos todo, forraban las hebillas, los botones.

El hospital viejo guarda muchas historias. Claudia Millatureo, por ejemplo. Claudia es González, Gonzalez Millatureo. Es la Claudia que trabaja en el hospital de Los Antiguos, esa nena la criaron en el hospital de acá. Ella terminó en el hospital en el 78, porque estaba desnutrida, entonces la internaron y quedó hasta que se mejoró, iba a la escuela desde el hospital, todo. Después



Año 1962 . Familia Treffinger Vallejos, Familia Jomñuk Treffinger y Familia Mimca. Los Antiguos, Chacra "El Porvenir"

Poliomielitis hubo en el año cincuenta y tantos, una enfermedad que te impide la movilidad de las piernas, te da parálisis. Ahí fue cuando le agarró a Jorgito Crespo y a la chica de Vera, y también un chico Valenciano, Rubén Darío, un chico re lindo.

Y en tantos años que pasaron, como hubo cambios en el pueblo también los hubo en el hospital, no sé si para bien o para mal. Antes el médico generalista hacia todo. Si bien con tantos médicos especialistas se gana en poder tener conocimientos concretos, se pierde ese trato más personalizado. Antes tu médico era tu referente para todo. Creo que ese cambio también va en paralelo con el cambio del pueblo. Ahora el pueblo creció, pero de golpe, porque lo lindo es cuando los pueblos crecen planificados. Fue de golpe, así fue que también se perdió todo. Antes vos ibas al tanque de agua y había agua que sobraba, la presión del agua... Para mí ese gran cambio fue a partir del 84, 85, ahí empezó a cambiar, cuando se hizo el barrio frente a mi casa, el barrio del Secundario, cuando se pobló la chacra de Lujea. Ese fue el cambio, pasaste del silencio al bullicio.

CAPÍTULO N°3

UNA LAGUNA

3

"LAGUNA DE LOS CISNES"

Esta laguna de origen natural contribuyó, junto a los manantiales del Río Deseado y la desembocadura del Río Fénix, a que el valle se convirtiera en un lugar de paso y campamento de tehuelches primero y luego de exploradores e inmigrantes desde mediados del Siglo XIX. Este ojo de agua, rodeado de pastizales y juncos será también el protagonista del primer nombre con el que los tehuelches identifiquen al valle: Pari-Aike (lugar de juncos o yuyales). Pascasio Moreno lo escribe "Pariaken" en un mapa realizado en 1896.

La laguna se habría formado de los manantiales "de Álvarez", ubicados en la costa oeste, bajo "El Mirador". Originalmente la laguna llegaba hasta el actual parque infantil, el Camping Municipal, el patio trasero de Casa "La Mercantil" y el antiguo Bar "El Cisne", de la familia Napal. Finalmente, la laguna se extendía por detrás de la actual urbanización de Perito Moreno dando muchas vueltas hasta llegar a la Chacra de Ángel Cabezas. Son los inmigrantes españoles provenientes de Oviedo, Pedro Álvarez y su esposa Herminia Coto, los primeros en construir una vivienda a orillas de la laguna en 1915, criando animales lanares con los cuales abastecen al poblado con venta de carne, convirtiéndose en la primer carnicería.

La laguna es bautizada como "Laguna de los Cisnes" recién en 1929 y posee un valor natural por conectar a la ciudad con la flora y fauna virgen de sus lomas moreicas, junto a su valor social por su uso y aprecio local como sitio de paseo, navegación y recreación. Desde sus orígenes la Laguna de los Cisnes fue apropiada por la comunidad como un lugar de encuentro y recreación. Fueron populares los paseos en bote durante la primavera y el verano. Delfín Tejedor recuerda esos paseos en el año 1945, los domingos junto a sus amigos Juan Cabo y Emilio Núñez, escuchando música con una vicirola. Como lugar de recreación fue usada como cancha de fútbol y en invierno, con su superficie helada, se convertía en una pista de patinaje, a partir de una iniciativa de Emilio Núñez quien trajo de Río Gallegos los patines de cuchilla. También sobre la laguna helada se practicaba ciclismo. También fue usada como lugar de paseo y como punto panorámico para tomar fotografías en eventos especiales como cumpleaños, casamientos o nacimientos.

Pero sus usos fueron de los más variados, como en 1928 cuando el comerciante Casim Mattar, aprovechando una gran sequía, siembra parte de la laguna con papas y luego Esteban Prieto, propietario del Hotel Fénix, hace una plantación de avena.



1930 . María, Concepción y Jesús García frente a la Laguna de los Cisnes



Década 1920/1930 . Paseo en bote por la Laguna de los Cisnes

Debido a que durante los años 30 la laguna se desbordaba por las crecidas, llegando el agua hasta la actual Av. San Martín, donde creaba un gran badén frente a “Casa Ramos”, se debió comenzar a cubrirse con gran cantidad de pedregullo para hacerla transitable. En 1952 se construye un terraplén alrededor de la Laguna, con el cual el agua quedo definitivamente asentada, a la vez que la Comisión de Fomento construye un largo canal haciendo desagotar su exceso de agua en el Río Fénix Chico.

En 1955 se construye el Parque Infantil, denominado originalmente Eva Perón y en 1967 por gestión de Osvaldo Amieva se delimitan los márgenes de la laguna, agregando rellenos y construyendo alrededor un cerco de troncos, comenzando a definir el “Paseo Parque Laguna”, que incluyó la donación de terrenos por parte de “Pancho” Canto.

El alumbrado público se realizó a partir del año 1967, durante la gestión de Julio Rodríguez, aunque con el pasar de los años las farolas de uno y tres brazos fueron destruidas por vandalismo y paulatinamente deshabilitadas.

En 1978, sobre una especie de península que dividía la laguna en dos zonas se instala una casa en la que comenzará a funcionar el Canal 11 de Televisión. Entre 1979 y 1980 bajo el gobierno de Rodolfo Herrera se sustituye el cerco de troncos por un paredón de cemento, con un diseño en escalinata similar al de la laguna de Caleta Olivia. En 1981 bajo el gobierno del régimen militar, el “Paseo Parque Laguna” es re-bautizado como “Paseo Julio A. Roca” construyéndose el primer mangrullo, por el centenario de la “Campaña del Desierto”. Paradójicamente un lugar encontrado y nombrado por los tehuelches como Pari-Aike, será re nombrado un siglo después con el nombre del responsable de la campaña militar que diezmó a la población, la cultura y la identidad tehuelche e indígena patagónica.

A partir de la creación del Camping Municipal a mediados de la década del 70, los asados populares reunían gran cantidad de gente conmemorando diferentes fechas y festividades locales. También la laguna fue testigo de las actividades del Centro de Estudiantes a fines de los años 70 y la década del 80. La laguna como ojo de agua permitió durante décadas la estadía de cisnes de cuello negro, gaviotas, flamencos, patos y otras aves, pero aproximadamente a partir del año 2000 y debido al crecimiento de vegetación foránea, la falta de agua, limpieza y circulación de agua, la población de aves fue desaparecido. Así mismo el desvío de canales y fuentes de agua que alimentaban la laguna hicieron que su mitad Oeste se secara. La urbanización de esta zona y el trazado de nuevas calles, sumado al comienzo del relleno con escombros para futuras construcciones, ha reducido la laguna a la mitad de su tamaño original.



Fines década de 1970 . Vista de la Laguna con cerco de troncos



Fines década 1980 . Fotografía de Víctor Hugo Tejedor de cisnes de cuello negro en la Laguna



1978 . Asado Día del Pueblo, en el Camping Municipal . Intendente Ribeca, Rvdo. Bautista Ruíz con Agustina Méndez, Elena García, Luisa de Sandoval



1978 . Asado Día del Pueblo . "Guacho" Amado



1978 . Asado Día del Pueblo, en el Camping Municipal



1978 . Asado Día del Pueblo . Erasmo Oliva, Santana, Luis Carrasco

4

FAMILIA ÁLVAREZ

El matrimonio de inmigrantes españoles, Pedro Álvarez y su esposa Herminia Coto, llegan a Argentina desde Oviedo (Asturias) con su hijo Pedro, durante la Guerra Civil Española. Desde Puerto Deseado irán recorriendo poblados hasta afincarse en Perito Moreno, donde son recibidos por las familias Tejedor y Prieto, también de origen español. Se instalan en las costas de la Laguna de los Cisnes, donde pondrán una pequeña chacra para cría de ovejas, ya que en aquella época las riveras de la laguna eran ocupadas para chacra y cría de ganado. Pedro Álvarez abrirá allí la primer carnicería local, que incluía reparto a domicilio, en un carro y durante un tiempo tendrá un criadero de nutrias. Pedro y Herminia tendrán en Argentina cuatro hijos más: Mariano, Herminia, María Teresa y Natividad.

Don Álvarez trabará amistad con otros españoles de la localidad: Luis García, Eloy García, Pedro Iturrioz, Fidel y Granero.

El matrimonio Álvarez-Coto descansa en el primer panteón alzado en el cementerio local, construido por el albañil Pedro Iturrioz, con ladrillos cocidos y sin cimientos. Su construcción data del año 1925, encargado tras el fallecimiento de Doña Herminia a causa de la tuberculosis, once meses después de dar a luz a su hija Natividad.



Panteón de la Familia Álvarez

"Con el tema de la carne, el pan y la leche, al principio había repartidores, los carniceros por ejemplo todas las mañanas entraban pegaban un grito, porque la gente dormía a lo mejor; - "¿Que carne querés que te deje?"-... y en una libreta te anotaba hasta fin de mes. Se comía guiso, puchero, estofado, asado, empanadas, algunas masas... tallarines, ravioles. Fruta y verdura acá no llegaba nada, de ningún lado y el que tenía algo lo tenía en su patio, guindas me parece que había, ruibarbos...con el ruibarbo se hacía dulce."

Daniel Fernández

5

ANTIGUO CEMENTERIO

La Chacra N° 8 se comienza a utilizar de forma espontánea como cementerio a principios del siglo XX, para ser reconocido oficialmente en 1941. Por su antigüedad en el lugar, posee Valor Histórico al dar cuenta sus construcciones de la evolución artesanal y tecnológica local. Posee Valor Cultural por la búsqueda estética con modestos recursos con placas de chapa punteadas con clavos, rejas de hierro moldeado, cúpulas de ladrillo, bajorrelieves y punteros de madera tallada. Su emplazamiento da cuenta del esfuerzo de los primeros pobladores en su adaptabilidad al agreste medio geográfico de la patagonia.



CAPÍTULO N°4

UN ALMACÉN

EMILIO BUCHACRA

El valle del Río Deseado donde hoy se asienta la localidad de Perito Moreno, fue un lugar elegido para realizar una parada a mitad del viaje, por ser un cruce de caminos que interceptaba las rutas de viaje Norte-Sur y Este-Oeste, sumado a tener el reparo de las lomas y poseer agua de manantial. Quizás este uso del valle como lugar de acampe haya sido la razón por la que la primer edificación permanente del lugar fuera un almacén. Un comercio que aprovechara la circulación de viajeros y la cercanía de los primeros estancieros de la zona.

Esta necesidad la reconoce Emilio Buchacra, un marcachifle rionegrino de 60 años, que llega al asentamiento “Río Fénix” desde Río Senguer, Chubut en 1908. Buchacra se instala junto a una aguada del valle, que correspondería a la actual “Laguna de los Cisnes”, en el actual terreno de la familia Segovia, al comienzo de la Av. San Martín. En ese lugar levanta un rancho de adobe, paja y juncos, donde abrirá un almacén con venta de ropa, artefactos de uso casero, aperos de campo y bebidas (un barril de caña y uno de vino). En 1909 se asocia con Camilo Raduan, presumiblemente de nacionalidad turca. Buchacra deja el negocio y regresa a Alto Río Senguer en 1915, donde fallece en 1918. En 1916 Felipe Gonzalo y Santiago Busnadiago amplían el boliche, agregando dos piezas más y abriendo allí un local de ramos generales.

En el pueblo, posteriormente varios almacenes abren sus puertas: Agustín Chanampa, Joaquín Garayalde y Antonio Tejedor, en 1948. También aparecen almacenes sobre los caminos de la zona rural, como el del vendedor ambulante Emilio Aleuy, quien en 1915 levanta un boliche cerca de la estancia “Telken”, conocido como “la Tapera de los Turcos”.

“Los primeros que llegaron a esta región eran dos sirio libaneses, Camilo Raduán y Emilio Buchacra y poblaron en la chacra contra la loma de la laguna”.

Ramón Lobos

6

“LA ANÓNIMA”

La “Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia” se funda en 1908 por la unión de las empresas de José Menéndez Behety y Mauricio Braun y Blanchard. La sociedad tenía almacenes de ramos generales, estancias y una flota naviera propia, que abastecía a toda la Patagonia sur. Hasta 1918 funcionó como sociedad chilena, teniendo una gran expansión territorial en muy pocos años. Hacia 1920 “La Anónima” ya tiene instaladas sucursales en 27 localidades. Para facilitar su aprovisionamiento estableció oficinas de compras en Barcelona, Nueva York, Berlín y Punta Arenas e incluso consolidó una flota naviera con cinco vapores.

En Perito Moreno la sucursal de “La Anónima” en 1920, en el solar que actualmente pertenece a la familia Segovia y donde originalmente Buchacra levantara su boliche. “La Anónima” construye un edificio largo y angosto que todavía se mantiene en pie. La sucursal trae en sus inicios las mercaderías desde Las Heras y Comodoro Rivadavia, con una tropa de diez carros conducidos por Garante y Policarpo. El contador de “La Anónima” llega en 1920



Edificio originalmente construido para la “Sociedad Anónima”

y es recordado por ser el primero en traer al poblado una radio a galerna. El jefe de la sucursal será el Sr. Salcedo.

En 1930 la sucursal es vendida al transportista italiano Rafael Pessolano quien la lleva adelante junto a sus hijos 1940. La familia Pessolano vende el comercio a Pedro Hernández quien lo continúa trabajando como ramos generales, pero no siendo ya sucursal de "La Anónima". En 1951 el comercio es comprado por el inmigrante español José María Segovia, llegado a la zona en 1914 y trabajando primero como carrero y baqueano de la zona rural, hasta fundar la estancia "La Criolla". Junto a su esposa Teresa Catalina Peñalba, abren en el edificio una tienda, almacén, ferretería y corralón, cerrando definitivamente años más tarde.

"El origen de la Familia Pessolano es de Salerno (Italia), un pueblito del sur, a la altura de Sicilia. Llegan a Argentina mi bisabuelo y una hermana, a principio del s. XX, Mi bisabuelo vino de Jefe de Estación de Tranvía a Buenos Aires. Luego compra unos animales y gestiona una porción de tierra en la zona del Bajo Sarmiento. Llegó con el barco hasta Comodoro, y con su poquito de ovejas y una carreta llegan hasta la zona de Sarmiento, y dicen que a mi bisabuelo le agarró una depresión bárbara, que no se quería quedar, porque era realmente feo el lugar. Siguen avanzando hasta el Río Senguer y pegan la vuelta por El Pluma hasta que se radican definitivamente en la zona de Koluel Kaike. De hecho el paraje Koluel Kaike está sobre el campo de la familia de los Pessolano, la estancia "Terecita". Mis bisabuelos tenían muchos hijos, mi abuelo es uno, pero tuvieron nueve hijos. Mis abuelos se asocian a "La Anónima: importadora y exportadora de La Patagonia", que tomaba como socios minoritarios a los estancieros, a los cuales les compraban la producción y a cambio les vendían todo: desde los alambres, a los molinos, a los, los víveres, absolutamente todo. Mi abuelo fue el primer fundador de "La Anónima", digamos que trae la delegación de "La Anónima" a la casa de Segovia. Así que mi abuelo manda a mi papá, mi tío Aurelio y mi tío Ricardo, a que hicieran trabajos de transporte a "La Anónima" que ya estaba radicada acá en Perito. Ellos son los únicos tres Pessolano que se vienen acá, y los otros seis, siete hermanos se quedaron en Truncado. Vienen como transportistas, camioneros que hacían de apunta rieles de Las Heras, traían y llevaban, cueros, lanas, de la producción, y traían víveres a esta zona."

Damián Pessolano

ENTREVISTA A “COQUI” PESSOLANO

Mi nombre es Alberto Orlando Pessolano, nací el 21 de febrero del 41, me cuentan que a mí me atendió la mamá de Don Enrique Pellón, que era medio la matrona ahí... Mi papá se llamaba Florencio Orlando Pessolano, él siempre firmo “F”, Orlando Pessolano. Mi abuelo era Rafael Pessolano, que se había venido de Salerno, Italia y tuvo diez hijos: Leandro nacido en 1892, una tía Celia, mi papá Orlando de 1902 y después los otros hijos que se vinieron de Buenos Aires. Porque mi abuelo al llegar de Italia se instala y forma familia en Buenos Aires. Él trabajaba en los tranvías, era jefe de la estación Barracas, pero no sabemos por qué decide venirse a la Patagonia. En 1906 se viene en barco con su hermano Rolando y cuatro o cinco hijos ya, porque había conseguido que el Ministerio de Agricultura y Ganadería le diera un pedazo de tierra acá en Sarmiento. Así que se vienen contentos los italianos estos, llegan a Comodoro, se organizan, van a ver el ensanche Sarmiento y se encuentra con que el ensanche era un pedregal que no servía para nada...! Tan grande fue la decepción que mi tío abuelo se suicidó y dejó a su mujer y algunos hijos en Comodoro. Pero mi abuelo parece que no se acobardó y en una carreta con sus cinco hijos, se fue para el campo, para el lado del río Chico. Ahí se instalaron hasta que vino una sequía muy grande y el río Chico se secó. Así que cargaron sus pocas cosas y agarraron para el sur en la carreta... a mí que me disculpe, pero para mí era un loco chiflado! Porque venirse de Buenos Aires a vivir acá, yo no sé... A venir a andar en una carreta; la carreta yo la tengo en la estancia, a la entrada, la tengo guardada, aceitadita, ahí está. Esa no la toca nadie, en esa carreta vinieron los abuelitos. Venían para el sur en la carreta, pero frente a Las Heras, bajando la pampa de Castillo, por el cerro guacho, al reparo de ese cerro estuvieron acampados y decidieron dar la vuelta en dirección al este, con dirección a Kaike, Piedra Clavada Kaike hasta que llegaron donde está la estancia ahora, una zona de unos pastizales hermosos, detrás de un reparo de unos montes de calafate muy grande, cerquita de lo que es la casa ahora. Ahí se instalaron y quedaron ahí, después el abuelo empezó a vincularse con Puerto Deseado, con Jesús Larrañaga, que era el dueño de La Ascensión y que también era el gerente de la Sociedad de “La Anónima”, de allá de Deseado. También la Estancia “La Teresita”, la pusieron entre los dos, Don Jesús Larrañaga y Don Rafael Pessolano, porque Don Jesús era el capo de “La Anónima” y le daba todo... el sistema que tenía “La Anónima” ese; les dabas alambre, varillas, le proveía víveres para que la gente se estableciera y así los tenía a todos enganchados. Mi familia estaba en “La Teresita” en la huelga del 21. Mi papá que tenía 18, 19 años y mi tío estuvieron encerrados en los vagones esos de tren para hacienda en la Estancia del Tehuelche, San Marcos... Pasaron por “La Teresita” y se llevaron a todos los varones, todas las armas que había y los caballos... y vamos andando. En la huelga famosa del 21, que mataron a Facón Grande. En un cañadón por ahí cerquita había sido la matanza de mucha gente que había estado



Jesús García en transportes de "La Anónima"

en la huelga esa... y mi papá estaba encerrado en el vagón y como siempre apareció alguien que lo conocía: "No, aquel no, porque es hijo del fulano...", así más o menos los salvaban. En los vagones del tren que llegaba hasta Las Heras los iban juntando y adentro, adentro... Y después los iban clasificando y los ganaderos de ahí mismo, o el juez o el comisario, como todo... " ¿De dónde es Pessolano? De La Teresita, sí de Kaike, el otro es de tal...", y así.

Mi abuelo arma una empresa de camiones en Deseado, de transportes. Unos cachirulos terribles, y hacían viajes desde Deseado hasta "Lago Buenos Aires", que era antes esto, "Lago Buenos Aires" y entre los comercios a los que les traían mercadería, estaba "La Anónima", de Perito. "La Anónima" había construido el edificio en el terreno donde sigue estando, de la familia Segovia ahora. Y en la gran crisis del 30, los que tenían "La Anónima" en Perito, vivos los tipos, se la sacaron de encima, porque ya no era negocio. Mi papá me contaba que era tal la crisis, que les traían un fardo de lana y ellos a cambio no les alcanzaban a dar ni una bolsa de harina. Entonces los dueños le proponen a mi abuelo venderle "La Anónima"... y el abuelo Rafael la compra para sus hijos. Había unos libros de contabilidad, de esos grandotes con bordes de cuero, todo escrito a mano, que manejaba un tío mío que era malvinero, casado con una tía, que era el contador de la Casa Pessolano, de esos que se ponían las mangas negras y estaban parados en el pupitre ese todo el día. Así que estuvieron ahí en "La Anónima" con mi papá, hasta que se re fundieron y se la vendieron a Don Pedro Hernández, que en parte de pago dio unos terrenos.

Uno de esos era el terreno de la Avenida San Martín, donde la parte de la familia Pessolano que se quedó acá instalan el bar y cine "Argentino", en el año 40. El bar y el cine

ocupaban un terreno que llegaba hasta el faldeo de la loma de la laguna, donde ahora hay casas de barrio ahora. Y siguiendo la vereda del cine hacia arriba, por la Avenida, también se extendía el terreno y había una casita de adobe, pero cuando vino la Gendarmería le expropiaron eso y le pagaron, y Gendarmería se quedó con esas tierras. Don Pedro puso negocio también y nuestra familia se quedó al lado. Yo lo quería mucho, así que yo le iba a ayudar cuando él hacía inventarios, había que subir y bajar, contar latas...Era un Ramos Generales, vendían de todo un poco, un almacén, tenía tienda, tenía de todo.

Entonces parte de la familia se instala en Perito, mi papá y tío Ricardo. Tío Ricardo era mecánico, fantástico mecánico, es el papá de Fidel, Irene y Aurelio, el portero de la escuela. Mi papá y mi tío eran choferes de camión, por eso también termina casándose con mi mamá, porque el camión en esa época iba recorriendo las estancias. Y una de las estancias era la de Jorge González, esa estancia era de mi abuelo, de Carlos Pino y ahí nació mi mamá, mi tía Mercedes, aunque también la abuela tenía otros hijos que eran Arbe, de ahí mi parentesco con Crescencio, Eduardo y todo, somos parientes de los Pessoa, estamos todos emparentados. Mi papá se casa y tiene tres hijos, nosotros éramos tres, mi hermana... la mamá de Dorita y el "Tano" Carlitos, el papá de Franco y Carla.

7

CASA “MATTAR”

Casín Mattar, proveniente del pueblo Baadín, cerca de Beirut, llega a Perito Moreno en 1920. Abre un almacén en una casa de adobe que construye sobre la Av. San Martín, entre calles B. Mitre y Mariano Moreno (frente al “Mercado Municipal”) y luego se traslada a la esquina de Av. San Martín y Perito Moreno (esquina del “Hotel Austral”), ahora acompañado de su hermano Alí Mattar, llegado a Argentina en 1925.

En 1933 el almacén queda destruido por un incendio y los hermanos Mattar levantan en el mismo lugar un edificio más grande, de adobe y revestido de chapas acanaladas; un revestimiento novedoso para la localidad en aquella época. Fallecido Casín, su hermano Alí Mattar, quién había contraído matrimonio con Sada Hamer, también proveniente del Líbano, en 1927, y tenido cinco hijos: Asset, Nora, Dora, Jattar (“Pelusa”) y Mario Alberto (“Chiche”), queda al frente de “Casa Mattar”. Alí fallece en 1954 en Capital Federal y el comercio continúa a cargo de Doña Sada Hamer y sus hijos, especialmente Asset. En 1970, se levanta una nueva edificación a mitad de la misma manzana (edificio actual) y en la esquina se derriba la construcción y se construye el “Hotel Austral” mediante la sociedad “Duromat”, formada entre la familia y el Dr. Ernesto Duronto, casado con Dora Mattar. En 1974 el salón esquinero del hotel es alquilado al Banco de la Nación Argentina, hasta 2017.



Década de 1960 . Izamiento de la bandera . Av. San Martín, al fondo Casa Mattar y Tienda Buenos Aires

“En el año 72-73, nosotros estudiábamos afuera y cuando veníamos en el verano nos juntábamos a la tardecita, en “La Electrónica”. Éramos unos 40 o 50 chicos y chicas, entre 15 y 20 años. Cuando se inauguró el Hotel “Austral”, ese para nosotros fue el gran lugar de encuentro. Era la primera confitería de Perito, grande, y en verano teníamos baile casi todas las noches. Se empezaba temprano en esa época, de las 10 de la noche a las 2 de la mañana. Llegaban los colectivos “Caballieri” con turistas, la mayoría jubilados, y terminábamos bailando los chicos con los viejos. Con los viejos nos divertíamos una barbaridad.”

Miguel Tejedor



Interior de Casa Mattar en su edificio de Av. San Martín y esquina Perito Moreno

“Antes casa Mattar estaba en la esquina del Banco Nación. Llegabas más o menos al portón del Austral y ahí había tres escalones y subías, y ahí estaba la vidriera de la ferretería y en la esquina en la ochava, con la principal entrada. Después del otro lado, donde termina el Austral, frente a la San Martín estaba la salida, podías entrar y salir por la otra puerta. Y había una entradita donde también estuvo la farmacia. Después entrabas al patio, la casa de ellos al fondo y era todo como un techito, me acuerdo, lo veo.”

Norma Treffinger

8

CASA “CHABELDIN”

Miguel Chabeldin había llegado desde Beirut (Líbano) en 1923, trabajando primero en Buenos Aires para luego abrir un comercio en “Las Heras” entre 1925 y 1928. En ese año se muda a Perito Moreno y abre un Ramos Generales frente a la actual Plaza San Martín (Laprida y Rivadavia). En 1930 envía a construir un local propio al albañil Julio Martínez, en su ubicación definitiva (Av. San Martín y B. Mitre), donde abrirá oficialmente “Casa Chabeldin” junto a su hermano David, recién llegado del Líbano. El comercio vendía comida, ropa y artículos de bazar y de trabajo para el hombre de campo. Un tiempo más tarde se les suma su sobrino Jalil Chabeldin, quién en 1960 y tras la muerte de sus tíos, queda al frente del negocio junto a su esposa Laura Montenegro y sus hijos Miguel, Isabel y Carlos.

Tras el fallecimiento de Jalil Chabeldin en 1970 y Doña Rosa en el año 2000 el comercio cierra sus puertas definitivamente. En atención al público trabajaban Carlos, Miguel y su mamá y en tareas varias fueron empleados Teresa Latorre, “Licha” Enrique, Alicia Silva, Ana Perales, Raúl Peralta y Gabriel Santana.



Cajones para granos de Casa Chabeldin



Década de 1960 . Vista de la Avenida S. Martín y B. Mitre . Al fondo Casa Chabeldin



Año 2006 . Fachada de Casa Chabeldin, ya cerrada

9

CASA “GARCÍA Y ALONSO”

En 1919 llega al pueblo Jesús García, desde Villanueva (León, España) y adquiere una chacra frente al antiguo escuadrón de Gendarmería. En 1923 llega su hermano Antonio quién trabajará en la chacra y luego como jefe de la estafeta de correos que funcionaba en “La Anónima”. En 1933 Jesús y Antonio crean una sociedad junto al español Basilio Alonso y abren el comercio de ramos generales “García y Alonso”, inicialmente en la calle Bartolomé Mitre (actuales depósitos de “La Mercantil”) y luego en la esquina de Av. San Martín y Rivadavia. Alonso había arribado al pueblo en 1924, trabajando primero como mozo en el hotel de Antonio Tejedor. En 1939 se disuelve la sociedad, mudándose Alonso a la esquina enfrentada al primer edificio (actual Banco de Santa Cruz), abriendo un comercio de acopio de frutos, en un salón donde antes funcionara “La Ganadera Comercial”. Jesús García funda Casa “La Mercantil” y Antonio permanece en el edificio de la sociedad junto a su esposa María González, re bautizando el Ramos Generales como “La Comercial”. El comercio cierra sus puertas en 1977, cuando el matrimonio se traslada a vivir a Ramos Mejía, Buenos Aires, regresando a Perito Moreno en 1994.



Primer edificio de la Sociedad “García - Alonso”, en el actual depósito de “La Mercantil”



Interior del comercio "García-Alonso"



Basilio Alonso y Margarita Magani junto a su hija Pepita Alonso . Mar del Plata

“El ruibarbo lo trajo Mc Pherson, él lo distribuyó. En el año 30 ya llegaban frutas frescas, donde nosotros pusimos el negocio “La Comercial”, Antonio traía frutas y las vendíamos ahí. Pero muchas cosas cambiaron cuando cortaron los canales de riego en todo el pueblo, no me acuerdo el año, ahí empezó a mermar la huerta todo...”

María González de García



1933 . Antonio García con su esposa María González y su hija Elena García

10

CASA “LA MERCANTIL”

En 1939, tras la disolución de la sociedad “García y Alonso”, Jesús García compra unos terrenos de Víctor Abadie que se extendían desde Av. San Martín y Bartolomé Mitre hasta la “Laguna de los Cisnes”. Allí construye un importante edificio que será inaugurado en el verano de 1941 como Casa “La Mercantil”. El comercio es llevado adelante por Don Jesús , su esposa Francisca Ayestarán y sus dos hijos Juan y Oscar. En 1955 Jesús García ocupará el cargo intendente local durante unos breves cinco meses, debiendo entregar el puesto a las autoridades militares, tras el triunfo de la Revolución Libertadora. Su hijo Juan también ejercerá como intendente municipal entre 1971 y 1973. El comercio pasa con el correr de los años a ser atendido por los hijos de Don Jesús y luego sus nietos, alquilando en los últimos años su zona de almacén a la cadena de supermercados “Dar”.



Fines década 1960 . Vista de Av. San Martín con el Hotel Fénix y detrás Casa La Mercantil



Década de 1910 . Jesús junto a su familia en Arrabalde (Zamora, Castilla y León, España)



Década de 1910 . Jesús junto a su familia en Arrabalde

11

CASA “RAMOS”

Carlos Ramos llega a Perito Moreno desde su Chile natal en 1934, trabajando inicialmente como transportista para el almacén Pedro Hernández. En 1940 contrae matrimonio con Mini Mood Thomas, nacida en la Colonia 16 de Octubre, cerca de Trevelin, Chubut. En 1943 abren un Ramos Generales, que tras el fallecimiento de Carlos en 1973, continúa al frente de Mini. En 1980 el comercio cambia de rubro a mercería y venta de artesanías, realizadas por Mini quién también interesada por la arqueología y la paleontología de la zona, reunirá en la trastienda del local la primera colección de piezas y bibliografía sobre los pueblos originarios que habitaron la zona, además de escribir y publicar el primer libro que recopila la historia del poblamiento peritense “Por amor a mi tierra”, en 1998.



Año 1949 . Mini Mood Thomas y Carlos Ramos junto a sus hijos Carlos, Vilma, Oscar y César



Año 2006 . Fachada de Casa Ramos



Década de 1990 . Mini Mood Thomas en el interior de Casa Ramos

CAPÍTULO N°5

UN BAR

En 1914 se abre la primer fonda con despacho de bebidas del pueblo, de Celestino Quiroga, quién le alquila el bar a Raymundo Ramírez, un estanciero de Carmen de Patagones llegado a la zona en 1912 con su esposa María Palacios y su hermano Genaro Ramírez creando la estancia “La Porfía”. El edificio de este bar es la primer casa de considerable tamaño y terminaciones del poblado, construida en 1914 por el albañil Sebastián Ruiz Montilla. La edificación es levantada en el comienzo de la Av. San Martín, donde luego se instalará el hotel “Lago Buenos Aires” y posteriormente el escuadrón de Gendarmería Nacional. con el correr de los años abren nuevos bares , como en 1956 cuando se inaugura en la esquina de las calles Rivadavia y Sarmiento el bar “El Bambi”, propiedad de los ex gendarmes Arnelli y Paz, adquirido luego por Jesús Arce.



Década de 1920 .Interior del bar del Hotel “Lago Buenos Aires” de Antonio Tejedor



Raymundo Ramírez

“En el bar y el comedor del hotel “Lago Buenos Aires” convivían estancieros y peones, a los que como desayuno se les servía churrasco y vino y al mediodía vermouth. Esta convivencia se rompía en ocasiones con peleas y trifulcas, como la sucedida en el verano de 1920 cuando Raymundo Ramírez se trenza en un enfrentamiento con otro hombre quién lo había “camorreado” por largo rato. Ambos salen a la calle, Ramírez desenvaina un gran facón y propina a su adversario unos cuantos planazos y un corte en el mentón. Con la llegada de la policía, el comisario intenta apresar a Ramírez, quien nuevamente enviste con su cuchillo, ahora al comisario, aunque sin cortarlo. El comisario retrocede y se retira furioso a la comisaría, sin realizar ninguna detención.

Raymundo Ramírez era conocido por sus demostraciones públicas de hábil tirador, disparando con su revólver calibre 44 a las botellas de las estanterías del bar. Una vez pasada la exhibición, Ramírez no solo pagaba los daños sino que invitaba a los presentes a una ronda de bebidas para celebrar la aplaudida hazaña. Ramírez también ostentaba su riqueza, armando cigarrillos con un billete de cien pesos (llamado canario, por su color “amarillo”), gran valor en la época, fumándolo frente a los concurrentes.”

Delfín Tejedor

12

FONDA “LA ESPERANZA”

En 1922 llega al pueblo el matrimonio de inmigrantes españoles José Nouche y Nonila Soto, quienes trabajan como mozo y cocinera en el hotel “Lago Buenos Aires” de Antonio Tejedor. En 1925 abren la fonda y casa de pensión “La Esperanza” sobre calle B. Mitre casi Av. San Martín, en un edificio construido por Esteban Bellone.



Fonda “La Esperanza” . José Nouche y Nonila Soto con sus hijos Ester, Aideé y Elba

“El pueblo cuando yo vine era chico, en esos años había poca casa, había un turco a donde está Chabeldin, ahí había un Turco que lo llamaban “El Turco Huacho”, ahí compraba yo todo barato. El único que o conocí fue ese, después el Hotel de Tejedor, a donde está el cartel de gendarmería. Paraba ahí yo, paraba mucha gente de campo, en ese tiempo todos andaban caminando. Acá al primero que conocí fue al dueño del Hotel de Tejedor, Tejedor Antonio y los hijos que ahora son hombres, ya muchachos, después estaban los Nauche, que tenían una fonda por ahí. Ahora se dice hotel, en aquel tiempo un hospedaje... se llama fonda “La Esperanza” de Nauche.”

Irineo Huichaca

BAR “LA ARMONÍA”

Este bar abre sus puertas en la década de 1940, propiedad de Alberto Ramón Zapata, para pasar en 1951 a manos de Pedro Abadie y su esposa Marta Haydee Lombard, nieta del inmigrante sudafricano Juan Jorge Antonio Lombard. El bar cierra sus puertas en 1966 tras la muerte de Don Pedro en 1965. El matrimonio tuvo cuatro hijos: Oscar, Graciela (Lita), y Marta (Morocha). El bar reunía desde jueces, comerciantes, hombres de campo, esquiladores, Gendarmes (lo apodaron “El Segundo Escuadrón”), jóvenes peritenses de vacaciones, hasta señoras que iban a tomar aperitivos o el Padre Giori consiguiendo material para construir la parroquia. El Bar fue testigo de casamientos, reuniones y festejos políticos, peleas a puño y con armas (lo llamaban “El Luna Park”), hasta sentir en los años 60 el Terremoto de Chillán (Chile) o usar el primer pomo de Poxi-Pol que llegó al pueblo. El edificio es demolido en 1969 y se construye en su lugar el comercio “La Electrónica”, de Jalil Hamer.



Bar “La Armonía” . Ángel Videla y Eugenio Guridi

BAR “LA ARMONÍA”

ENTREVISTA A GRACIELA “LITA” ABADIE

Mi nombre es Graciela Esther Abadie. Nací el 6 de febrero de 1951. Tengo una hermana, Marta Elena que vive en Buenos Aires y mi hermano que era el mayor que falleció en el 90, Oscar Adolfo. Mi papá era Pedro Abadie, hijo de Víctor Abadie y Josefina Albarelo. Mi mamá Marta Haydeé Lombard, hija de Aidé Catalina Malerba y Bernardo Henry Lombard.

Mis abuelos maternos vinieron en el año 20 de Sudáfrica. Mi abuelo nació en Transvaal, una colonia en Sudáfrica que estaba bajo el dominio inglés y nuestra familia era toda de holandeses, así que no sabemos si descendemos de Holanda, de Inglaterra o de Sudáfrica. Hay un entuerto bárbaro con el apellido, porque yo tengo el pasaporte y figura como británico. En esos años se venían a la patagonia y se buscaban tierras. Ellos se afincaron en una hectárea de tierra, mis bisabuelos tenían la Estancia “Los Álamos”, un campo chiquito en la costa del Río Fénix donde están todas las estancias, donde era de Bonavide, lo que era Malerba, que todo es de Sandin ahora. Acá por el cementerio, por las estancias de los Epul, Maliqueo... eran vecinos digamos. Cuando mi abuela queda viuda que mi mamá tenía seis años, se vienen al pueblo. Ella vende un camioncito y compra esa casa de la esquina, en frente a la Plaza para poder vivir con sus hijos y que vayan a la escuela.

El bar “La Armonía” primero tuvo otro dueño, era de Pastor Flores esposo de Doña María Flores, que es hermana de mi abuela. Mi papá había trabajado de camionero y vendía leña para el invierno o llevaba lana de las estancias desde acá hasta Las Heras o Deseado, que después un trencito las llevaba. Papá le alquiló el local y le compró todo el fondo de comercio a Pastor Flores en octubre de 1951. O sea yo tenía seis meses, siete, cuando nos fuimos a vivir al bar y ahí me crie hasta los 15 años. Yo había nacido ahí del otro lado del paredón del bar, en una casa de chapa que había.

El edificio del bar era todo de ladrillo y por afuera estaba todo revocado y pintado en cal... debe haber sido construido en el “veinti algo”. El bar tenía un cartel que decía Bar “La Armonía” y una chapa que decía Ginebra Bols y una botellita dibujada. Tenía una puerta en ochava justo en la esquina para lo que es “Casa Mattar”, dos ventanales inmensos. Era inmenso el salón, de unos 18 metros de largo, con un martillo que mi papá le puso un biombo y de ese otro lado quedó el comedor, con cuatro mesas. Había una cocina grande, despensa, sótano, dos dormitorios grandes y después se anexó una especie de casilla de madera que le compró a Tollo Molina. El salón tenía una pintura muy original. Pasó que era tan grande para pintarlo, que no se pintaba muy seguido y una vez mi papá estaba diciendo – Tengo que volver a pintar- y había un señor Fabiazo que era de Gendarmería y le dice a mi papá - ¿No tenés rejunte de



1960 . Oscar Abadie en el interior del Bar

pinturas viejas? ... Así que mi papá trajo todos los restos de pintura que tenía, y este hombre agarró, buscó un tarro grande y mezcló todo... quedó un color indefinido. Pidió un peine grande y con el peine pintó, haciendo semi círculos... una belleza quedó, una obra de arte había hecho, con un peine.

Había un pozo para sacar agua en el patio del bar. Nos encantaba ir a sacar el baldecito de agua; tenía un rocal bien alto cosa que uno no se vaya caer alguien, sino te podías ir de cabeza. Un día fue mi papá a sacar agua y dice "Hay olor a combustible en el agua" y es que se había filtrado nafta de los surtidores que había en la otra esquina, en el Hotel "Fénix" que tenía Prieto. Se había roto un tanque de esos que están bajo tierra y se vació y agarro la veta de la tierra todo para mi casa. Vos sabés que la gente iba a nuestro pozo y sacaba los baldes, los dejaban que se asientes y sacaban la nafta limpita ¡Mucha gente estuvo no sé cuánto tiempo sin comprar nafta! El pozo no sirvió nunca más, cuando se evaporó un poco el tema de la nafta lo tiraron todo y lo rellenaron todo con tierra.

El bar lo atendía mi papá. Primeramente, era bar nomás y después como mi mamá tenía fama de ser la mejor cocinera del pueblo, se abrió el comedor. Así le terminaron llamando "el segundo Escuadrón" porque del Comandante para abajo todo el Escuadrón venía a comer. Había veces que había que cambiar las mesas cuatro veces. Los empleados del correo y los muchachos



1959 . Lita y Marta Abadie en la puerta del Bar

del aeropuerto, ellos comían en mi casa, en la cocina con nosotros, porque ya eran como familiares. Cuando en el pueblo se hizo toda la instalación nueva de luz, todos los que habían venido de otros lados a trabajar, comían ahí. También cuando vinieron a hacer el edificio que iba a ser la aduana y que ahora es la Municipalidad nueva, también.

Había un paisanito muy pobre, que era un corso. Mi papá le tenía lástima y le daba de comer. Tenía un carrito chiquitito, con unas ruedas grandotas y mi papá lo mandaba a buscar algunos cajones de soda a la sodería el tío Adolfo, ahí donde tenía el consultorio de análisis la Dra. Miranda, para darle algo de trabajo. Se había hecho una guitarra con un cajón de madera en el que venía el Cinzano y la parte de atrás de una guitarra vieja que había conseguido ¡¡Le puso cuerdas, pero eso perdía aire por todos lados!! ¡¡Sonaba como un tarro!! Así que cuando llegaba gente él se ponía y lo único que cantaba era “La naranja nació verde y el tiempo la maduro... tun, tun”. Y al ratito de nuevo “La naranja nació verde...” ¡Era lo único que sabía cantar! Los otros para que se calle le daban algo o le invitaban una copa.

Otro que se la pasaba en el bar era Don Medel, él iba y le ayudaba a mi papá, se metía por la casa como si fuera de él. Después el que iba todos los días, iba al medio día y a la noche a tomarse se vermut antes de comer, era el “Indio” Vera, que era indio “indio”. Un hombre buenísimo, media como dos metros, con manos gigantes, siempre con la mirada muy seria y hablaba bien taimao. ¡Cuando nos

amenazaban nos decían que Vera nos iba a llevar a una toldería! Él le decía a mi mamá “No asustes a las chicas conmigo”, así que nos llevaba caramelos como para que veamos que él no era así. Mujeres no iban casi nunca al bar, en esa época no se acostumbraba. Si iba una con el esposo, ella pasaba para la cocina. Por ejemplo la mamá de Luti Pérez, si iba con Baruki ella pasaba derecho para la cocina.

Hasta un casamiento se hizo en el bar, el casamiento de Ercilia Vargas la hermana de Tello. Se llevaron mesas, se pidieron prestados manteles blancos a los parientes y vecinos, mi mamá limpiando ese mismo día... limpiando bien los pisos de madera, semejante cantidad de metros. De tanto limpiar le dio calor y entonces agarró y se fue a la canilla y se sirvió un vaso de agua bien helada. Se lo mandó y... ¡Quedó sin habla, muda por completo! Así que asustada se fue al médico... “Es un enfriamiento, esperá un rato nomás”, hasta que de a poco fue recuperando la voz, justo la noche del casamiento.

En el bar se jugaba mucho póker y paso inglés. Se cerraba la parte del comedor y ahí se hacían las mesas y nadie decía nada, porque uno de los primeros que iba a timbear era el comisario... y el Juez de Paz, Don Eugenio Guridi, Ángel Videla, Julio Rementeria, estaban todo el día en mi casa. Para cuando cumplí seis, siete años Don Guridi me regaló un canario cantor, duró hasta que nos vinimos a esta casa. Viejísimo el canario, se me murió acá porque estaban las paredes muy húmedas. Con mi hermana mientras los hombres jugaban si alguno se quedaba sin cigarrillos íbamos a comprarle o les cebábamos mate, entonces mientras jugaban nos iban dando fichitas de póker, así que cuando terminaba la partida nosotras también íbamos a la caja para que nos paguen nuestras fichas!! Con esos ahorros una vez fuimos a Madryn; mi hermana llevaba \$700 y yo \$900, que era muchísima plata, como \$10.000 de ahora. Por eso cuando joden con el trabajo infantil pienso que no hay nada mejor que aprender a trabajar de chiquitito y ganarte lo tuyo. Usábamos nuestros ahorros también para comprar revistas todas las semanas. Se vendían en el almacén de Delfín Tejedor, que después fue panadería. Las revistas llegaban los martes y jueves. Llegaban siempre atrasadas, en transporte.

Cuando recién salieron los vaqueros, en ese tiempo se le decía vaqueros después fueron jean, blue jean y no sé qué más, el primero que trajo vaqueros acá fue “Fitoto”. Entonces con mi hermana queríamos vaqueros, entonces dice mi papá “No se hagan problema, el fin de semana vamos a ver a Comodoro”, porque acá no se conseguían. Por eso digo que mi infancia fue maravillosa, se hacía un viaje así de la nada para que fuéramos todos a Comodoro a comprarnos los vaqueros. Teníamos un “Winco” y comprábamos discos, cuando salieron los blanditos, de vinilo. ¡Una vez mi hermana se los olvidó en la punta del mostrador y le dio todo el sol de la ventana! ¡Al otro día estaban todos doblados, no sirvieron nunca más! Teníamos que juntar plata para recuperarlos “¿Qué

“Nosotros éramos vecinos de Don Guridi y su esposa, ellos no tenían familia. Ellos vivían en la casa de ladrillos que está entre la Comisaría y la casa de Nora Mattar, la casa de Don Asset, en la esquina. La casa de los Guridi llegaba hasta donde ahora está la casa de doña Sada Mattar, ese era el patio de Guridi. Es la casa de ladrillos que está en un bajo, que ahora es de Pelusa (Mattar). Yo la conocía por dentro a esa casa, muy linda la casa, tenía una entrada muy bonita, después tenía un comedor muy lindo, lo único que no tenía era baño la casa. Muy linda la cocina todo, tenía como una despensita y el dormitorio nomás. En esa época muy pocas tenían baño adentro. Ellos el mayor trato que tenían acá era con la señora que vivía en frente casi, la señora de Cabo, con Nelly Grosen, ellos eran muy amigos.”

Norma Treffinger



1924 . Eugenio Guridi

“Uno de los asiduos tertulianos del bar “La Armonía” sería Eugenio Guridi, originario de Concepción del Uruguay (Entre Ríos) y llegado al pueblo en 1923 intercalando el puesto de Juez de Paz y Registro Civil con la actividad de administrador ganadero. Entre 1935 y 1936 es Presidente de la Comisión de Fomento. Luego vuelve a ser Juez de Paz, teniendo una mesa del bar “La Armonía” como lugar de atención al público. Don Guridi llegaba por la mañana y frente a una copa de manzanilla atendía a los vecinos. Tras ir a firmar documentación a la cercana oficina del Juzgado, volvía al bar a las 14 hs. quedándose allí hasta las 22 hs., cuando iba a cenar a su domicilio con su esposa Inés. Tras la cena volvía a “La Armonía” a tomarse un último bajativo con sus conocidos, hasta las 2 de la madrugada. Don Guridi se jubila en 1964 y fallece en 1967, a los 83 años”.

Delfín Tejedor

hacemos, que hacemos?” Así que le dijimos a papá que nos diera una vitrina del bar y pusimos un quiosquito. Le fuimos a comprar las golosinas a Don Esteban Prieto. Él nos asesoraba porque él tenía su quiosquito, entonces nos hizo un surtido de acuerdo a la plata que teníamos, nos dio los precios y nos cobró menos de lo que los vendía.

Una vez había llegado un comisario nuevo, Gallusi y a papá le habían dicho “Tené cuidado porque es bravísimo”. Ya le habían avisado que le faltaba un dedo, para reconocerlo. Una noche estábamos cenando, entra alguien desconocido que quería cigarrillos y lo atiende mi hermana. Nosotros los cobrábamos cincuenta centavos mas para que nos quedara ganancia y este hombre le empezó a discutir el precio. Mi hermana le dice “Nosotros lo vendemos a ese precio. Si lo quiere lo lleva y si no lo deja”. Mi papá va y lo primero que le mira son las manos... ¡Y efectivamente le faltaba un dedo!! ¡Era el comisario! Para esto mi hermana ya le había quitado el atado de cigarrillos de las manos... Mi papá le explico que como los clientes eran conocidos nos pagaban de más. Al otro día sale una Circular para todos los negocios que no se podían cobrar los cigarrillos más caros de lo que venía marcado en el paquete.

A la noche en el invierno se cerraba más temprano, nevaba muchísimo y la gente no salía y poníamos en el piso de la cocina una manta vieja y jugábamos todos a la payana, y si no jugábamos a las cartas, a la lotería. Teníamos una radio a batería que mi papá cargaba prácticamente todo el día en un molino que teníamos, para la noche, porque con el frío se solía descargar. Habían llegado al pueblo tres radios, unas que eran pitucas digamos. Una se la había quedado Fuad Mattar, la otra no me acuerdo quién y la otra mi papá para el bar. Pero da la casualidad que la nuestra era de una nitidez impresionante, se agarraban hasta las radios de Turquía, así que todas las noches a las diez de la noche Fuad Mattar venía a escuchar el noticiero de Turquía a mi casa.

Para las fiestas patrias o el día del pueblo la cantidad de cosas que se hacían. Te daba gusto ir a los actos, la gente era participativa, había unos desfiles hermosos y todos se concentraban vendría a ser entre Mattar y Delia Osses, que ahí en el centro estaba el busto de San Martín... carreras de embolsados, enhebrar la aguja corriendo, la carrera del huevo en la cuchara... El palo enjabonado con un billete de cincuenta pesos arriba...¡Haaa, no sabés cómo se desesperaban todos para llegar arriba!

Entonces como mis padres fueron siempre muy caritativos mi



1960 . Florencio Barbich, Marta Abadie, Betty Barbich y Lita Abadie



Fiesta en el Bar . Oscar Abadie, Marta Morocha Abadie y Atilio González

mamá se levantaba temprano y empezaba a hacer churros o tortas fritas y chocolate... ¡Ollas y ollas de chocolate! Entonces cuando se terminaba el acto y a medida que iban saliendo, pasaban los chicos de la escuela y los sentaba a todos en el salón del bar, porque eran inviernos crudos, entonces que se tomen su taza de chocolate caliente con churros o tortas fritas, lo que hubiese hecho ese día y después todos se iban con la panza calentita para la casa. De los que más o menos hicimos toda la primaria juntos mi amiga más cercana es Nora La Torre, desde la primaria y después en la época que jugábamos al básquet. Yaupe, Susana Quinteros, el "Negro" Sandin, Susana Amado y Adriana, Julián Pesoa, Vilma Gallardo. Después las chicas Enrique, que no están más acá, Cerdá que era hijo de un comisario, Dergermendichian, que era el hijo del comandante.

Éramos una familia muy unida, uno de los requisitos "sine qua non" era que al medio día, hasta que no estábamos todos en la mesa no se comía. Se armaban conversaciones, porque no era como en esos tiempos que los chicos tenían que estar mudos. Nos hacían participar mucho, me quedó grabado que mi papá decía que él se iba a ir rápido y nosotros íbamos a quedar solos muy chicos. Y siempre nos decía "Si algún día les falta algo, no vayan a robar... Pidan, que pedir no es vergüenza". El bar cerró en abril del 65, mi papá había

fallecido en febrero de ese año y mi hermano que era muy jovencito y medio cascarrabias entonces, estaba haciendo el servicio militar y le dieron de baja por ser el único sostén de madre viuda. Mi mamá dijo "No, Oscar no sirve para bolichero". Porque hay que tener mucha paciencia cuando alguno se pasa de copas. Así que mamá cerró el bar y puso una verdulería que duró hasta el 1 de agosto del 76. Habíamos quedado pegados en varias partes y eso que recibió ayuda de muchos, porque mi papá sí que cosechó lo que sembró. Él fue muy de mano suelta con todo el mundo, nunca te iba a decir no, fue muy solidario. Cuando él estaba enfermo se cruzó Asset Mattar y le dijo a mamá "Usted, todo lo que precise vaya a Casa Mattar, porque las hijas de mi amigo no van a pasar hambre". Pero mi abuela no quería abusar, entonces Asset iba, miraba las boletas y le decía "Doña Haydeé hace una semana que no va a comprar nada, a ver que necesita, que vayan las chicas a buscar". Cuando pasó todo le dice mi mamá: "¿Podría traer las boletas para saber cuánto le debemos?" Al ratito nomás volvió Asset con las boletas y le dice a mi mamá: "Esto me debés"... y Asset rompe todas las boletas, abre la hornalla de la cocina a leña y las hecho ahí.

Me puse a trabajar cuando mi papá murió y no pude seguir estudiando... Doña Paca García, la mamá de Oscar le dice a mamá "¿No querés que Lita trabaje en "La Mercantil"?" y salí de la escuela en mayo y en marzo entré a trabajar a "La Mercantil", con quince años recién cumplidos. Después me dediqué a todo, y ahora que todo el mundo pide "al Estado, el Estado, el Estado, el Estado...", yo jamás le pedí nada al Estado. Pinté carteles de obras, pinté carteles de calle, carteles para Lago Blanco pinté. Trabajé en un parque de diversiones, pinté casas...Con mi mamá, ella tejía crochet y yo hacía patines y después lo vendíamos; lavábamos para afuera... hice de todo, pero nunca ir a pedir. Trabajé en la Municipalidad primero y finalmente en el Juzgado de Paz, casi 29 años en el Juzgado, hasta que me jubilé.

Yo pienso que los jóvenes de ahora lo que tendrían que tener como meta principal es estudiar, terminar un estudio. Cuando mi papá murió yo todavía estaba en la escuela, terminando sexto grado y ya estaba inscripta en el Colegio Perito Moreno en Comodoro, pero obviamente no pude ir a estudiar, pero cuando pude fui al secundario acá y después cuando pude fui a estudiar una carrera a La Plata, de Museología ¡Me recibí a los 59 y estuve 5 años estudiando, iba cada treinta días iba para allá y cada quince volvía para acá... ya me habían declarado pasajera ilustre!! Hice casi 90 viajes en cinco años. Mi hijo Diego también estudió en La Plata y se recibió de Abogado en el 2000.



Año 1962 . Bar del Club "Juventud Unida" . Aisito Amado, Jalil Segundo Amado, Francisco Riquelme y Víctor Tálamo

"Yo llegué de la zona del Senguer a Perito en el año 50. Acá había bolichitos chicos nomás, los García, los Mattar y después vino ese "La Mercantil" que le dicen. Me gustó acá y compré la existencia de un bar, ahí en la esquina del barrio de gendarmería y de la cancha de fútbol, al salto de calle, Churrasquería "Gómez". Ahí empecé a trabajar y por unas alcahuaterías nos disgustamos con el comisario, un tal Cabral, que me citó a la comisaría, que estaba allá donde es el bar de Orellana. El comisario me dijo "Mirá, no te voy a cerrar, pero me vas a tener que pagar todos los meses 500 pesos". Yo me negué, así que me cerraron el bar nomás."

Olegario Mena



Interior del bar del Hotel "Fénix" . Ignacio Allochis, "Tito" Yerio, Alcides Gómez, "Gueñe" Osses, Bahamonde, Héctor Puebla

"El "Fénix" también tenía bar y en los 70 había un grupo de muchachos de acá, Héctor Sandin que era muy loco cuando joven, el Negro y los hermanos Lazcano y los tres hermanos Lapeyre, que vivían en el campo y también eran muy alocotonados. En el bar del hotel, teníamos un metegol, y un día que se habían juntado, en un momento dijeron que no se podía jugar porque había muy poco espacio y que iban a sacar el metegol afuera. Entonces abrieron la puerta del bar y sacaron el metegol a la calle. Cortaron la avenida, para que no pasen los vehículos y se pusieron a jugar al metegol en la calle. Jugaron en la calle hasta que se cansaron y la gente que había ahí les celebraba eso, era una cosa graciosa para ellos."

Teresa Folch

CAPÍTULO N°6

UN HOTEL

14

HOTEL “LAGO BUENOS AIRES”

El primero hotel local abrirá en 1916, utilizando un edificio que se había construido en 1914 para vivienda del estanciero Raymundo Ramírez, quién se la alquila a Celestino Quiroga para que abra un bar, que incluía una mesa de billar, traída en uno de sus viajes por el propio Ramírez.

En 1916 Ramírez le cambia el bar “pelo a pelo” a Antonio Tejedor por 1600 animales, conseguidos junto a su hermano Francisco Tejedor mediante el trabajo de cuidado de hacienda en Río Senguer y Sarmiento. Antonio y Francisco Tejedor, nacidos en Arrabalde (Zamora, España) y llegados al pueblo en 1914 abren allí un hotel, bautizándolo “Lago Buenos Aires”. La edificación ofrece hospedaje en un par de piezas y despacho de bebidas y comidas en un salón frontal, junto a un pequeño almacén.

Para 1922 trabajan en el hotel Francisco Rodríguez y José Nouche como mozos y Nonila Soto como cocinera. En 1923 Antonio viaja a Buenos Aires a esperar la llegada desde Arrabalde de su futura esposa Joaquina Pérez. En 1924 se construyen más habitaciones y en octubre de 1930 una gran inundación de deshielo del Río Fénix, crea un boquete en la pared del comedor con una violenta entrada de agua y barro. En 1934 un incendio nocturno destruye por completo el hotel, por lo que en 1935 el albañil Tomás Saenz lo reconstruye, incorporando más habitaciones, baños con agua corriente y un motor de luz eléctrica. También se agregan un galpón para guardar mercadería y una caballeriza de chapa, ya que la mayor parte de la clientela del hotel y el bar provenía de la zona rural. El nuevo edificio es inaugurado en 1936 con una fiesta que incluye asado y baile.

Tras 30 años de actividad, el hotel cierra sus puertas en 1948 cuando Antonio Tejedor vende el edificio al Ministerio de Guerra, modificándose su estructura para convertirse en el Escuadrón N° 39 de Gendarmería Nacional, que funcionará allí hasta la década de 1990.

Don Antonio se muda al centro del pueblo, levantando en 1948 un comercio de Ramos Generales en la esquina de Av. San Martín y Rivadavia, mediante la sociedad “Antonio Tejedor e Hijos” con sus hijos Delfín, Elpidio, Delmiro y Víctor que durará hasta 1960, cuando se muda junto a su esposa a Unquillo, Córdoba.



Año 1936 . El nuevo edificio del hotel, bar y almacén "Lago Buenos Aires", tras el incendio de 1934



Fines década de 1920 . Fachada del Hotel, durante una nevada



Don Antonio Tejedor (padre) con sus hijos

“Cada negocio tenía un palenque, y el negocio que más trabajaba tenía 4 o 5 caballos. Un palenque era un palo plantado que tenía 4 o 5 caballos atados, y el hotel de Tejedor un corralón grande para los caballos, él tenía pensión completa. Tenía pensión para el que venía, pensión para los caballos, pensión para los perros, tenía almacén, tienda, de todo. Así que de ahí no necesitaba venir al pueblo, se los atendía a todos, se les daba de comer a los caballos, a los perros, se les daba agua en el corralón, había un pozo que se les daba agua a los caballos, era el único que atendía así.”

Daniel Fernández

15

HOTEL “FÉNIX”

El Hotel “Fénix” es abierto por el Sr. Gaspar cerca del año 1919, compuesto originalmente por un par de piezas y un salón para comedor y bar, levantados en adobe. En 1920 es comprado por Esteban Prieto y Francisco Cabezas, mediante una sociedad que durará un año. Ahora la propiedad completa pertenece a Prieto y en los años 30 es ampliada, construyendo un total de diez habitaciones conectadas por una amplia galería sobre la calle Bartolomé Mitre y un primer piso con seis habitaciones, aprovechando el techo a dos aguas de chapa acanalada. Tras su ampliación se planta en el terreno del hotel, sobre Av. San Martín, una bomba surtidora de nafta y gasoil de YPF.

En 1956 comienza a funcionar en el hotel la oficina de la Empresa de Transporte “Don Otto”, creada ese mismo año por Otto Kramer, realizando viajes desde Los Antiguos a Comodoro Rivadavia.



Año 1975 . Frente del Hotel “Fénix”

Tras la muerte de Don Prieto en 1959, el hotel es alquilado por Yamil Hamer hasta que en 1962 es comprado por Jesús García.

García lo alquila en 1963 a Félix Malerba quién incorpora un piano en el comedor, realizando presentaciones de recitadores y músicos con acordeón y guitarra, como el músico y poeta Miguel Ángel Terraza, quién junto a Noemí Beitía componen en el Fénix la zamba "Perito Moreno querido". El alquiler del hotel pasa a manos del Lorenzo Allochis, su sobrino Ignacio Allochis y su esposa Teresa Folch, el 31 de mayo de 1968. Tras la muerte de Don Lorenzo en 1980, Ignacio continúa alquilando el hotel hasta el verano de 1989. La propiedad vuelve a manos de los herederos de Jesús García, siendo demolido el edificio ese mismo año, construyéndose en su lugar la "Farmacia San Jorge".



1912 . Familia Malerba . Felisa Casariego con sus nietos Haydee, Félix y Pedro Malerba

"Cuando llegué al pueblo ni el lago estaba al lado del pueblo ni el hotel de dos pisos existía!!! Sí, era el Hotel "Fénix" de Don Esteban Prieto (un hotel que ya no está más, estaba donde está ahora la farmacia de García)... tenía un segundo piso, pero era una sola piecita, allá arriba, que era donde vivían las empleadas... ¡Ese era el hotel que me habían dicho que tenía dos pisos!"

Rosa Giamberardino de Abadie

“En el “Fénix”, en un tiempo hubo un quiosco ahí, estaba en ese tiempo Don Félix Malerba en el hotel, y había una ventana que daba para afuera, para la vereda. Ahí se juntaban Fela, Isabel, las chicas de Lazcano que eran jovencitas, María Inés Gonzáles, todas las chicas, y él siempre estaba de compañero con ellas era Ramón (Lobos). Siempre le decíamos en esa época a Ramón, “Niñero de la Nueva Ola”, porque siempre las cuidaba. Juventud sana era, en el quiosco estaban siempre. Se juntaban ahí porque estaba Chelita Malerba de la edad de ellos, la hija de Don Félix, prima de las chicas.”

Norma Treffinger



Año 1965 . Casamiento de Ignacio Allochis y Teresa Folch en Lago Pueyrredón

“En el año 68 alquilamos el hotel, hasta 1989... 21 años, toda una vida. Mis hijos nacieron y se criaron ahí. Pasamos toda una vida en ese hotel.”

Teresa Folch



Fines década de 1950 . Avenida San Martín . Al fondo el Hotel "Fénix" . "Julito" Martínez



Patio del Hotel "Fénix", con camión de combustible



Lorenzo Allochis

HOTEL “BELGRANO”

La esquina de Av. San Martín y Estrada que hoy ocupa el Hotel “Belgrano” tendrá diversos edificios y propietarios con el correr de los años. Inicialmente funcionará allí el primer taller mecánico del pueblo, abierto por Benjamín Fernández en 1921.

En 1922 se inaugura el hotel “Londres”, de Angus Mc Pherson, ubicado sobre la calle Estrada, frente al actual Comedor Escolar Municipal y atendido por Antolín Crespo, el cual tenía también bar y comedor. Dos años después el hotel es vendido a Espina y José “Pepillo” Fernández, pasando a llamarse “Independencia”. En 1930 es vendido a Raymundo Arce, llegado al pueblo desde Catamarca junto a su esposa Bonifacia y su hijo Jesús Arce. En 1933 pasa a manos de Carlos Oyarzún hasta 1940, cuando cierra sus puertas.

En tanto en la esquina el taller mecánico, Benjamín Fernández construye un hotel en 1939 y se lo alquila a Félix Aguirre quién lo inaugura como “Hotel Belgrano” en 1942, atendiéndolo hasta su fallecimiento en 1944.

Luego es alquilado por José Villata, quién en 1945 incorpora al hotel la agencia de transportes “Gobbi”, realizando viajes entre Los Antiguos y Comodoro Rivadavia, siendo sus choferes Pedro Bassani, Asencio Abeijón y el “Gordo” Gramajo. Villata vende la existencia del local en 1950 a Juan Cavo, quién también adquiere el antiguo Hotel “Independencia” y lo anexa al Hotel “Belgrano”.

En 1957 Cabo vende ambas propiedades a José María Seba y Asset Mattar, siendo este último prontamente reemplazado por Jalil Chabeldin. La sociedad se disuelve y es vendida a Fuad Mattar el 27 de abril de 1960, quien junto a su esposa Rosa Chabeldin y sus hijos Munir y Munira quedarán definitivamente al frente del hotel y restaurante.

“Papá tenía surtidor que estaba más en la calle estaba, porque en aquellos tiempos cada cual edificaba donde le parecía entonces el taller estaba todo en la calle. A la par del “Hotel Belgrano”, porque el Belgrano después era nuestro. Lo hizo papá primero, entonces quedó la calle libre, ahí quedaba una mano nomás, escasa para pasar y la casa vivienda también ocupaba toda la vereda, después la arregló y la puso en línea.”

Daniel Fernández



Año 1960 . Fachada del Hotel y Bar "Belgrano"

"Cuando llegué el transporte paró en el Hotel Belgrano, que en aquel momento se llamaba Hotel Argentino. Ese transporte venía Martes y Sábado, yo llegué un sábado y nos estaban esperando tres maestras: Elena García, Sara Martínez y una chica, Rosita Beruin, que había venido de Dolavon.

También estaba Ramón Lobos, por eso Ramón siempre se acordaba el día que yo llegué. Cruzamos la calle, fuimos a la escuela y nos llevaron a los departamentos de los maestros, donde ahora está la Escuela Especial, con dos dormitorios. Había otra casa en el medio, donde ahora es el parque, la del portero en el fondo y la casa del Director que estaba en la esquina, que después se convirtió en la dirección del Colegio Secundario."

Rosa Giamberardino de Abadie

CAPÍTULO N°7

UNA ESCUELA

16

ESCUELA PRIMARIA N° 12

La primer escuela local abre sus puertas el 12 de abril de 1921, de manos del maestro José Ángel Borini llegado a finales de 1.920. Su primer curso consta de once alumnos: Jorge Gentile, Antonio Georgia, Aidee Gentile, Dorotea Abadie, Armando Bellone, Eutania Abadie, Pedro Maleaba, Luis Tagle, Guerino Georgia, Roberto Tagle, y Alí Mattar. Inicialmente la escuela ocupa un precario edificio sobre en la Av. San Martín, en el lugar donde luego funcionaría “Casa Sandin”. En 1926 se hace cargo el docente Eduardo Palacios y en 1928 llega el Director Teodoro Arizmendi, contando ahora la escuela con 48 alumnos.

En 1927 se traslada a una casa ubicada también sobre Av. San Martín (luego Consultorio Bioquímico, frente a Casa “La Mercantil”), junto a las futuras oficinas de L.A.D.E.

En el año lectivo de 1928-29 la escuela ya cuenta con 69 alumnos a cargo del Director Juan Muñoz, reemplazado en 1930 por Franco Bosch quien al iniciar su labor y ver la escasa comodidad del aula, cede su habitación y la transforma en lugar de trabajo. Una comisión de vecinos encabezada por Angus Mc Pherson, Eugenio Guridi y comerciantes y vecinos comienzan la recaudación de fondos para levantar otro salón.

En 1931 la escuela se traslada a una construcción de Secundino Arbe, frente al actual Hotel Belgrano. Este edificio de adobe continúa en pie, manteniendo su construcción original, en un terreno que originalmente fue ocupado por Juan Cárcamo, quien se dedica a cortar adobes desde su llegada en 1910.

El 10 de diciembre de 1932 la Comisión de Fomento entrega a la escuela un nuevo edificio construido en un terreno donado por el estanciero local Angus Mc Pherson en 1927 y ubicado también al frente del actual Hotel Belgrano, frente a la casa particular de la Sra. Rosa de Mattar.

En 1934 la Comisión entrega un edificio aún en construcción, ubicado en Av. San Martín (entre la actual escuela y su Gimnasio, frente a Cine Argentino), contando la escuela con 95 alumnos y recibiendo con frecuencia donaciones de ropa y calzado de escuelas de la Capital Federal. En 1932 será Director Francisco Argañara y en 1933-34 el docente Raúl Salguero, dictándose por primera vez clases de canto Ad-honorem, a cargo de la hermana del Director Salguero.

El Director Salguero llevará agua hasta la escuela mediante un Canal de 800 metros desde el Río Fénix, pasando por la calle del actual Hospital, doblando por la calle 25



Década de 1920 . Escuela N° 12 en uno de sus primeros edificios provisorios



Año 1934 . Primer edificio propio de la escuela, sobre Av. San Martín

de Mayo hasta la calle Estrada para desembocar en la actual chacra de Arce. Salguero tendrá numerosas dificultades con esta canalización ya que contaba con la negativa del estanciero Angus Mc Pherson, quién hacía pasar miles de lanares por la calle principal para su bañado. El Director Salguero fue provocado abiertamente por un grupo de unas 10 personas encabezado por el propio Mc Pherson, quienes habían estado bebiendo en el Hotel “de Pepillo”, frente a la escuela, siendo salvado el docente por la intervención de Fernando Georgia, quien salió en su defensa blandiendo una horquilla de pasto. Una vez lograda la llegada del agua al terreno de la escuela, se plantan sauces donados por Luis García.

En 1936 se forma la primera Cooperadora Escolar, logrando una ampliación con la construcción de una ante-cocina, donde se inaugura el Comedor Escolar en 1937-38, contando la escuela con 104 alumnos desde 1ro. a 5to. grado. En abril de 1940 el Director decide nombrar a la Escuela como “Remedios Escalada de San Martín”.

Nuevos maestros irán siendo designados, entre ellos: Lias Aveyú, Mario Abella, Mario Elizondo, Blanca Brisighelli, María Teresa Brisighelli, Amilcar Amaya, Juan Gómez, Caramelo Grecco, Juan Fermín Garaycochea, Irene Escudero, Laura Rodríguez, Vicente Pendo, Julia de Amelung, Sonia Summich, Josefina Summich, Américo Moyano, Elsa Calvo, Josefina Barbosa, Irma Balz, Herminia Albornoz, Elena Ruiz de Picado, Eduardo Sanini, Sara Martínez, Juana Juanola de Tejedor.

En 1941 el Juez de Paz Félix Valenciano hace entrega a la escuela de todos los bienes existentes dentro del solar que ocupa la misma, terminando con un viejo litigio con moradores que ocupaban el terreno.

En 1948 inicia sus tareas Don Aurelio Pessolano como el primer personal de maestranza. En este año comienza la construcción un nuevo edificio por parte de la Gobernación de Comodoro Rivadavia, siendo inaugurado en 1955. La nueva escuela incluye pabellón sanitario, una vivienda para el portero y dos departamentos para docentes.

Está a cargo de la Dirección la Sra. de Páez hasta 1957, quedando en su reemplazo la señora del Dr. Natale. En 1959 ocupa el cargo Vice-Directora, Nora Mattar de Hamer

“En el año 38 me vine a Perito. Fui a la escuela acá, en la misma escuela de ahora, pero en la parte chiquita, adelante, ahí en la casita vieja... Eran poquitos alumnos, el maestro Salguero y su hermana la maestra que eran del norte. La escuela... para atrás era todo abierto, donde está el Belgrano ahora, que era de Benjamín Fernández, atrás de Mc Pherson. Esa zona, aparte del Hotel Belgrano, todo era de Mc Pherson... donde está el agua corriente ahora, eso era un puesto de la estancia de Mc Pherson y ahí tenía vacas, animales, todo. Después la Municipalidad agarró un terreno para potrero municipal de ahí, de lo de Mc Pherson, y le hicieron un cambio...por eso Mc Pherson le da a la municipalidad el valle y una estancia.”

Mercedes Osses de Amado

“La Escuela era antes, por darle un título, el núcleo cultural del pueblo, porque estaba la Municipalidad, el Juzgado de Paz, el Registro Civil, la Escuela y Gendarmería. En un pueblo chico que tenía 1500 habitantes, teníamos en la Escuela 350 chicos, entonces, la Escuela era el núcleo de reunión.

La Escuela estaba para todo y teníamos muy buena relación con todo el mundo. Entonces no nos importaba, si había que ir a una reunión a la noche, íbamos a la reunión...¿Un sábado? Vamos el sábado...total nosotros nos debíamos a la Escuela, nuestra vida estaba en la escuela.”

Rosa Giamberardino de Abadie



Década de 1930 . Arreo de ovejas de Angus Mc Pherson pasando frente a la Escuela

“Con mi título de Maestra Normal Nacional regreso a Perito el 22 de diciembre del año 1963. Recuerdo mis salidas con los chicos por la tarde para juntar leña del valle y todo tipo de ramas para dejarle al portero y tener bien calentita el aula. Los compañeros que recuerdo con mucho cariño son a: Olguita Solorzano de Bimbi, Estela Alfieri, Carlos Alfieri, Elvira Leto, Rita Calderón, Vilma Ramos. Vivíamos en la casa para docentes y la imagen que nunca pude olvidar es la galería de la escuela y la marca de las alpargatitas húmedas de los chiquitos en el piso, porque en aquellos tiempos, hace cincuenta años, en mayo teníamos nieve y grandes heladas.”

Antonia Élide Pérez

pasando a ser Directora en 1967, ocupando la Subdirección la Sra. Rosa Giambernardino de Abadie. Este edificio es ampliado en 1961, sumándole dos aulas para Manualidades y Música y el comedor escolar, a cargo la Municipalidad local.

En 1969 visita Perito Moreno el Presidente de la Nación Juan Carlos Onganía, realizándose el almuerzo de bienvenida en el patio cubierto de la escuela. En el 1991 tras la erupción del Volcán Hudson, realizan sus discursos públicos en el Gimnasio escolar el Vice Presidente Eduardo Duhalde y luego el Presidente Carlos Saúl Menem.



Fines década de 1950 . Acto escolar en el nuevo frente de la escuela tras su ampliación



Patio de la Escuela . Las porteras Inés Soto, María Ruíz y María Rivera

"A estudiar, fui a la Escuela 12, en el edificio de ladrillo y adobe mezclado. Pero fuimos de grandes, yo hice hasta segundo, después se enfermó mi mamá y abandonamos todos para cuidarla a ella. Los maestros fueron Goycochea, Romero, Doña María, Laura Villata, Vctoria Castillo.

Tuvimos una infancia muy linda, jugábamos con las muñecas, a la casita, Hilda tenía la suya y yo la mía. Teníamos de todo tipo de juguetes, mamita nos los traía de Comodoro. Recuerdo que César Ramos, pobre, se enojaba cuando iban Pelusa y Chiche al campo, que jugábamos a la casita con ellos, les decía: -"¡¡Si nosotros somos los primeros que vinimos acá, a que vienen ustedes acá!!". Yo le decía -"Dejalos, si estos vienen a pasear, siempre han venido, toda la vida". Ya eran muchachos grandes, de 15, 14 años. También iban Pocho Ramos, la Nelly, todos".

Élida Casarini

“La escuela era la casita esa de adobe, sobre la calle Estrada. Y después donde está la 12, para el fondo del patio había otras dos piezas que también daban clases y estaba el maestro Muñoz. Esa quedó ahí, frente al Belgrano, la casita de los Arbe, esa casita. Esa la debería confiscar la municipalidad, porque deben ser como 50 sucesores, eso no se arregla más. Y el castigo mayor del maestro Muñoz era, si eras varón... sentarlo con una chica, era una vergüenza para uno. Yo fui un día castigado, me mandaron de la otra escuela porque ahí estaba el Director. Un hombre viejo era, él daba clases ahí. Yo tenía una liga de cámara y me parece que le había pegado a una chica, que es finada, la morocha Villar”.

Daniel Fernández



Vivienda en la que funciona la escuela durante 1931

“¡Pasaron 60 años desde que empecé a dar clases así que medio pueblo ha sido alumno mío! Me acuerdo de Mario Díaz, que ahora es Pastor de una Iglesia cerca del Hospital. Lo tuve en 1° Grado y era muy rebelde y no quería saber nada con la Escuela. Un día yo quería que pasara al pizarrón a hacer unas cuentas y el no y no...” Pero Mario que sí, pero que no Señorita”, hasta que agarró el fierro caliente de la estufa a leña que había en el aula y me dijo: - “¡Usted, a mí no me va a obligar a escribir ¡”... Y me corrió con el fierro de la estufa por entre los bancos.”

Rosa Giamberardino de Abadie

“Trabajar en mi escuelita, hace cincuenta años fue maravilloso. Imperaba el orden, la limpieza, la disciplina, se hacía énfasis en la formación de los niños. Primaba el compañerismo entre los docentes, dejando de lado la competencia. Teníamos turnos semanales para almorzar con los niños en el comedor escolar, observarlos, corregirlos e inculcarles buenos modales a la hora de sentarse a la mesa. Los recreos, cuando el tiempo lo permitía eran en el patio, caso contrario en la galería, siempre con la presencia de todos los maestros.”

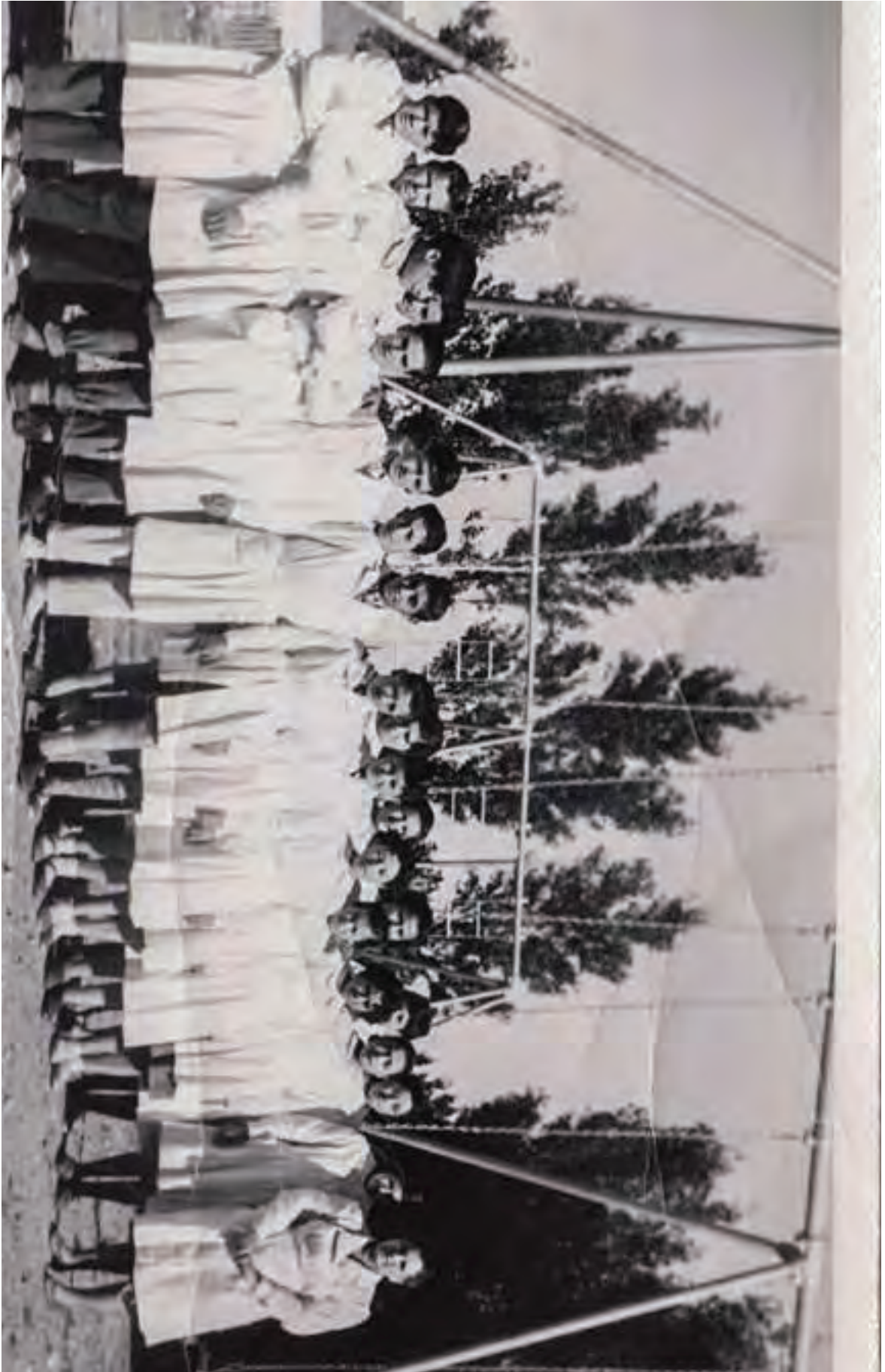
Antonia Élida Pérez



Nuevo frente de la escuela, ampliada en la década de 1950

“A la Escuela primera fui yo. Pero no era escuela, no era nada, era una pieza sola nomás, al fondo había una cocinita y nada más, donde está la casita rosada. Era una sola aula nada más. Pero si éramos 10 o 12, para qué quería más grande, sobraba todavía. Fui con las hermanas de Daniel Fernández y una entenada de Jesús García, “Pepita” le decíamos, tenía un apellido vasco. Alcancé a llegar hasta 4º nomás y no había más tampoco. Un poco aprendí... a leer y a escribir y las cuatro operaciones bien. Después habían muchos acá, en la costa del Fénix para arriba que ni vinieron a la escuela y si vinieron un año, no vinieron más. Paisanitos más ariscos que la mierda. Estaba Mariqueo, Pinchuléf, Maldonado, Epul...”

“Tito” Gayet



Año 1952 . Parque infantil en el patio trasero de la Escuela (junto al actual Patio Cubierto)



Foto de 1° Grado de la maestra Elvira de Alfieri . Juana Cárdenas, Italia Arce, Liliam Tejedor, Susana Méndez, Cristina Ortiz, Ana María Fernández, Maldonado, Mabel Toledo, María barria, Nora Amado, Atilia Asilandín, Alicia Alvarado, Vega, Ernesto Ojeda, Miguel Ángel Tejedor, Juan J. Garitaonandia, Ortega, Zurita

“En el año 38 me vine a Perito. Fui a la escuela acá, en la misma escuela de ahora, pero en la parte chiquita, adelante, ahí en la casita vieja... Eran poquitos alumnos, el maestro Salguero y su hermana la maestra que eran del norte. La escuela... para atrás era todo abierto, donde está el Belgrano ahora, que era de Benjamín Fernández, atrás de Mc Pherson. Esa zona, aparte del Hotel Belgrano, todo era de Mc Pherson... donde está el agua corriente ahora, eso era un puesto de la estancia de Mc Pherson y ahí tenía vacas, animales, todo. Después la Municipalidad agarró un terreno para potrero municipal de ahí, de lo de Mc Pherson, y le hicieron un cambio...por eso Mc Pherson le da a la municipalidad el valle y una estancia”.

Mercedes Osses de Amado

“Estábamos en el colegio 12, en clase con Vilma Ramos que era muy nueva, era jovencita. Íbamos mezclados con chicos más grandes y César levantaba la mano, grandote al lado nuestro, y ella le dice - ¿Qué pasa Bucci? Y él y le dice: -¡Señorita, estoy enamorado de Usted!!!! Jajaja-. Muy jovencita ella, colorada la señorita. Fatales eran los chicos, fatales. Y maestra de manualidades como María Inés (González) no debe haber habido. Nosotras para egresar de séptimo grado teníamos que hacer un ajuar, para un niño, bordado. A fin de año se hacía la muestra, sabanitas bordadas en punto sombra, el babero, las sabanitas. Después teníamos de maestra de manualidades también a Lina Prieto, pero Lina era más de pegado de papeles, y esas cosas, en cambio María Inés te hacía hacer labores, a los varones todo en madera, con sierra y pintado.”

Norma Treffinger

“Nosotros vivíamos atrás del cine, cerca de la loma, ahí vivíamos nosotros, estaba “La Anónima”, el negocio principal era, teníamos cine, el Hotel Belgrano, el baldío que esta Arbe, había dos herrerías ahí.

No había lugar en la Escuela 12, en el edificio nuevo ya no había lugar, el primer grado lo hicimos en las casas de los maestros, que los dividían con dos roperitos, así que, escuchabas el despiole del grado de al lado. La maestra en primer grado era la mamá de este chico, de Romero y teníamos que decirle mamá, todos le decíamos mamá! “

Julio Martínez

CAPÍTULO N°8

UN SALÓN DE FIESTAS

Los primeros bailes se realizan a fines de la década de 1920 en casas de familia, especialmente las que poseían un salón amplio. En las reuniones había comida y bebida y los bailes con músicos se prologaban hasta el amanecer. Uno de esos sitios será a finales de la década de 1930 el salón ubicado en Av. San Martín y Mariano Moreno, que luego sería la casa particular de Francisco Canto. Las fiestas y asados también se realizan en estancias y chacras cercanas, como los ofrecidos en “La Margarita” de Angus Mc Pherson.



“En las reuniones se tocaba mucho el acordeón, la guitarra y después la victrola. Para los casamientos y las fiestas patrias se festejaban mucho. Había una comisión de fiestas, mi marido y yo la integramos, teníamos una comisión de fiestas permanentes. El intendente o comisionado que estaba, designaba una comisión de fiestas: 5 miembros, tesorero, presidente, dos vocales y se armaba la comisión de fiestas, y se encargaba de organizar las fiestas para todos los actos. Se festejaba con desfile, de la escuela, de la Policía y desfile de los chicos del colegio también y baile el 24 de mayo a la noche”.

María González de García

17

SALÓN “ITURRIOZ”

En 1921 llega al pueblo el inmigrante español Pedro Iturrioz, quien se dedica a la albañilería y la carpintería. Construye un bar y salón de fiestas en Av. San Martín y Rivadavia, funcionando también como despensa en la década de 1940. En 1932 el “Lago Buenos Aires Football Club” compra mediante una recaudación de fondos pública, una victrola usada marca R.C.A. Víctor para los bailes ofrecidos en este salón. Tras la muerte de Iturrioz en el edificio funciona una librería y una casa de repuestos para luego cerrar y ser usado como depósito particular. En 2004 se forma la comisión de vecinos “Identidad”, la cuál gestiona la restauración del local para ser re utilizado como cafetería y sala de exposiciones y eventos, previa a la construcción del Museo “Cueva de las Manos”.



Año 2004 . El Salón Iturrioz antes de comenzar su restauración

CLUB “4 DE JUNIO”

En 1945 nace este club de fútbol en el Bar “La Armonía”, con Félix Valenciano, Adolfo Abadie, Ángel Zapata, Cristian Treffinger, José María Ramos y Anuar Assef. en su primer Comisión Directiva.

La cancha del Club se ubicaba en la actual Plaza San Martín y su sede social en el Bar “La Armonía”. El Club realiza bailes y reuniones sociales en el Cine Bar “Argentino” y luego en un galpón ubicado en Av. San Martín del Lapeyre. El “4 de Junio” con camiseta celeste y blanca cambia al nombre de “Club Lago Buenos Aires” en 1947, hasta su disolución en el 1953.



15 de Marzo de 1954 . Club 4 de Junio . Casamiento de “Quique” Hamer y Nélide Brahim, oficiado por el Juez Guridi

SALÓN DEL CINE-BAR “ARGENTINO”

Desde 1939 se realizan bailes populares en el salón del Bar “Argentino”, propiedad de Orlando Pessolano, donde también funciona el cine local. La música provenía de una moderna victrola de pie, cuyo mueble medía un metro de altura y requería que una persona le diera cuerda durante tiempos regulares. Esta persona se ocupaba a la vez de cambiar los discos y también las púas durante la noche. Luego la victrola es sustituida por un aparato con radio amplificador, con dos parlantes ubicados en cada esquina del salón. En el salón se realizan también fiestas vinculadas a los clubes de fútbol “04 de Junio” y “Juventud Unida”, antes que tuvieran sus salones propios.



Sobre Avenida San Martín, a la derecha el edificio del Bar-Cine-Teatro “Argentino”

“En el salón de Pessolano también se hacían bailes, bailes familiares. Con disco nomás. Para ir a ese baile, un barrial era la calle!! Para el 25 de Mayo siempre llovía, nevaba. Yo llevaba los zapatos envueltos en una bolsa y el pantalón me cambiaba allá. Me ponía las botas y el pantalón lo llevaba acá, doblado en el brazo y los zapatos en una bolsa, por el barro que había en las calles. Las calles eran todas de tierra...”

Segundo Amado

19

CLUB “JUVENTUD UNIDA”

Este club de fútbol se crea el 20 de junio de 1948 con una asamblea realizada en el Cine-Bar “Argentino”. El Club inaugura en los carnavales de 1950 su propio salón de fiestas, ubicado en Av. San Martín y Saavedra (hoy plazoleta “Islas Malvinas”).

El salón se iluminaba con 6 lámparas a kerosene y se calefaccionaba con dos estufas Volcán. Con frecuencia los integrantes del club debían pedir el permiso de los padres para que dejaran concurrir a sus hijas a los bailes. La música estaba a cargo de grupos invitados y de José Pérez a cargo de la victrola. Se realizan bailes de disfraces, fiestas por aniversarios patrios, casamientos, cumpleaños, bautismos, carnavales, concursos, representación de comedias o competencias para elegir a los mejores bailarines, por ritmo. Su historia culmina con la destrucción del edificio tras un devastador y misterioso incendio, en 1966.



Década de 1960 . Delfín Tejedor entregando un presente en la elección de la “5° Novia Club Juventud Unida”

“El “Juventud Unida” ya era para otra categoría. Ahí no iba la gente que venía del campo. Pero ellos, los del “Juventud Unida”, sí venían a los bailes a Santana. No era porque hubiera diferencias, no había grandes diferencias, éramos una comunidad totalmente integrada. Se bailaba con una victrola, con la manija y sino con orquestas que se hacían así, en el pueblo. Por ahí se cortaba la luz y el “Nene” Tálamo sacaba la armónica y seguíamos bailando con la armónica. Carnaval era bailar en la noche y jugar en el día y en las calles, en todos lados era una diversión. Porque todos tirábamos agua, todos nos mojábamos. Aparte antes teníamos una manera más sana de divertirnos, era otra forma de diversión, era divertirnos sanamente...”

Margarita Kascezezyszyn

“En la navidad del 55, 56 teníamos una Directora correntina, mala persona, que tuvo un sumario y la dejaron cesante... y cuando se fue se llevó la bandera de ceremonias de la escuela... Esa navidad la vieja se llevó la bandera. Entonces hicimos un Club de ex alumnos e hicimos una obra de teatro para juntar plata para comprar otra bandera, con Julito Martínez, el hermano, todos los Lobos que eran un montón, los Peralta que eran otro montón, los García que estudiaban, Juan, Oscar, Carlos el hermano de Elena, Irene la hermana de Elena. Presentamos la obra de teatro en el club “Juventud Unida” para el 25 de mayo. Una obra que se llamaba: “Mi Santísima Voluntad”.

Rosa Giamberardino de Abadie

“Los cabecillas de las salidas éramos Carlos y yo...me amanecía en los bailes. Para pedir permiso, Carlos nervioso me echaba a mi primero -“Élida, decile que vamos a ir al baile”- y ella me decía -“ Dígale a su padre “, así que yo iba y le decía, dice papito:

-“Bueno, vaya nomás ¿Con quién va?” - “Vamos con la Elvira, Perico, las chicas... con todos ellos”. Salíamos al “Chile-Argentina” de Santana, al Club “Lago Buenos Aires”, “Juventud Unida”, el “4 de Junio”. Después bailábamos en el “Botín Chueco” que le decían, en donde está la Sofía Peso, nos divertíamos, era un ambiente lindo y familiar”.

Élida Casarini

“Para las salidas a fiestas y bailes con la familia íbamos al Club “4 de junio”. El “4 de junio” era como un River-Boca con el “Juventud Unida”, estaban enfrentados, aunque la gente se cruzaba de uno al otro, si uno se aburría en el de acá, se cruzaba al otro. ¡Eran unos bailes hermosos! Se pasaba música con disco y todo el mundo bailaba con todos, no era que si alguien iba con el esposo no podía bailar con nadie... No, porque todo el mundo era conocido. Nelly, una hermana de Elena García... ay como bailaba el rock!! “La Churra” le decían. En ese tiempo había muchos bailes infantiles también. Con “Pirincho” Roquel, que vivía en la casa de acá al lado, íbamos juntos disfrazados a los bailes de carnaval del “Juventud Unida”. ¡Para el carnaval era una guerra de todos contra todos! Vos salías con los globitos de agua, con baldes o con lo que tuvieras a mano y era volver todo el mundo empapado para su casa, pero todo el mundo había pasado un día feliz. Nadie se enojaba... Si ibas cruzando por la calle y no estabas participando y recibías un baldazo, te matabas de risa.”

Graciela “Lita” Abadie

“En los bailes de carnaval, siempre se juntaban todos. Habían baile donde Patico, después iban al Aeroclub, ahí donde esta Margarita (de Dadín), donde está el “Santa Cruz”, ahí se juntaban y hacían baile, ahí había un hermoso escenario. Se juntaban esa época mi hermana, Alicia “de Pepe”, el Negrito Molina, Sira Mónaco, Arturo (Puricelli), todos iban a los bailes. Yo era chica en esa época, pero iba al “Juventud Unida”, que hacían bailes infantiles. Yo me gané un premio con Pocho Olivares, en un concurso de baile, rancheras, paso doble, con orquesta, pero no me acuerdo, los Leiva sí, a la tarde que era el matiné, baile infantil en los carnavales y después el baile de los grandes a la noche. Yo me gané una muñeca y Pocho un juego de cartuchera de revólver de plástico. Incluso con Marita, la sobrina de don Daniel Fernández, la que vive pegada al Hotel Belgrano, Marita Arso, con ella nos disfrazábamos, la mamá del “Gringuito” de la vidriería. Nos disfrazábamos y íbamos al baile, una de vieja y la otra de viejo y nos veníamos al baile. Ella no lo tiene tan claro eso, porque ellos venían como, su mamá falleció cuando ellas eran chiquitas, entonces, era la hermana de Don Daniel, entonces venían a la casa de Don Daniel ahí en la esquina, a donde vive el doctor Bimbi, entonces siempre nos juntábamos.”

Norma Treffinger



"- En Carnaval se armaban tremendas guerras de papel picado y la diversión... Sobre todo entre los hombres, antes cuando estaba el salón "4 de junio".

- Estaba el otro... en el Hotel Belgrano que era el Villata, que le llamaban, pero ese era de "rompe y raja".

-En el "Juventud Unida" también, pero ahí era como algo "finoli".

-A los bailes siempre iban los viejos con los jóvenes, con los más chicos, todos... Era toda la familia. Cuando venía el tío Genaro de la chacra con la tía Esther, iban todos juntos, y los más jóvenes se tenían que quedar en la chacra, cuidando a los más chicos.

-¡O si eras muy chica te acomodaban en unas sillas y nos quedábamos tranquilos!

Clara, Adelina, Graciela, Delia y Esther Allochis

"Acá se hacían fiestas, ahí en el cine de Pessolano, se hacían los casamientos, fiestas. También hacían baile en lo de Santana y en el "Juventud Unida"... eso se quemó todo, donde está el parque, al lado de Quique Hamer. Ahí íbamos, con orquesta casi siempre, a veces con música de discos. Una mañana me levanto temprano, salgo a sacar las cenizas de la estufa, miro para "allá" y veo al aduanero que sale y tira un tiro al aire y me hace señas a mí ¿Para qué será? me pregunté... Era que se estaba prendiendo fuego el "Juventud Unida". En ese tiempo vivían estos chicos Castillo, ellos estaban viviendo ahí y esa noche como hubo fiesta estaban durmiendo. Los sacaron por la ventana, eran jovencitos. Eso se prendió fuego a la madrugada..."

"Nena" Bucci de Sandin

"Mis viejos alquilaban la parte de la cantina del "Juventud Unida"... una pieza, cocina y comedor porque también era para dar comida a la gente del campo. La noche del incendio hubo fiesta de gala del 25 de Mayo y tocaron los "Hermanos Leiva". Tipo cinco o seis de la mañana se terminó el baile. Nosotros estuvimos hasta las diez de la noche, porque éramos chicos. Al otro día nos van a avisar que se estaba incendiando el club y cuando llegamos ya se había quemado integro. Se quemó todo, no había nada, cenizas nomás, las paredes nomás. Mi familia se salva gracias a Doña Elvira sale y a Don Félix Quinteros, que eran vecinos. El fuego empezó siete y media, ocho y ya a las nueve, nueve y media no había nada. Muchos dijeron que la causa fue un corto circuito, un problema eléctrico... no se supo nada más. Los socios no se juntaron más para levantarlo de vuelta. Las paredes quedaron ahí muchos años ahí".

Omar Castillo

"Cuando teníamos el "Juventud Unida", cuando nos disfrazamos. Una vez se disfrazó Julia Pessolano, Lina Prieto (que hacía de mi marido, era el Dr. "no sé cuanto") y yo con otro nombre. Pero andábamos disfrazadas eh!!... ¡Que no nos conocía nadie! Cuando yo bailaba con Lina se me desmayaba a cada rato y la teníamos que sacar afuera... -"¡Ay me muero!"- decía -" ¡Quiero un poco de aire!" Y nos matábamos de risa... Se amontonaba "así" la gente".

Irene Melo de Puricelli



1960 . Entrada de disfrazados al salón del Club "Juventud Unida" . Víctor Abadie, Antonio Prieto, Delia Tejedor

SALÓN “DE PATICO”

Desde los años 30 hasta 1963 funciona en el edificio el Bar-Hotel-Ramos Generales “El Gaucho” del inmigrante chileno Artemio de la Torre, quién luego lo vende a Díaz y Campano, pasando luego a manos de Francisco “Patico” Riquelme y finalmente a Jalil Chabeldin. El bar tenía un amplio salón de baile con escenario donde se realizaban festejos de carnaval, casamientos, celebraciones patrias y desfiles de moda. Eran concurrentes habituales Rosita Gallardo, Juana Catalán y “Nené” Tálamo. En 1971 deja de funcionar el salón como lugar de fiestas al pasar a ser el Bar-Hotel “Santa Cruz” de Faustino Dadin.



Frente Hotel “Santa Cruz” . Atrás Mario Dadin, adelante los esquiladores Hernández, Yaupe y Vallaqueo



1963 . "Nata" Alonso es elegida Reina de Carnaval en el Salón de "Patíco" . "Tachín" Molina, "Pichín" Arbe, Martín Allochis, "Tita" Allochis, Irma Cabezas, Ermelinda, Humilde Valenzuela, Adelina Allochis y Graciela Allochis

“Nosotros con Tino, le compramos a Chabeldin el hotel, en el 71. Chabeldin era el dueño del local, pero la existencia era de “Patico”, otro finado más. “Patico finado”, Chabeldin, todos finados. “Patico” Riquelme, Francisco Riquelme era el nombre. En esos años se trabajaba muchísimo, más que nada la comparsa de esquila y la gente de campo, la que más paraba. Incluso algunos peones de campo pasaban todo el invierno acá. Comida, le dábamos todo. Después empezaron las empresas; “Alfini”, que empezaron con los, estos barrios de acá, los primeros barrios, “Torraca”... A principio de los 90, ahí empezó a fallar, a mermar a mermar, ya cada vez menos”.

Margarita Kascezezyszyn



Grupo TA-TE-TI . Ramón Lobos, Héctor y Emiliano Leiva, “Pichin” Arbe y “Rubi” Díaz

SALÓN “DE SANTANA”

El Hotel y Bar “Chile-Argentina” es construido en 1940 por el inmigrante chileno Paulino Santana, quién en 1952 le agrega un salón para bailes. En sus inicios el salón tiene piso de tierra y se ilumina con lámparas Petromax. En su escenario tocaron los hermanos Héctor y Emiliano Leiva, Raúl Leuquén, Miguel Campano y Segundo Amado. En los años 80 y 90 fue discoteca, gimnasio y salón nocturno. En el año 2006 un incendio destruye el edificio original.



1952 . Fachada del Bar y Hotel “Argentino” (antes “Chile-Argentina”) durante su ampliación

“En los bailes se peleaba mucho, con armas. Una vez afuera, en la vereda, que le pegaron una puñalada a Tato Subiabre. Él entró por el Hotel, se fue por todo el pasillo, salió por el portón de allá atrás y terminó en lo de la “Meche” Orellana... ahí cayó. Hasta los años 80 más o menos se hicieron los bailes constantes, después se hacían bailes, a lo lejos, muy a lo lejos pero yo calculo que a los 80 y monedas ya no se hacían, empezó a cambiar la gente.”

“Moroca” Santana

“Cuando recién llegamos no nos dejaban ir al baile de Santana, mi papá y mi mamá, parece que nos les gustaba. Después yo empecé a hacer amistades y salíamos para allá, por la calle, entre los mogotes... En invierno íbamos de zapatilla, con los zapatos en la mano, en una bolsita. Mi mamá nos hacía la ropa, pero yo prefería mandarme a hacer a mi gusto, todos acampanados hasta abajo y con unos tacos “así”. Para cada baile teníamos un vestido nuevo.”

Élida Casarini

“Era cena y baile, empanadas y pollo. El baile era para toda la familia, venían con cuatro o cinco chicos, en unas banquetas largas de madera acostaban a los chicos, tapados con camperas.

Se alumbraba con las lámparas Petromax y la música era con orquestas, de Leuquén con Miguel Campano, acordeón y guitarra, que vivían en el hotel. Estaban también los Amado y después ya vinieron los Leiva. Yo pasaba todos los avisos de publicidad por el alto parlante, esas bocinas grandotas. La gente se concentraba a las 10 de la noche y se armaba el baile completo hasta las 6, 7 de la mañana. Iba mucha gente de campo y después gente de acá del pueblo, la familia Casarini, los Gallardo...Rosita con toda su familia, ellos iban y elegían su mesa y ponían un papelito de reserva y nadie lo tocaba.”

“Moroca” Santana

“Cuando inicio Santana, el primer baile, en “el Argentino”, no nos dejaban ir ahí... Pero una noche fuimos, le pedimos permiso, y no nos dejaban ir. Y nos escapamos con la Elvira, todos, con Perico, todo.¡¡¡ Mmm... Que estaban enojados los viejos!!! Porque habíamos ido donde Santana, que eran bailes muy...

Muy lindos esos bailes...¡¡¡ Hermosos...!! No había luz eléctrica y tenía piso de tierra, pero después ya lo hicieron de piso de cemento... Buena orquesta, “Los Leiva”... pobres, que llegaron de Chile, tocaban la acordeón...Pero era baile, baile eh!! Amanecíamos...”

Carlitos Casarini



Fines década de 1960 . Grupo TA-TE-TI . Héctor Leiva, Emiliano Leiva, Pichin Arbe, Víctor Tejedor

“Yo tocaba el acordeón y cuando Santana abrió el salón yo era músico ahí. Se festejaba de lo lindo el día del pueblo...baile, asado, organizaban las comisiones de fiesta, colectividades. La Colectividad Chilena que estaba acá. Santana era el mentor, el capo de la colectividad y ahí se hacían los bailes. ¡Uhh, la polvareda se levantaba! Hasta las 7, 8 de la mañana eran los bailes y comenzaban tipo 11 y media, 12. Iban mujeres solas, pero ya tenían que tener 20 años por lo menos.”

Segundo Amado

ENTREVISTA A NILDA Y VILMA GALLARDO

Vilma: En el Salón de Santana se hacían los bailes de la Colectividad Chilena en la noche y en las fechas patrias durante el día estaba la ramada en frente, en la Escuela 13. Ahí nosotras hacíamos los quioscos, la Colectividad ponía el quiosco y nosotras lo atendíamos. A mí me gustó siempre bailar; cuando hicieron la inauguración allá en Munir, allá fui, pero después ya no, nadie iba de mi casa y yo tampoco.

Nilda: En los bailes de Santa se tomaba anís.

Vilma: Como un whisky sería. La mayoría de las chicas tomaban el anís.

Nilda: El anís era la copa de las chicas. Y también gaseosa, la Bilz, que era como la Fanta nada más que en vez de llamarse Fanta, se llamaba Bilz.

Nilda: Hermosos eran los bailes. Se iluminaban con la lámpara Petromax...se le daba bomba cada vez que empezaba a ponerse bajita la llama; a cada rato una persona se subía a un banco y le daba bomba. Pero a mí no me gusta bailar, nunca me gustó bailar, no le encuentro la gracia. A esos bailes iba toda la familia, juntos; no como ahora que va la juventud sola, las chicas solas, los muchachos solos. Sí se hacían fiestas para ir solos, lo que le llamaban "asaltos", que los hacían en una casa familiar o en el Salón de Santana, pero se sabía que no iba a ocurrir nada porque había vigilancia. En el Salón también se hacían las despedidas para cuando los varones se iban a la Colimba.

Vilma: A Rosita le encantaba bailar.

Nilda: Rosita bailaba rock.

Vilma: ¿Y cómo es el otro baile?

Nilda: El twist.

Vilma: El twist!

Nilda: Que también son movimientos así, de cuerpo; el hula-hula, con el aro. Y había parejas muy buenas de bailarines. Los mejores eran los que empezaban el baile; o sea llegaban y cuando llegaban... ¡Ah... llegó!

Vilma: Era la alegría del baile.

Nilda: Pichín Arbe.

Vilma: Pichín Arbe.

Nilda: "Llegó Pichín, llegó Pichín". Se armó el baile, ahora se arma el baile, porque si no permanecían todos sentados... la música nomás, dando vueltas.

Vilma: Él era una persona muy alegre, muy alegre.

Nilda: Pichín llegaba tempranito, o sea a las diez y media, once llegaba Pichín. Y llegaba Pichín y se armaba el baile. Porque no era de bailar así desaforado, no sé qué tenía... que empezaba la música y él se largaba a bailar y salía toda la gente.

Vilma: En los bailes de Santana había algunas peleas, pero los sacaban enseguida, no los dejaban adentro. La verdad no peleaba nadie adentro del

“Estaba el “Puloid”, que nosotros le decíamos así a lo de Santana. Iban borrachos de todo tipo, ahí iba toda la negrada. Ahí se bailaba en piso de tierra, cualquier tipo de traje que llevaras, los pantalones hasta la mitad, se quedaban llenos de tierra. ¡¡Pero para divertirse la muchachada, era a más no poder!! Ahí era a puro acordeón que tocaba Segundo Amado”.

Daniel Fernández



Año 1962 . Cervando García junto a Nilda y Rosita Gallardo, Sonia Oyarzún, Betty Osses, Moroca Santana, Lucía Figueroa, Lidia y Delia Osses

baile... sería por las lámparas o qué sé yo, pero la gente ya tenía esa idea de no pelearse adentro.

Nilda: La última vez que se armó una pelea, pero grande donde Santana, que después fueron todos a buscar relojes y billeteras y de todo a mi casa, porque mi papá era presidente de la Colectividad, y Don Torres también y Don Hernández. Y se armó una fuerte, peleaban un montón de gendarmes contra los policías, contra los civiles. Esa vez sí que fue fatal, se pelearon por una chica. Por una chica se pelearon, una chica que tendría 16 años, 17 y que le gustaba tratar con todos. Era buena, era simpática... entonces todos querían bailar con ella. No era bonita, era entradora, era dada, era simpática... ponele

todos los adjetivos pero bonita no era, no. Bonita, “bonita”, no era. Pero bailaba con todos, usaba una pollera amarilla.

Nilda: Para los carnavales se usaba mucho el papel picado. El papel picado y las serpentinas...

Vilma: Para carnaval en bolsas grandes, bolsas grandes lo llenaban. Había un señor de gendarmería que le encantaba el baile de carnaval y llegaba y se entusiasmaba y compraba las bolsas...

Nilda: Las bolsas eran las de arpillera.

Vilma: Él ponía la bolsa en el medio del salón y todos sacaban y ¡Era tremendo!

Nilda: Él compraba la bolsa de papel picado, la ponía en el medio y todos...

Vilma: Y que todos saquen papel picado y todos bailaban.

Nilda: Serpentina... y después ¿cómo era esa blanca? Una espuma, esa era la peor...

Vilma: “Lanza Perfume”...pero dejaba linda fragancia.

Nilda: Esa te tiraban a los ojos y te ¡Ooooooh! Era peligroso para los ojos, pero lo tiraban igual.

Vilma: Porque tenía alcohol... pero una fragancia de linda! Una fragancia hermosa.

Nilda: Y se elegía la Reina en carnaval, Reina de la Colectividad Chilena... era un orgullo ser la reina del carnaval. Las elecciones eran con voto comprado, se pagaba. O sea si vos tenías alguien que te compre muchos votos ganabas vos.

Vilma: Nunca se armó lío por las elecciones de la Reina.

Nilda: La que ganaba, ganaba. La otra era princesa y la otra no era nada.

Vilma: Rosita fue Reina y una de las chicas de Allochis.

Nilda: Unas cuantas chicas de Allochis salieron reina.

Vilma: Para la fiesta de carnaval la gente iba disfrazada, disfrazadas de todo. Nosotras nunca nos disfrazamos, yo por lo menos no quería. Rosita tampoco se disfrazó nunca, no. No me gustaba, no me gustaba... a mí no me gustaba. Pero la mayoría sí, sobre todo los varones se disfrazaban, de pistoleros, de cowboys, de diablo, de gorila, de pantera, de lo que se les antojaba. Se sabía que era el carnaval y cada uno se lo confeccionaba.

Nilda: Ahora cómo lo hacía cada uno, ni sabías quién era el que estaba adentro.

Vilma: Se ponían el antifaz y no los conocías.

Nilda: Ni sabías quién estaba ahí. Después las caretas, usaban muchas caretas.

Vilma: Y ahora no hay nada. Cuando nosotras éramos chicas jugaba la gente en el carnaval, en la calle. Se tiraban agua y nadie se enojaba para nada, todo aceptabas. Salías capaz con la ropita más vieja o más sucia, porque ya sabías; pero ahora no.

Vilma: Acá en Perito mi mamá hacía los vestidos para la mayoría de las chicas. Las telas las comprábamos en la Tienda Buenos Aires y en La Mercantil. La Patagonia también tenía.

Nilda: Eran tres tiendas nada más. Rosita, por ejemplo, se hacía los vestidos sola.

Vilma: Ella se los hacía sola.

Nilda: Ella se hacía todos sus vestidos sola. ¡¡¡Y vos no podías ir todos los sábados con el mismo vestido!!! Era cuestión de hacer vestidos nuevos; y no era como ahora que vas a bailar con un pantalón y una remerita cortita, lo más chiquito posible; antes no. Antes era mucha tela y con enaguas, las enaguas almidonadas. También se usó pelucas. En el '70 más o menos, se usaban las pelucas y pestañas postizas también. En el '70 ya Rosita tenía peluquería y ella traía pestañas, traía pelucas, traía todas esas cosas.

Vilma: Ella iba a Buenos Aires y se hizo de señoras amigas que les gustaba todas esas cosas modernas.

Nilda: Y ella tenía una casa en Buenos Aires donde le vendían todos los cosméticos y junto con los cosméticos mandaban todo lo que estaba de moda; y ahora no sé cómo será. Las señoras iban y elegían, se ponían, se probaban las pelucas. Rosita trajo muchas pelucas, vendió muchas pelucas.

Nilda: Los bailes donde Santana se dejaron de hacer cuando vino Amieva.

Vilma: Cuando vino el Intendente Amieva.

Nilda: Era un interventor militar. Por eso nosotras no disfrutamos nuestra juventud. Osea no tuvimos la oportunidad, nunca, de la juventud.

Vilma: De ir al baile.

Nilda: Porque era una época que acá se cortó todo.

Vilma: No se podía bailar, vino este hombre y cerró todo. Debe haber sido como en el 72, 73.

Nilda: Después de eso los bailes de la juventud se hacían, pero donde es ahora el Concejo Deliberante, esa era la...

Vilma: La Gamela.

Nilda: Porque ahí habían venido los conscriptos, que en esa época vino Don Toro.

Vilma: Ahí ya se enfrió todo, nadie hizo nada, nadie tenía entusiasmo ni nada. Se enfrió todo, directamente todo. Se perdió una amistad entre la gente.

Nilda: Se cerró el cine también en esa época. El cine que para nosotros era un lugar donde podías comunicarte con los demás, encontrarte...

Vilma: Se perdió todo, todo lo lindo que teníamos. Pensar que ahora está grande nuestro pueblo, pero hay una división total en cada persona. No lo puedo entender yo todavía.



Peluquería de Segundo Amado . Susana Amado, "Morocha" Lobos, Vilma San Pedro, Eva Amado, Rosita Gallardo, Olga Morales, Nelly Gallardo



Festejos de Carnaval en el Salón de Santana . Irineo Chapalala, Eduardo Allochis, Antonio Lema, Ignacio Allochis y Mario González

22

SALÓN “DE CASARINI”

Este local es originalmente propiedad de Dante Lineros y consta de un gran salón con múltiples habitaciones conectadas por un pasillo, donde funciona un bar nocturno y salón de baile de tango y milonga con señoritas.

En la década de 1930 es comprado por el Juez de Paz Lucas Casarini quién lo amplía y lo destina a vivienda familiar. La familia usará el salón para realizar bailes y festejos de cumpleaños, carnaval, navidades y fines de año, amenizadas por Jorge Casarini, Miguel Campano, Perico, Don Jeréz y Caco Leuquén, entre otros.

“Yo cuando venia al pueblo a bailar ya era más o menos el 55. Veníamos con carros de caballos para las fiestas del 25 de Mayo, 9 de Julio que habían carreras y carnavales... carnaval era el mes completo. Nos quedábamos en el Hotel de Santana, “Chile y Argentina” era antes. Habían corrales, donde se dejaban los caballos y los palenques al frente, las veredas llenas de palenques donde se ataban todos los caballos. Bailábamos en el “Salón de Santana”, el cuatro que le decíamos, el “4 de Junio”, en lo de “Patico”... todos completos, todos llenos, todos se divertían, todos bailaban. En todos lados había baile y éramos una cuadrilla, recorriamos todos los salones, un rato en cada salón. Había salones también en “La Anónima” y en lo de Casarini, pero eso era otro tipo de salón, otro tipo de bailes. Claro eso era un... no sé cómo le llamarían en esos años... quilombo. Quilombo, ese era el nombre”.

Margarita Kascezezyszyn

“Esta casa era de Dante Lineros que por la idea que hizo esta casa, era para poner, en esos años, viste, como una casa de estas...clandestinas. Tenían boliche... hacían baile, acá bailaba Don Lorenzo Allochis, bailaban tango, todo eso. Por eso Don Dante Lineros lo hizo con toda esa cantidad de piezas. La hacía trabajar, traía, llevaba...dicen en esos años. Llevaban la harina de acá, llevaban a Chile y traían las mujeres... las hacía trabajar, el viejo acá. Si tiene su nombrada esta casa... Dante Lineros era pícaro. Y después hizo un arreglo mi viejo, Lucas Casarini, con Dante Lineros por la casa de Comodoro. Es una casa grande, yo ahora dividí la galería y le di toda la parte del frente a Eugenio, que trabajen ahí, porque para qué semejante caserón, solo no lo iba a mantener tampoco, es mucho”.

Carlitos Casarini



1945 . Casa de la familia Casarini . Salim Hamer y su esposa, Élide y Nilda con su padre Lucas Casarini

“En mi casa también se hacían muchos bailes, hasta que desapareció Carlos. Era una costumbre, eran muy lindos, divertidos y familiares... Mi hermano Jorge tocaba el bandoneón, Don Miguel Campano, Perico, Don Jeréz, Caco también (Leuquén), pobre Caco ¡Qué lindo que toca el acordeón y el bandoneón, eh! Para las fiestas empezaban en vísperas de navidad y duraban tres días... meta baile. Hasta las 8 o 9 de la mañana meta baile, y corriendo carreras en la mitad de la calle. También se festejaba la señalada en el campo ¡Era fabulosa! Iba la mitad de Perito, invitada por mi padre. Sabían poner 7 u 8 corderos al asador, nosotros hacíamos de todo, pastelitos, empanadas, tortas dulces. Yo era la cabecilla de hacer las cosas dulces, decoraba las tortas. Se hacía de todo, preparábamos lechón, pavo, pollo relleno... Mamá compraba todo envasado de Comodoro para preparar, las grajeas en frasquitos, para darle lujo a las tortas”.

Élide Casarini

“En la casa de Pancho Canto, frente a Carlos Ramos, ahí también se hacían bailes. Esa tenía un saloncito chiquito, no era cabaret pero era algo parecido, era un estilo así, con esas bailarinas que tenía. Cabaret si había en la casa de los Casarini. Ese era el grande, y había uno más chico enfrente. El grande era de Dante Lineros.”

María González de García

SALÓN “MUNICIPAL”

Este edificio comienza a construirse en 1950 sobre el baldío donde la Colectividad Chilena realizaba sus ramadas, para las fechas patrias chilenas. Se levanta con donaciones de los socios y la recaudación de eventos, a cargo de Jalil Chabeldin y José Hernández. En 1966 debido a la tensión limítrofe con Chile, la Comisión dona el edificio al municipio quién termina su construcción y lo utiliza desde 1975 a 1980 para realizar eventos propios y del “Movimiento Juvenil Pericense”. En la década del 80 se cierra al público y se usa como depósito de materiales, luego en la Asociación “Compartir” y finalmente en 1995 es remodelado para convertirse en la escuela para Adultos N° 13.



Década 1960 . Héctor Leiva, Gladys Guevara, Raúl “Lavilisto” Amado, Margarita de Latorre y Oscar “Pichón” Lobos



Ramada Chilena en la esquina de Av. Lago Buenos Aires esquina Belgrano, donde luego se construirá el "Salón Municipal"

"Teníamos un grupo de Teatro. La que era más o menos la directora del grupo, era la señora Rosa Abadie, ella trabajaba conmigo, Víctor Abadie, el marido, Juan García y la señora... la hermana de ella hacía de hijo, bueno había una señora que estuvo en Los Antiguos que estaba, Micaela Diez, ella hacía pareja conmigo, éramos marido y mujer en la ficción, hacíamos la parte cómica. Actuábamos en la Escuela 12, en el cine de Pessolano y acá donde está la Escuela 13, que primero era un salón de la Comunidad Chilena, pero que con el golpe de estado el interventor militar que hubo, se lo expropió, se lo quitó a los chilenos".

Ramón Lobos



Grupo "Jeremías" . Mónica Tejedor, Víctor Hugo "Chichito" Tejedor y Marita Sabella

*"- El Austral vino después, para algunos más finolis era.
 - Me acuerdo que había un órgano ahí, que la Micaela Diez siempre iba y empezaba a tocar el órgano, y se armaba el baile... Después, los fines de semana se hacían bailes con la orquesta que tenía Chichito Tejedor.
 - Pero eso era en el Salón Municipal, que estaba al frente de Santana.
 - Ese salón era una comisión del campo, que era Ignacio que integraba...
 - Pero primero fue de Chile.
 - Primero fue de los Torres, hasta que vino el conflicto con el Lago del Desierto y se cortó.
 - Esa era la Ramada era al aire libre y después construyeron ese Salón.
 - ¡Pero era municipal!
 - Pero el que construyo eso, fue la Colectividad Chilena, esos los construyeron.
 - Y ellos no pudieron funcionar más en ese tiempo, entonces paso a la Municipalidad."*

Clara, Adelina, Graciela, Delia y Esther Allochis

AERO CLUB “LAGO BUENOS AIRES”

Este hangar es construido entre 1951 y 1953 como sede del Aero Club fundado en 1946. Desde fines de los 60 y hasta mediados de los años 70 es utilizado también para bailes de carnaval impulsados por el primer piloto local y principal impulsor del Club, Jalil Hamer. Los bailes gratuitos, bajo el slogan “...con alpargata pero sin plata”, se prolongaban durante semanas y hasta el amanecer, con serpentinas, papel picado, guerras de nieve y elección de la reina. Su valor socio-cultural reside en el creativo uso de un galpón para aviones como espacio para generar actividades de participación comunitaria, al alcance de todos.



Familia Hamer en Chacra “10 Hermanos” . Juan Hamer y Manuela Aldauc con sus hijos Amin, Jalil, Amalia, Shamil, Adela, Shaquib, Adel, Shemil, Nora y Sara

“Teníamos que terminar de juntar una plata para comprar el avión del Aero Club. De ahí salió la brillante idea de hacer festivales...de ahí nacieron los bailes del aeroclub. ¡Qué miércoles al tercer baile que hicimos ya nos sobraba plata! Como quedaba retirado el Aero Club tenía un colectivo que iba y venía, pero mucha gente iba caminando y otros en vehículo”.

Ramón Lobos



“Nosotros con “Poli” fuimos juntos a la escuela y yo le tenía una bronca a este!! Después de 20 años yo volví al pueblo y nos encontramos en un baile de carnaval donde Santana... ¡Ese salón de Santana tiene historias! Los bailes del Aeroclub también eran hermosos, chicos que se disfrazaban, mi chico Pastor todos los años se disfrazaba para los carnavales del Aero Club y yo le hacía los trajes, siempre sacaba premios”.

Belia Berra

“La época brillante del Aero Club fue del año 70 en adelante, era los años de la vaca gorda, que bajaba la gente del campo a los bailes del Aero Club. Como se bailaba “de alpargata y sin plata”. Se compraban votos para elegir a la reina. Miles y miles de votos se compraban... si vos comprabas un voto, yo compraba de a quinientos. Se rifaban tortas, pollos...se juntaba guita, y con eso se iba comprando los aviones. Una época muy buena si, hasta el 80”.

“Quique” Hamer

GRANDES BAILES DE CARNAVAL

CONCURRA A DIVERTIRSE CON SUS FAMILIARES EN A las Grandes Bailes de Carnaval que realizará El AERO CLUB "LAGO BUENOS AIRES" EN SUS MODERNOS Y AMPLIOS HANGARES CON AIRE ACONDICIONADO EN LOS DIAS 20 - 21 - 22 - 23 - 27 - 28 DE FEBRERO Y 6 Y 7 DE MARZO 1971

Grandes Hermeses con Pollos Sandwichs Empanadas

Que son la Tradición del Buffet

La felicidad está allí en el Aero Club "Lago Buenos Aires"
Como en el Carnaval de 1970... Ahora a bailar, con el Bandonéon de MANUEL los Acordeones de CARLOS y PABLO las Guitarras de PABLO Y PABLO en la Batería y MANUEL en la Pandereta
Como en el Carnaval de 1970... EN EL AERO CLUB "LAGO BUENOS AIRES" las mesas son gratis... las entradas son gratis y las bebidas son a Precios Económicos, para que se DIVIERTA TODA LA FAMILIA

Para el Transporte hasta el Aero Club, este año contaremos con un Pullman de GIOBBI —> Ahí en el AERO CLUB LAGO BUENOS AIRES ESTA LA FELICIDAD



Jalil Hamer en su local de electrodomésticos "La Electrónica"

"Antes había más salones bailables, los carnavales se festejaban terriblemente, los bailes del Aero Club eran lo más sobresaliente que había. Todos concurríamos a los bailes del Aero Club, no había distinción social, no había nada que te impidiera ir a bailar, era re divertidísimo. Yo tenía a mi hija más grande y a veces íbamos tarde, igual, con la nena, y para poder bailar le arreglábamos ahí una cama, en dos sillas, o tres, con los sacos o alguna frazadita, para que la nena durmiera y nosotros bailáramos. Era muy divertido, el papel picado, la espuma, la gente se disfrazaba, era hermoso."

Teresa Folch

“-En el baile de Carnaval del Aero Club, una vez le tiraron pimienta a la Sonia San Pedro, “Luti” Pérez y todos esos.

-No fue a Sonia, fue a Marlene Orellana. Le tiraron limpia hornos en los ojos me parece.

-No era limpia horno, era nieve en aerosol. Y después los “Lanza perfume”, que eran unos frasquitos que te hacían arder la vista.

-Primero era papel picado nomás y serpentina. La espuma empezó después”.

Clara, Adelina, Graciela, Delia y Esther Allochis



Década 1970 . Rastrojero de LADE frente al Hotel “Austral”

“Para las fiestas grandes había mucha competencia, con el Aero Club. Con el Aero Club el que tenía vehículo llevaba su vehículo, y si no te ibas caminando o pasaba la camioneta, porque Jalil Hamer tenía camioneta y él era el que acarreaba más gente. Eran como grupos que decían: “Vamos al Juventud... ¡Vamos!, Vamos al “Aeroclub... ¡Allá vamos! Y hasta había peleas, porque te robaban la gente de tu Salón para llevárselo al otro Salón”.

“Moroca” Santana

CAPÍTULO N°9

UN CINE

En el verano de 1932 se presenta por primera vez una función de cine en el pueblo, en el salón de Pedro Iturrioz, con un proyector ambulante que recorría los pueblos de la zona. El proyector se alimentaba mediante un largo cable conectado a la batería de un camión Ford T, el cual debía mantenerse en marcha para proporcionar energía.

Otra sala de cine popular funcionará durante la presencia del sacerdote salesiano Padre Domingo Mauro Alfonso como párroco local, quién proyecta películas infantiles en la galería del Instituto San Martín de Tours. El Padre Alfonso, oriundo de Quilmes, Buenos Aires, consigue en 1981 un proyector y realiza funciones de cine los fines de semana, incluyendo un quiosco de golosinas y un sorteo de regalos al final de la función, en el que se participa con el número de la entrada. El “cine de la Iglesia” se prolongó hasta 1985, cuando el Padre Alfonso es trasladado a Puerto Deseado, falleciendo en 1991 en Buenos Aires.



Década de 1940 . Fachada del Bar y Cine “Argentino” . Llegada de una carrera pedestre

CINE TEATRO “ARGENTINO”

En el verano de 1940 Orlando Pessolano, llegado al pueblo en 1928, abre la primera sala de cine local, ampliando su Bar “Argentino” (esquina de Av. San Martín y Estrada) con un salón para 250 personas. Se realizan proyecciones los jueves y los fines de semana, con películas para adultos los sábados por la noche y matinée para niños los domingos después de la hora del almuerzo. Las funciones se promocionan por altoparlante o con carteles llevados por una persona.

Las películas llegaban desde C. Rivadavia de la distribuidora de Roque González, siendo muy populares las del lejano oeste y mexicanas. Antes de instalar butacas fijas había bancos de madera, completados por sillas, almohadones y frazadas llevadas por los asistentes.

Tras el fallecimiento de Don Orlando en 1959 el cine continúa atendido por su esposa e hijos hasta su cierre en 1979, con la llegada de la televisión al pueblo. El cine es desmontado a fines de 1990, convirtiéndose en discoteca y luego en hotel y oficinas.



Bar “Argentino” . Detrás Orlando Pesolano y delante su cuñado Abramovich y Delfín Tejedor

FAMILIA PESSOLANO

ENTREVISTA A “COQUI” PESSOLANO

El cine mi papá lo pone en marcha en el año 40. Él ya venía con la idea del cine de Deseado, porque en Deseado había cine, había un teatro ahí también. Primero instaló su negocio de bar, trajeron toda la mueblería de Deseado, una carpintería hecha por artesanos. El bar tenía un billar, una estantería de bebidas y mesas, como treinta mesas de bar había. Incluso cuando se quemó el Club “Juventud Unida” papá les había prestado todas las mesas y las sillas del cine y se quemaron todas.

El bar tenía un salón que era el salón de fiestas de Perito, un salón de bailes. Un salón grande que se usaba tanto para cine como para bailes, porque las sillas y los bancos se corrían para el lado de la pared. En el cine entraban 267 personas y muchas veces se llenaba. Ahí también se hacían los actos escolares, tenía un escenario donde actuaban los chicos. Se hacían bailes, cumpleaños, los casamientos de los hijos de Juan Cabo, de Miro Tejedor con Ethel, el “Gordo” Mattar, Asset Mattar... Ellos organizaban y nosotros les prestábamos el local. Cuando había casamientos o fiestas la cama de mamá estaba llena de bebés acostados, porque todos estaban bailando... después eran las confusiones !!! Mamá se quedaba en la casa con el montón de críos en la cama que dejaban las amigas.

Sobre todo los bailes de carnaval en el cine eran famosos. Atrás en el patio quedaba “así de alto” el papel picado ¡¡ Una cosa de locos !! Incluso en una época, en el año '45 - '46 hubo hasta corsos de carnaval por la calle, pero después se perdió esa costumbre. También se usó cuando formamos el club Amistad Básquetbol Club, el “ABC” con el comisario Safi, que el sargento Monje tenía unas cuantas chicas y unas cantaban. No había gimnasio así que jugábamos en el parque que está al lado de la casa de Filín. Yo le puse luz a ese parque con unos amigos, para poder jugar de noche, porque de día había mucho viento. Así que dos por tres una fiesta nos mandábamos, venían a jugar de Chile Chico, bailando hasta las nueve de la mañana la milonga ¡Terrible era eso!

Las películas las proveía el Coliseo de Comodoro. Se proyectaba directamente sobre la pared, perfectamente. Uno la pintaba de blanco mate y listo. Las películas eran de 35 milímetros y había que cambiarla en el medio de la proyección y como había una sola máquina con un grupo electrógeno, entonces se pasaba un rollo, se prendía la luz, se paraba, viene otro rollo y seguimos... la gente estaba acostumbrada. El grupo electrógeno estaba en el patio, no tenía tanta potencia, pero parecía que alcanzaba. Todos los días



Cumpleaños en el bar "Argentino". Al fondo las señoras Belia Arbe, Elena García y Rosa de Abadie

lo poníamos en marcha, estaba la palanca en la puerta de entrada del bar y alumbraba hasta lo de Antonio García; papá le daba luz a Hernández y a unos cuantos más. Pero cuando pasábamos función de cine no alcanzaba la energía para alumbrar las calles, entonces miraban... no viene nadie, listo! Apagaban las luces y dale a la máquina, porque sino el motor no daba. Terminaba el cine y listo... había luz otra vez para volver a la casa.

Cuando murió mi papá en el 59 el cine ya estaba con algunos problemas, estábamos estancados; teníamos una sola maquina y el techo se llovía. Así que me puse en marcha y por el año 63 hablé con Roque González del Coliseo y él me ayudó. Me puso en contacto con el técnico, el señor Poli Castro y como me veían demasiado joven para meterme en semejante lío, el viejo ese Poli Castro me quería como un hijo, él me preparó dos máquinas y vivió con nosotros como un mes para instalar todas esas máquinas, ese fue el primer arreglo y entonces con dos máquinas paso a ser continuado. La película sin cortes era la revolución ! Empezamos a recibir las películas que llegaban en el transporte Giobbi que paraba acá al frente, al frente del Belgrano y después las despachábamos de vuelta, en un circuito entre Las Heras, Gregores... Las funciones eran martes, jueves, sábado y domingo.

Hubo una temporada en que pasábamos dos películas, entonces, cuando terminaba una la gente salía a tomar algo, a comer un caramelo, a fumar, a relajarse. Este entreacto lo armábamos nosotros... si la película era de diez actos al quinto rollo se cortaba para que la gente vaya a gastar algo. Entonces al rato me decían: -"¡Che, Chamorro, dale! Apretá el timbre que ya está, ya no te gastan más nada más!" - Mi mamá atendía el quiosco. La vieja se encargaba de los caramelos y mi hermana vendía las entradas, la mujer de Antonito Tejedor y Belia era la acomodadora... la señora de Velázquez, Segunda Bórquez, ella también atendía ahí. Raúl Arbe se crió con nosotros, siempre estaba, desde chiquito. Quedó huérfano y quedó con nosotros y también pasaba. El portero del cine era "el mudito". Angelito contaba las entradas y no dejaba pasar a uno, ni loco!!! Todos ellos se criaron con nosotros. Mi hermano atendía el bar y yo manejaba la máquina, así que todo era entre familia. Con eso nos la rebuscábamos y vivíamos.

El cine era popular, accesible digamos. Y era lindo porque la gente del pueblo se entreveraba toda. Ahí llegaban, los veías a algunos en invierno con botas de goma, todas las clases sociales... Me acuerdo que iba siempre Don Gallardo el carpintero, el papá de la Rosita. Iba él, la señora, la Rosita, la hermana, toda la familia y el hombre era carpintero nomás... y podía pagar entrada para todos. Siempre me llamó la atención que la gente que ya era familia fueran al cine tan seguido, no todas las noches, pero noche por medio iban. Pelusa Mattar tenía su entrada reservada y su lugar reservado para él. También



Entrada del Bar "Argentino" . Aurelio Pessolano y Velázquez con los niños Dorita Bassani, Mumi Dorcasberro y los hijos de Rosa Abadie

"El cine de Don Orlando Pessolano imprimía programas que se repartían a domicilio. Ahí veíamos los famosos "Sucesos Argentinos". Años después se transformó en sala para fiestas, con escenario incluido, para dar obras de teatro cuando venía alguna compañía de otros lugares. Se realizaban allí los actos más importantes de esa época , los bailes de Carnaval, casamientos, eventos deportivos, actos escolares y obras infantiles, ya que la escuela no contaba entonces con una sala como esta."

Mini Mood Thomas de Ramos

Andrés Lanni se sentaba siempre en una butaca que era para él. Don David Chabeldín también, Don Gonzalito lo mismo. Antes de poner las butacas iba Don Jalil Hamer con un almohadón y Don Carlos Ramos con Doña Mini que se llevaban a la perra Laika, escondida debajo del sobretodo y después la tenían en el cine. Baruki Pérez iba arriba, a la casilla conmigo y miraba desde los cuadraditos de la cabina. Baruki era así, era mi amigo ¡Qué le voy a cobrar entrada a Baruki ! Para colmo Baruki era grandote y el papá le decía “Baruki dejá de joder al “Perro flaco”, porque a mí me decían “Perro flaco” y a mi hermano “Perro gordo”. El que nunca pagó la entrada fue Antonito Tejedor que es primo político, y no pagaba la entrada, se quedaba en el rincón. El que tenía privilegio especial era Jorge Crespo que iba siempre al cine y en un rinconcito se quedaba con su silla de ruedas. Siento que el cine era como una reunión de familia, era una familia. El cine era fantástico... ahora un sábado que hacés, miro la televisión en mi departamentito... pero estoy solo. Antes había que salir de la casa y compartir, tomar un café, comer caramelos, fumarse un cigarrillo... era otra cosa. Durante las películas la gente, era silencio total, si había que reírse se reían, pero sino silencio total ¡Una vuelta, estaba pasando una película... paso hasta el último rollo ,que venía en la cajita de chapa, pero faltaba el final de la película!! “¿Qué miércoles hago ahora?” Entonces tuve que ir adelante de la gente y decirles: “¡Muchachos discúlpennme, se terminó la película. No tengo más rollo!”. No sé si alguien se lo había robado, pero el fin de la película no existió nunca.

La propaganda de las películas las hacían por alto parlante Joaquín y Jalil. También teníamos un letrero de madera que lo traíamos al hombro de “allá” hasta la esquina de La Mercantil o la otra. Lo atábamos como podíamos, con las novedades de las películas... de repente soplaban el viento y te volaba el cartel ese a la mierda!! Don Medel, yo le había puesto un cartel al viejo, nosotros le pagábamos... y caminaba con el cartel puesto. El viejo venía al bar donde está La Electrónica, el bar de Pedro Abadie, se sacaba el coso y lo ponía en el perchero, del revés ¡Putá madre, ahí se cortaba la propaganda! Después que ya evolucionamos un poquito yo compré un linógrafo. Dibujábamos el estencil a mano, ta, ta, ta, ta... y hacíamos las propagandas impresas. 50, 60 hojas y las desparramábamos. Yo había hecho también unos cartelitos así de Celotex, que era como cartón blandito y los ponía con chinches en la panadería uno, en Chabeldín otro, en La Mercantil otro y todo el mundo se enteraba.

Todas fueron innovaciones para continuar con el cine, hasta que llega Amieva de interventor y me clausura el cine, en la época del gobierno militar. Era un milico, un dictador. El que no estaba con él, estaba contra él y bueno... entonces lo cerró, “Clausurado el cine”. Ahí se nos complicó porque nosotros vivíamos del cine nomás, yo lo había encaminado como pude, no teníamos un mango, todo lo hacíamos a pulmón. Yo siempre andaba con la máquina esquiladora y con eso me la rebusqué para vivir.

Como técnicamente se había clausurado porque el techo se llovía, que solución le encontré yo: desarmar todo el techo, levantar las paredes dos metros y hacerle la estructura de hormigón. Le pusimos el techo a dos aguas, pusimos calefacción y la pantalla pasó a estar más alta porque antes se tapaban un poco. Viajamos a Buenos Aires con un camión que teníamos con mi hermano y compramos las butacas, las trajimos todas desarmadas. Al frente cambiamos de lugar las puertas y pusimos puertas de vidrieras y adentro pusimos las puertas tipo cine, con bisagras, para entrar a la sala. En una loza que hizo el "Coco" Amado hicimos un primer piso para la sala de proyección... armamos el cine otra vez, armamos el bar y empezamos a trabajar.

Traje de Buenos Aires los lentes para pasar Cinemascope. Nosotros pasábamos Cinemascope, un sistema que en el mismo pedacito de la película esta todo deformado, pero cuando se le pone un lente especial, la imagen se expande. Era un montón de tipos flacos, una cosa de locos, feo se veía... pero cuando lo ponías en la máquina se normalizaba. Era una novedad. Las películas que se pasaban al principio se prendían fuego a veces... porque cuando la película se cortaba, el chorro ese del foco prendía fuego la película. El cine ese se quemó como dos o tres veces, se quemó la casilla de proyección, en la época que Eloy García era operador ahí. La puerta era de amianto y estaba todo preparado porque se sabía que se quemaba. Pero ya cuando yo arreglé el cine las películas eran distintas y no ardían, se achicharraban.

Yo de ver las películas una y otra vez estaba aburrido ya. Y la película cuando termina hay que darlas vuelta, porque quedan al revés. A la gente de Gendarmería le pasamos "El Exorcista" que la vimos no sé cuántas veces !! ¡¡ Y una vuelta que pasamos la película "8 y medio", de Fellini, yo no entendía nada!! Pero bajabas abajo y todos se la tiraban de sabiondos: "Ohh bárbara, que calidad !!!" Algún docente, Stelio Faedo, que venían del norte ellos... ¿Qué bárbaro, qué? Yo no entendía nada... No estábamos preparados para eso. Pasamos también la proyección del Mundial 78 en color, hecha por los militares, pero esa la trajo una gente que andaba con los proyectores propios, que no tenían nada que ver las máquinas nuestras. Y la película, la película muy prohibida, terriblemente...era la de Isabel Sarli "Trueno entre las hojas". Esas eran muy prohibidas, había que tener un cuidado y en el programa había que poner "Prohibida para menores". Yo tenía cuidado pero mi hermano no... él necesitaba que vaya gente.

A fines de los 70 lo que se recaudaba en entradas ya no alcanzaba a cubrir el costo de los materiales. Entonces había un Comandante de Gendarmería, Ivicio, un tipo que le gustaba el cine y se integraba con la gente del pueblo y contándole que yo iba a tener que cerrar el cine me dice -"Vamos a hacer una cosa, ustedes pasen las películas el sábado y el domingo a la tarde para la gente de Gendarmería y en la noche pasan la película para el público en



Año 1948 . Vilma Pessolano frente a la Escuela N° 12 . Al Fondo el Cine "Argentino"

general como siempre y nosotros les pagamos el costo de la película"- . Y así trabajamos con él, inventamos ese sistema. Ellos descontaban por planilla a su gente; yo les pasaba la boleta que me mandaba la empresa Coliseo y ellos pagaban directamente las películas. Igual con eso no se pudo sostener y el cine dejó de funcionar en año 79, cuando apareció la televisión . Con mi familia nos vamos del pueblo en el 80 a Comodoro, que estuvimos con mi hermano en el Hotel Sevilla y nos agarró la guerra de Malvinas y no andaba nadie, asique en el '83 vendimos el hotel al "Gordito" Puricelli, a Raúl. Yo seguí con la esquila, que siempre me sirvió para vivir y mi hermano se puso por un tiempo una carnicería en la calle Kennedy pero la cerró y por un tiempo traía las películas desde Comodoro a Perito y las pasaba en el cine, solamente el fin de semana, después quedaba cerrado el cine. Después con mi hermana arreglamos que le cedíamos el cine a él, porque él ya estaba trabajando ahí y él nos cedió su parte en la estancia.

CAPÍTULO N°10

UNA PARROQUIA

26

PARROQUIA “MARÍA INMACULADA REINA DE LAS VICTORIAS”

Antes de la inauguración de la parroquia local en 1961, visitaban el pueblo sacerdotes Salesianos, que realizan bautismos, casamientos y misas. Entre ellos está el sacerdote italiano Federico Torres, quien predica en Nacimiento, Los Antiguos y el área de Bajo Caracoles quien viajan en sulky o en un viejo Ford T. entre 1926 y 1927. El primer bautismo se realiza el 10 de febrero de 1921, al aire libre bajo el alero del hotel de Antonio Tejedor.

El proyecto de construir la Parroquia local comienza en 1949, con una Comisión Pro-Templo promovida por Antonio García, eligiendo públicamente a San Martín de Tours como patrono y abogado espiritual de la localidad. La noche del 11 de noviembre se realiza la primer procesión con antorchas en homenaje a San Martín de Tours, llevando una imagen del santo a la cabeza de la procesión. Los trabajos de construcción se inician con la marcación del terreno, pero se detienen a mediados de 1950 por problemas climáticos y económicos.



1960 . La Parroquia en plena construcción

En 1955 el padre Natalio Astolfo retoma la obra con la ayuda de pobladores y comercios locales. El 6 de marzo de 1959 llega a la localidad el Padre Salesiano José Ángel Décimo Giori, acompañado por el Padre César Campo. Ambos se alojan de manera gratuita en el Hotel Fénix, de Esteban Prieto. Posteriormente Giori se aloja en una vivienda precaria cedida por Carlos Ramos, dentro del terreno de su casa.

El Padre Giori oficia misa en el Hotel Fénix y en la Escuela N°12. Ese mismo año Giori junto a Manuel Barrientos y un grupo de vecinos comienza la construcción de la Sacristía que funcionará como Capilla provisoria. La construcción avanza con fondos que Giori consigue de sus parientes y amigos de Italia (su tierra natal) y donaciones de los vecinos del pueblo y estancieros de la zona.

Giori sabía de albañilería y trabajaba a la par del resto; muchas veces se lo pudo encontrar en horas de la noche finalizando un retoque o alguna tarea menor del edificio. Entre los albañiles que participaron en la obra están el español Julio Martínez (Navarra, España), quien realiza las terminaciones decorativas del Altar Mayor con delicadas molduras, cornisas y relieves de yeso.

El 11 de agosto de 1960 Giori abre el primer Jardín de Infantes local, dependiente de la Parroquia. Las primeras salas se instalan en el lugar que ocupan actualmente la sala de recepción, Dirección y Secretaría.

El Jardín de Infantes “de la Parroquia” o “del Padre Giori”, comienza su actividad sin tener reconocimiento por parte de los entes provinciales, siendo



1 de Septiembre de 1963 . Inauguración del Instituto “San Martín de Tours”



El Rvdo. José Giori en el bautismo de Analía Seba, familia Conejero

autorizado el 09 de marzo de 1961. Hasta entonces los gastos en alimentos y materiales son solventados por el propio Giori. Al frente del jardín está la docente Lina Prieto junto a Nélida Gallardo como ayudante de maestranza.

Finalmente el 11 de Febrero de 1961 se inaugura la Parroquia con el nombre de "María Inmaculada Reina de las Victorias", por pedido del mismo Padre Giori. El 2 de abril de 1962 se reciben llegadas de Italia cuatro campanas donadas por familiares y amigos de Giori.

A principios de 1963 Giori toma la tarea de crear un ámbito que agrupara a los jóvenes y adultos de Perito Moreno para capacitarse laboralmente y culminar sus estudios básicos. El Instituto es inaugurando el 1 de Septiembre de 1963 como Escuela para Adultos "San Martín de Tours", ofreciendo Nivel Primario, Dactilografía y Corte y Confección, con docentes trabajando en forma gratuita. Los primeros docentes son Carmen Santillan de Jalaff, Joaquín Ayestarán, María Carmen González de García y el Padre José Giori. En 1964 el Gobierno provincial comienza a abonar un subsidio para el pago de sueldos, del cual los maestros ceden un 25 % para el mantenimiento de la institución.

"Yo trabajé como maestra del Jardín de Infantes desde 1965, con Mariela Elena García y Nelly Prieto. Éramos tres maestras y teníamos dos salitas llenas, de 4 y 5 años. Giori era el Director y dirigía el trabajo dentro del colegio porque nosotras no éramos maestras jardineras, en esa época no había maestras jardineras. El Padre, de Italia pedía una revista que se llamaba "Las escuelas maternales", entonces, él leía eso y teníamos reuniones todos los viernes y nos comentaba el capítulo de esa revista. Giori marcaba como tenían que ser las cosas, pero te dejaba trabajar con mucha libertad. Con el Padre Giori salíamos mucho con los chicos del jardín, íbamos mucho a la plaza o a veces el Padre Giori iba en su camioneta y yo en la camioneta de mi papá y llevábamos a los chicos al Valle, pasábamos la tarde allá y llevábamos la merienda también. Porque el Padre Giori sostenía siempre que hay que enseñar a los chicos, por ejemplo, sobre los animales del campo. Si les mostrábamos una lámina en el aula, entonces debíamos salir a buscar lo real, para enseñarles. Me acuerdo que, en la época de los corderos, fuimos a la casa de la Sra. de Zurlis, la mamá de la Pepa y estuvimos ahí para que los chicos los vean, que les den la mamadera a esos corderitos, siempre con lo real. Los maestros limpiábamos ese patio que se ve desde la calle... Rastrillar, sacar todo, todo, todo. Regábamos y hacíamos quinta con algunos de los chicos.

Giori era un hombre que siempre tenía tiempo para todo, para todo... Sacerdote, carpintero... Por ejemplo, las primeras mesitas y sillitas del jardín, las hizo él... Después nos decía a nosotras: "Si algo se rompe, si a una sillita le falta algo o se está por romper, o cualquier cosa que pase, lo dejan afuera en la galería" y al día siguiente estaba arreglada. Él mismo lo hacía.

Era un hombre tan humilde... Vivía en una habitación que había hecho, pegadita a la Iglesia, en el patio interno. Si tenía una papa, la comía, o pan con ajito arriba. Me acuerdo que los chicos siempre tomaban la leche, y mientras ellos la tomaban, nosotras tomábamos un té o café... y veíamos que el Padre no comía nada, así que le dijimos a las porteras que también le llevaran a él, así también merendaba. Después el Padre dijo que no aceptaba más la bandeja, porque él estaba para servir y no para que lo sirvan.

Cuando empezamos no teníamos ni armario, no teníamos nada... En esa época había muchos estancieros así que los parábamos en la calle para venderles numeritos y nos decían: "¿Cuántos tenés? Dame diez o quince numeritos". Siempre el pueblo ayudó a la Iglesia y el Instituto."

Vilma Ramos



Década de 1960 . Peregrinación con la imagen de la Virgen "María Inmaculada Reina de las Victorias", por la calle Perito Moreno . Al fondo Tienda "Buenos Aires" y Casa "Mattar"

“El padre Giori venía mucho al bar “La Armonía”, él y el Juez Guridi tomaban manzanilla, marca “La revoltosa”, como un vino seco que en la etiqueta tenía la figura de una mujer con un vestido campana plato, bailando y se le abría el vestido. El Padre Giori iba cuando mi papá ya estaba enfermo y sabía quedar tendido en la cama. Giori se metía a la pieza y se tiraba del lado que dormía mi mamá, al lado de mi papá y ahí conversaban los dos. Cuando llegó el padre Giori y empezó firme con que iba a levantar la iglesia, él venía al bar “La Armonía” y se organizaba entre todos los que hubiera ahí alguna colecta, o jugaban al mus o a la generala para que donar tanto a la iglesia. Mi papá colaboró cualquier cantidad para levantar la iglesia. Incluso mi mamá, que no le daba frío ni calor la cristiandad, siempre le mandaba cemento al padre.”

“Lita” Abadie



Década de 1960 . Equipo infantil de fútbol en el baldío trasero de la Parroquia

“Yo fui al Jardín del Padre, en el 62, todavía la maestra era Nélida, era nuestra maestra, Nelly la hermana de Rosita Gallardo. Ella nos cuidaba y nos enseñaba, estaban todos los juguetes nuevos de madera, porque nosotros estrenamos el jardín. Los banquitos, los escritorios, las sillitas, las de madera y los juguetes también, todo los había hecho Giori, eran todos juguetes de armar de madera, con el maestro gallardo, con el viejito, con el papá de Rosita. También estaba la carpintería, los chicos todos fueron a carpintería, les hacía hacer percheros, muebles, todos muebles encastrados con madera, porque estos eran terribles, en algo había que entretenerlos. Incluso el padre Giori armó para que los chicos se entretuvieran en algo, los Boy Scout, entonces, César Bucci, Santanita, mi hermano, todos eran Boy Scout, se ponían la capa de las enfermeras del hospital y el sombrero y salían a caballo. Cuando nosotros éramos chicos Giori había hecho hasta un laguito, pero del otro lado, atrás de la Iglesia.”

Norma Treffinger



2 de Abril de 1962 . El Padre Giori recibiendo las campanas llegadas desde Italia

LA PARROQUIA

ENTREVISTA A NILDA Y VILMA GALLARDO

Vilma: Soy Vilma Elena Gallardo Tabié, tengo 70 años. Mamá María Delfina Tabié y papá Luis Alberto Gallardo.

Nilda: Yo soy Nilda Norma Gallardo y tengo 68. Nosotras éramos cinco hermanas: Rosita, Nelly -que era mamá de Mario y de Luis, que Luis falleció y Mario es el único que queda. Y después estaba una hermanita, Elda Sara, que la tuvimos hasta los 12 años nomás, porque de los 7 se enfermó, quedó postrada en cama y bueno, falleció a los 12. La llevaron a Comodoro y quedó como en estado de coma y cuando la pudieron traer a la casa no caminó jamás.

Vilma: Éramos cinco hermanas, pero la relación que tenemos con Liliana Vera es como de hermana. Porque crecimos todos juntos, desde que ella se enfermó a los 3 años y la mamá había tenido un bebé, catorce días antes de que ella se enfermara.

Nilda: Y como mi papá pertenecía a la Colectividad Chilena y Don Vera también y con el problema de su nena tenía que viajar a Comodoro. Entonces mi mamá le dijo "Tráelo si total somos cinco, uno más..." Así que fue Carlitos a la casa nuestra y estuvo con nosotros un montón de años. Le habían hecho... un corralito no...un cordón sanitario, porque se había declarado la polio acá y no podía entrar nadie a la casa. Lo de la Liliana no fue polio, pero dijeron eso porque el diagnóstico en el pueblo era polio, porque le había dado igual a Jorgito Crespo, que quedó en sillas de ruedas. Por eso ahora Liliana que quedo sola, que no tiene más familia, la mamá falleció, el papá falleció, Carlitos formó su familia; entonces ella no tenía quién la acompañe en la noche y yo digo ... bueno si a mí me da lo mismo dormir en mi cama, que dormir en la cama..., nos acompañamos.

Vilma: Otras épocas eran. Por ejemplo cuando yo era chica vivíamos frente a lo de Amado y todas las vecinas de mami venían. Mami tenía una quinta... toda su quinta era impresionante de grande... guindas, de todo tenía, en esa época habían canales y con eso se podía regar. Aparte cosía para afuera. Tenía la casita a donde iba a coser y la gente venía toda y le ayudaba -¿Qué hago María? - Vos pone los botones!, ¡Vos coses!, ¡Vos surfilas!-... todos trabajaban.

Nilda: Y se tomaba mate, una cosiendo, una surfilando el vestido, su propio vestido, porque la mami se lo había hecho. Antes se compartía mucho.

Vilma: ¡Era algo tan lindo! Cómo qué todas las personas que iban ahí, a la casa eran nuestra familia. Y llegaba la Navidad y el Año Nuevo y nuestra casa

siempre estaba con gente amiga, pero toda gente sana, pasaban el rato y después cada uno a su casa.

Nilda: Me acuerdo cuando llegó el padre Giori al pueblo, él era joven, era alto... yo lo veía alto, alto. El día que llegó a mi casa mi mamá estaba lavando afuera, en la tina, con la tabla. Él ya a papi lo había conocido, porque papi era carpintero, entonces a papá lo conocía pero a mi mamá no. Y golpean las manos... un hombre alto, todo vestido de negro y fue una sorpresa!! Mi mamá estaba lavando en la tina con la tabla de lavar y se secó las manos:

-¡Padre! -

-¿Cómo se llama usted? - le dice a mi mamá

-María- le dice mami

-¿"Ésta" cuál es? -

- La más chica - le dice mi mamá

Y entonces se pone las manos dentro de la sotana y me da un caramelo... y yo lo vi tan alto! Porque era alto el padre y yo chiquitita, yo tenía 8 años. Era físicudo, grandote era, para mí era grandote y siempre usaba la boina negra.

Vilma: El padre Giori hizo la iglesia, la hizo él pero con tanta gente que lo ayudó, todo el pueblo. Y el construía, porque él era arquitecto, albañil.

Nilda: Y todo lo que está hecho jamás se movió, mira que hubo movimientos



Nilda Gallardo junto a los alumnos del Jardín de Infantes, en la laguna artificial detrás de la Parroquia

de tierra y jamás se movió. El terreno para la iglesia lo habían conseguido mucho antes de que venga el padre Giori y habían hecho una parte, como un cimiento. Pero fue el padre Giori quién la construyó con Don Barrientos, que era un señor bajito y que él hacía de todo. Él ayudó mucho al padre Giori, Don Barrientos. Y monetariamente Don Baruki Pérez.

Nilda: La Pila Bautismal también la hizo el padre Giori.

Vilma: Sí, la hizo el padre Giori.

Nilda: Esa está hecha por él. Y la tapa de madera la hizo papi.

Vilma: La hizo papi, igual que el altarcito, la parte de madera.

Nilda: La parte del altar de adelante igual y los primeros bancos también son hechos por mi papá.

Vilma: El padre Giori también hizo la laguna que estaba en el patio de atrás, que tenía un bote de madera. Y la laguna de las casitas también. Antes había tres casitas en la laguna donde estaba la fuente y tenía barcos que se inflaban y todo.

Nilda: Esa también la hizo el padre Giori.

Vilma: Si, la hizo el padre Giori. En esa época eran maestras Elena García y Dora Prieto.

Nilda: Esa laguna del frente la sacaron, porque el padre Pedro decía que era un peligro para los chicos del jardín, porque era todo de cemento y por ahí se podía caer alguno. Había que volverla a reconstruirla un poco pero nadie hizo nada por volver a arreglarla, así que esa la sacó el padre Pedro.

Vilma: Él padre Giori nos bautizó a nosotras, nos bautizó a todos, a Liliana, a Carlitos, a todos nos bautizó el padre Giori, pero en la casa. Porque no había una iglesia, no había templo, no había nada. Así que el padre Giori visitaba las casas y bautizaba, casaba, todo; así que a nosotros nos bautizaron en la casa. Las misas Giori también las daba en las casas primero. En una casa, en el patio, en cualquier lado, donde podía. Donde Doña Mini Ramos hicieron algunas misas y después ya hicieron la capillita que hora está muy atrás, está toda integrada a la parroquia. Esa capillita donde hacíamos, estaba... donde está el Salón Parroquial, bueno más allá. Muy chiquita era, entrarían ocho bancos, diez bancos. El padre tenía su altar y la misa era dada de espaldas, no era de frente y en latín la daba. Y se rezaba el rosario mientras él hacía la misa, y cuando se hacía una pausa en el rosario era cuando se elevaba la hostia.



Rvdo. Domingo Alfonso en el bautismo de Mario Lujan

Lindos recuerdos.

Nilda: La misa en latín era y el padre nos hacía cantar en latín a veces, era difícil. Fines del '58 era porque el padre vino acá en el '58 más o menos, en septiembre vino. Ya después del Concilio Vaticano II se comenzó a dar la misa como es ahora...

Nilda: La imagen central que tenemos en la parroquia fue traída por el padre Giori pero no concuerda con el título que tiene nuestra parroquia que es "María Inmaculada Reina de las Víctorias".

Vilma: La "Virgen de Lourdes" es la que tenemos.

Nilda: La "Virgen de Lourdes" es la que tenemos como centro en nuestra parroquia. Pusieron esa imagen porque en esa época quiénes iban a la iglesia eran señoras grandes, señoras muy chapada a la antigua, más antigua que en la actualidad, muy cerrados de mente, según nos contó el padre. Así que por eso él tuvo que traer otra imagen, porque la imagen de "María Inmaculada Reina de las Victorias" está amamantando a Jesús, con los senos al descubierto.

Vilma: Aunque a mí parece una imagen hermosa, es lo más natural dar el pecho.



Nilda: Para nosotros es natural, pero para esa época la gente no quiso esa imagen, porque decían que iba a causar... Era una época en que a los nenes cuando le daban de mamar los tapaban. Como esta imagen de Lourdes ya está autorizada, dice el padre Pedro que no se puede sacar. Que habría que hacer un trámite muy grande, eso es lo que nos dijo el padre Pedro. Después el padre Pedro trajo la imagen del Valle y ahí la gente era la primera vez que veía una virgen vestida con ropa, porque nosotros siempre vimos una virgen con el manto pintado, pero nunca vimos una imagen vestida. La primer imagen vestida fue la que trajo el padre Pedro.

Vilma: Él la trajo una con manto hecho de allá, pero cuando Rosita la vio hizo una promesa a la virgencita y le hizo un manto. Después se entusiasmó y le hizo otro. Y el manto negro que tiene también se lo hizo Rosita, para la Semana Santa.

Nilda: Y ahora también trajeron a la otra virgen “La Dolorosa”.

Vilma: Trajeron a Cristo...

Nilda: Es "El Señor de los milagros", pero eso es todo devoción del norte.

Vilma: Eso es devoción del norte argentino.

Nilda: Y a la gente le choca.

Vilma: Tendríamos que tener a la virgen de la Patagonia nada más, con las ovejitas abajo.

Nilda: Yo empecé a trabajar de portera en el Instituto en el '80. El padre Alfonso estaba cuando yo entré a trabajar de portera. Yo era la portera para los chicos del jardín y para adultos era Ernestina. Y me jubilé en el 2008, 30 años trabajé... en el 2008 falleció mi sobrino Luisito, en junio y yo me jubilé en agosto. Pero yo siempre di Catequesis de muy chica, de 8 años, que el padre Giori me mandó a hacer los cursos de Catequesis. A mí el padre me llamó porque vio que venía todos los días, porque me gustaba y trabajábamos en Catequesis, entonces me llamó. Chicha Pierrastegui también trabajo mucho con el padre Giori y estaba en el jardín y cuando salió ella entré yo, ella salió para estudiar en el secundario. Entonces yo seguí dándole Catequesis a casi todos los chicos, que ahora ya son papás, abuelos algunos. Pero era una Catequesis que ellos me venían a buscar, íbamos a las cuatro de la tarde allá a la cancha, jugábamos todos hasta las seis de la tarde y recién a las seis de la tarde tocábamos las campanas... porque en ese tiempo las campanas se podían tocar, cualquiera las podía tocar, ahora es algo complicado. Todos los días se tocaba la campana para el rosario y la misa. Yo siempre di catequesis después de trabajar en el Jardín, después de las seis yo me quedaba al rosario que a veces había una o dos personas, doña Delia Mattar.

El padre Alfonso era muy abierto, dejaba que la gente hiciera cosas. Iba a la iglesia gente que ahora no va nunca, no va más. Él organizaba, por ejemplo la cena, la cena con todos los personajes más importantes de Perito y hacía jugada de truco, de ajedrez, reunía a la comunidad. Incluso hombres, que en esa época era difícil lograr que vallan varones y sin embargo el padre Alfonso llegaba a los hombres, iban a misa y todo. Convocaba mucho a la gente.

Nilda: El cine también es en la época del padre Alfonso era los sábados y los domingos. El padre nos pedía colaboración de ir a atender a los chicos al cine y nosotros atendíamos. Antes de que el Padre Alfonso trajera ese proyector el padre Giori lo que daba eran filminas, nada más. Se armaba el cine en la sala y en el escenario se proyectaban las películas. Antes había un escenario... ahora ya no está. Tenía una pantalla grande, grande.

Vilma: Una pantalla grande era y arriba estaba el proyector, que me parece que se lo llevaron, se lo enviaron a un sobrino del padre Alfonso creo.

Nilda: Si porque el sobrino era arquitecto, no sé qué y estuvo mucho tiempo acá y se llevó todo, porque el proyector era del padre.

Vilma: Para los chicos se pasaban películas infantiles, pasaban de Disney. Iban solitos los chicos al cine.

Nilda: Se portaban bien, una de nosotras cuidaba, pero nada más que los baños y otra atendía el quiosco. Pero los chicos se portaban re bien.

Vilma: Vendíamos caramelos, gaseosas, palomitas para recaudar para la iglesia... se compraban las cosas para ayudar a la gente necesitada, el padre Alfonso y el padre Varela.

Nilda: Después había películas para gente grande, para adultos igual. O para Semana Santa, todas las cosas de Semana Santa. La gente grande también iba al cine, a la noche había función de cine. Para los chicos armaba Kermés los sábados o para el día de padre, de la madre... Nosotras preparábamos todos los salones y era todo un entusiasmo en la gente "¡Va a haber Kermés!", y venían todos. No importaba si eran de la escuela, si lo conocías o no lo conocías, no importaba. Venían y ayudaban, subían arriba, bajaban las sillas, acomodaban. Era una comunidad muy unida parroquialmente. En la Kermés hacíamos juegos... el juego del pato para agarrar, unos patitos de plástico y se daba premio al que agarraba no sé qué. Los premios estaban puestos a la vista y depende el número que agarrabas tenías premio.

Vilma: Y hacían cantar a la gente, a los que querían, cantaban todos. Sí vos querías cantar, subías nomás al escenario y cantabas. Para un día de la madre me acuerdo, era hermoso, estaba Anita Cayún, la señora de Águila.

Nilda: Después del padre Alfonso vino el padre Varela. El padre Varela era de visitar mucho los hogares, sobre todo los más humildes o donde había alguna necesidad de enfermedad o de soledad o pérdida de algún familiar, él estaba constante. Esa presencia del sacerdote en los hogares también se fue perdiendo. Y al último vino el padre Pedro que llegó en el '94.

Nilda: Joaquín trabajaba en el Instituto, era maestro de Dactilografía a la noche. Era muy colaborador con todos, con todos, con todos. Una persona súper colaboradora. Siempre invitaba a todos... cuando llegaba el Obispo, él decía - "Éste domingo vengan, porque viene el Señor Obispo". Entonces todos sabíamos y llevábamos algo para compartir, los sándwich, la gaseosa, el

vino, en las mesas largas. Joaquín se ponía en la puerta de la Iglesia cuando terminaba la misa y “Pasen” y pasaban todos. O sea no era “un grupo”, “éste” grupo recibe al Obispo y “éste” grupo no. Joaquín se dedicó muchísimo a la iglesia... Cuando no estaba el padre o estuviera el padre, él se encargaba de llevar la correspondencia, todo lo que sea correspondencia lo hacía él, con el padre Alfonso, con el padre Giori, con todos los padres, con el padre Varela, con el padre Prieto. Y además se encargaba mucho de que estuviera todo perfecto en la iglesia, en el templo... pero cuando llegó el padre Pedro ya no... A Joaquín le dolió mucho porque él siempre estuvo al servicio de los sacerdotes y su hermana la Lola, que siempre lavaba la ropa del sacerdote, planchaba, lavaba los manteles ¡Todo!

Vilma: Eso fue un tanto fuerte. Porque ellos eran una familia muy allegada a la iglesia.

Nilda: Si, muy fuerte que a Joaquín no se le permitiera seguir yendo a misa. Porque si yo tengo un encontronazo con el padre, el encontronazo es con el padre, con el cura, no con la iglesia. Por ejemplo el padre Prieto era muy compañero. Él confesaba a la gente charlando, él se ponía a charlar con vos... era muy llegado a la gente. Vos hablas con mucha gente y dice, a mí el padre me confeso charlando, yo le conté todas mis cosas charlando. Después te daba la bendición. Más te llegaba... te llegaba más.

Vilma: Hacía que la gente llegara más a la iglesia, te hacía rezar, te hablaba tanto que llegaba a convencerte.

CAPÍTULO N°11

PANADERÍAS

La primera panadería del poblado es “La Industrial”, abierta en 1920 por el inmigrante vasco, Joaquín Ayestarán. En 1965 se abre un comercio de facturas y masas finas elaboradas por Elizabeth Aleuy de Tejedor en un local en Av. San Martín y Av. Lago Buenos Aires (actual Av. Perón). En el local también se podía tomar chocolate con churros por la tarde y más tarde un servicio de copetín. En 1968 se traslada esta panadería donde funcionara el almacén de los hermanos Tejedor, en Av. San Martín y Rivadavia, inaugurando en 1970 “Panificadora Malena”, junto a su esposo Delfín Tejedor.



Década de 1960 . Fachada del comercio de Ramos Generales que luego será Panificadora “Malena”

“El que repartía la leche a domicilio era Don. Francisco Cabezas, con su tarro de lechero y el litro para medir; por muchos años compramos de esta manera la leche fresca del día . Don Joaquín Ayestarán traía el pan fresco diario; Don Ángel Cabezas, la carne colgada en ganchos especiales, y en cajitas de madera muy prolijas, ofrecía sesos, lenguas, patitas y mondongo. De la misma manera, el Sr. José González repartía la carne a domicilio ; estos carritos estaban protegidos y cerrados por toldos, se abrían detrás de dos puertas para la venta del producto”.

Mini Mood Thomas de Ramos

PANADERÍA “LA INDUSTRIAL”

Joaquín Ayestarán nace en Lazcano, Guipúzcoa, País Vasco España y llega a Perito Moreno en 1918 abriendo la primer panadería local llamada “La Industrial”, en la esquina de Av. San Martín y Perito Moreno. En 1930 se casa con Balbina Francisca Pagola con quién tendrá cinco hijos: Francisco, Dolores, Luis, Milagros y Joaquín. En un principio las máquinas de la panadería se movían con un sistema de norias tiradas por un caballo. El comercio prospera con ampliaciones y repartos a domicilio, hoteles y comercios, en un carrito. Especialmente para las fiestas también se preparan lechones y embutidos. Al fallecer Don Joaquín padre en 1957 sus hijos mantienen la panadería en actividad hasta su cierre 1980. En el mismo local, en 1964, Joaquín Ayestarán hijo pone al aire la propaladora llamada “La voz del sur”.



Frente de la Panadería “La Industrial”

PELUQUERÍAS

En 1918 llega el primer peluquero del pueblo, José Ortuño, abriendo su comercio en una piecita de adobe en la actual casa de Minnie Mood Thomas de Ramos, sobre la calle Mariano Moreno, llegando años después el peluquero Rafael Navarta.

Otra emblemática peluquería del pueblo es “Rosita”, de Rosa Gallardo , quién estudia peluquería por correo rindiendo exámenes en Comodoro Rivadavia. Rosa comienza a trabajar en la década del 60, primero a domicilio, luego en su casa familiar y finalmente en 1975 en un local propio donde instala su tienda y peluquería. Esta multifacética mujer fue empleada del Ministerio de Gobierno en la Policía, trabajó en la radio propaladora de Joaquín Ayestarán, bailó en el ballet folclórico de la Sra. Améstica, jugó al básquet y fue Reina del Carnaval. Sus primeras clientas fueron las esposas de los gendarmes llegados al pueblo, a quienes atendía a domicilio. Rosita cuidó de la belleza personal de muchas mujeres peritenses como Luisa de Constanzo, Nora Mattar de Hamer, Fela Martínez y Edith de la Torre.



Década de 1980 . Rosita Gallardo en el interior de su peluquería



Rosita Gallardo en su tienda



Delia Osses en su peluquería

PELUQUERÍA DE SEGUNDO AMADO

Don Jalil Segundo Amado nace en la zona del Portezuelo y llega a Perito Moreno en 1937. Comienza a trabajar en “La Anónima” y más tarde en “Casa Mattar”. En 1945 abre su peluquería en un local al que en 1960 se anexaría un almacén con productos para el hombre de campo y bazar. Junto a su esposa Mercedes Osses y sus diez hijos llevan adelante “Casa Amado” hasta el 2006, donde comienza a ser atendido por uno de sus hijos, Hugo Alfredo Amado, “El guacho”. Don Segundo inicialmente cortaba el cabello a domicilio, siendo sus asiduos clientes Juan Sandin, los Mattar y la mayoría del personal de Gendarmería.



Sillón de peluquero de Don Segundo Amado

"Yo estaba con el "Turco" Amado... ¡Esos turcos se peleaban tanto! Se peleaban en la mesa, había una mesa grande y ahí se agarraban, se tiraban con lo que tenían. Eso que la madre de Segundo les "daba" que le hacía retumbar el espinazo, con un palo. Estaba el Sito, el Tolo, el Chichin, el Coco, la Moroca, la Juana, el Pacha, el Chata, un montón de turcos. Yo con el finado Coco Amado éramos muy camaradas."

Gilberto Aguilar



Mercedes Osses y Segundo Amado con su hija Adriana

"La peluquería la compré en el 42, en Las Heras. En ese tiempo el pueblo tenía su trazado, pero todo era matas de neneo y calafate. Todo estaba trazado con estacas. Antes de eso cortaba el pelo igual, tengo la valijita para ir a domicilio. Tenía muchos clientes, el viejo Sandín, todos los viejos de antes, los Mattar... Yo tuve que ir a rendir un exámen a Comodoro; fui yo y la María Antonia, la suegra del Dr. Bimbi. El negocio de Ramos Generales lo empecé en el 74, con un poquito de tienda, una vitrina, y ahí empecé."

Segundo Amado

ANTIGUO CORREO

Entre 1908 y 1915 José Casamena será el “chasqui” a caballo que lleve la correspondencia que salía y entraba desde la Comisaría local hasta “Las Heras”, donde llegaba el ferrocarril. En 1918 el chasqui es reemplazado por un vehículo Fort T de Domingo Acosta, demorando dos días en llegar hasta “Las Heras”. En 1927 la estafeta se traslada a un precario edificio situado en el actual terreno de la Escuela Provincial N° 12, frente al domicilio de la familia Mattar,

En 1933 se traslada al comercio “García y Alonso” instalando un buzón donde termina la calle Sarmiento. En 1941 la Estafeta atiende nuevamente al edificio de la ya ex “Sociedad Anónima”, ahora en la despensa de Pedro Hernández.

En 1945 el correo se muda a la calle Mariano Moreno, a una casa perteneciente a la familia Mattar, que después será tintorería. Finalmente en 1958 se construye un edificio propio sobre la Av. Lago Buenos Aires.



Edificio de la Familia Mattar alquilado como oficina de Correos entre 1947 y 1961

“La correspondencia llegaba dos veces por semana por Transportes “Giobbi” y a veces en el avión para hacer conexión con Comodoro Rivadavia. Como no había banco toda la recaudación que se hacía de giros pasaba por el correo, antes mucha gente que hacía giros de plata. También al correo le tocaba dar malas noticias: que falleció alguien, eso era prioritario agarrar y si no estaba el mensajero repartir, llevar de una escapada las malas noticias. Los comicios dependían del correo. Mesa por mesa las esperaba el cartero... y después salía en bicicleta hasta el correo, pasando los cómputos a Buenos Aires. La bicicleta era indispensable!”

Julio Martínez



Segundo asentamiento de la Estafeta de Correos a cargo de Antonio García, en Casa “García - Alonso”
(actual depósito de “La Mercantil”)

“El primer correo lo tenía Antonio, en la casita que vivía Aurelio Pessolano, en la escuela vieja, en esas dos casitas de atrás. Esa fue la primera estafeta de correo, más o menos por el año 26, 27, hasta que se cambiaron a la otra casita de “García y Alonso”, donde tenían un comercio, fundado más o menos por el año 27, 28 después el correo se pasó ahí.”

María González de García

ANTIGUA CARRETA

Este tipo de vehículo denominado “chata”, cumplió un importante papel en el desarrollo y sustento de la población de Perito Moreno, utilizado entre 1910 y 1940 para el transporte de lana, leña, pasto y comestibles. Con estas chatas se realizaban extensos recorridos que llegaban a durar semanas, trayendo mercadería desde localidades vecinas como Colonia Las Heras, Comodoro Rivadavia, Puerto Deseado, Puerto Pallavicini y Chile Chico.

Con la llegada de los primeros automóviles y camiones, especialmente los Ford T, estos vehículos tirados por caballos comienzan a desaparecer hacia la década de 1950.

La conocida popularmente en la localidad como “La Carreta”, perteneció al matrimonio de estancieros de Raúl y Amparo Sequeiros, de origen español. Esta se encontraba adornando, en óptimas condiciones, las tierras de la estancia “La Peligrosa” y a fines de la década de 1970 es donada al municipio por Doña Amparo, mediante la gestión del Sr. Óscar Ramos, Secretario de Gobierno durante la gestión de Severino Salvador Ribeca, con el fin de ubicarla en la plazoleta en homenaje a los Primeros Pobladores.



La carreta emplazada frente al paseo de la Laguna de los Cisnes

APÉNDICE

POESÍA Y CUENTO CORTO DE AUTORES PERITENSES

SOMOS

Brilla el sol sobre las cumbres
blancas, nuevas, orgullosas.
Semejan glaciares y no tanto,
deslumbran ante estos ojos
perplejos por esta belleza
aunque no desconocida
pero siempre como nueva.

Iremos bordeando los espejos,
sí azules, sí esmeraldas
asombrándonos cual niños
con sorpresas ante hallazgos aún ignotos.

Somos hijos de esta tierra
aunque no nos pertenezca.
Somos testigos de su metamorfosis
aunque no lo percibimos.
Somos fruto silente de su fuerza
desgarradora y tenaz.
Somos ese territorio
somos esas nieves eternas
somos sus ríos y sus lagos.

Y somos nuestra propia destrucción
somos hacedores de un futuro desconocido
bajo bombas, bajo estruendos
bajo la inhumanidad manifiesta.

Somos humanos con ojos sin mirada.
Eso somos.

Cristina Núñez

VIDA

Las horas pasan
se suceden una a una
y otra vez.
El tiempo es la incógnita
que amanece y se aleja
en una oscuridad de silencios.
Nada es nuevo y
en las horas muertas
el silencio aturde.
La aurora despide
la nocturnidad acaecida.
La vida se sucede,
sin respiro,
minuto a minuto
en un tiempo de
horas nuevas.
Luego, amanece.

Cristina Núñez

QUIZÁS...

Quizás fue el destino
o la estrella que cayó a nuestros pies
cuando tu mano descubrió la mía
en un otoño lluvioso.
La tibieza del momento
se arrellanó en mi pecho
y como fragua ardiente
se selló con firmeza.
Me transformé en tu piel
que envuelve mis sueños
los acuña día a día
en un cortejo de soles y lunas.

Quizás fue el destino
o el anhelo de tantas horas...

Cristina Núñez

EL GUARDIÁN

El sol de mediodía caía a pique casi paralelo a los altos farallones robando los pocos espacios con sombra, al verse desprotegido de su fresco abrazo cruzó al trote el playón no sin antes recibir con cortesía algunas caricias al pasar entre el gentío y retribuyéndolas educadamente con un buen semblante y un movimiento de su largo rabo, se dirigió sin pausas hasta el borde mismo de la ladera donde la vista le ha quitado el sueño a miles de visitantes ¿Qué es lo que él buscaba en ese impactante paisaje? ¿Algún pasajero que se dirige caminando al sitio y corre riesgo de perderse pues desde el fondo del cañadón no se visualiza las construcciones? Quizá así fue, porque tras mirar detenidamente emitió un par de ladridos fuertes que rebotaron en las paredes distantes una y otra vez hasta perderse en la lejanía, pero seguramente advirtiéndolo al desprevenido.

Luego, tras dada por concluida la obligación se dirigió a paso cansino hacia donde comienza ese sendero que nos lleva a un pasado lejano, allí hizo otra pausa, comenzaban a regresar aquellos que conocieron el maravilloso legado, impactados unos, emocionados otros y hasta quizá algún incrédulo pero en general todos cansados y sudorosos, pero alegres, uno de estatura imponente y no menos peso, al pasar junto a él bromeó:

- Upa Fatiga, ayúdame a subir las escaleras entendiendo la broma agitó un poco más expresivo el rabo, pero no se movió, esperaba a su colega que venía charlando al final del grupo, la guía al llegar tomo con ambas manos su expresivo rostro regañándolo por no haberla acompañado, pero algo novata ella no sabía que el solo bajaba en la primer y última visita, es cuestión de obligaciones, el lo hacía para verificar el estado del sendero, por ejemplo que ningún zorro confianzudo haya quedado a pernoctar entre las rocas de los milenarios derrumbes que rodean el sendero, que alguna vaca glotona aún desayunara en el verde faldeo o quizá a tener noticias de un puma que últimamente se había osado a recorrer el sendero en horas nocturnas, esos eran los temas puntuales, resolverlos era su deber, a veces alcanzaba con una ruidosa arremetida acompañada con unos no menos ruidosos ladridos, raramente la cosa pasaba a mayores o se iba a las manos, mejor dicho a la boca.

Así era él y así cuidaba el patrimonio, tanto o más como nosotros los empleados del sitio, algo lo había atado a ese destino del cual no huía sino que a la inversa, cumplía con su labor a rajatabla.

¿Cómo llegar con esos valores al común de la gente en el cual nos incluimos? ¿Cómo explicar su contundencia? Podemos quizá hablar muchos idiomas distintos pero si no lo sentimos como él los sintió, nos será difícil explicarlos. A veces me pregunto...nosotros, los humanos mortales comunes y corrientes,

¿Cómo valorizamos algo? Normalmente lo hacemos de dos formas; o cuánto vale en dinero en efectivo, avaricia económica tan común en nosotros, o valor sentimental, avaricia emocional.

¿Podemos llegar a encasillar aquel legado majestuoso que ha perdurado en el tiempo contra todo pronóstico en alguno de esos dos sentimientos antes mencionados para así darles por un instante su valor real? Realmente no lo sé, pero siempre me gustó intentarlo.

Empecemos entonces por el valor económico, me han dicho que el arte de la pintura o sea un cuadro hoy se valora por: la antigüedad del mismo, conservación y la calidad con que fue pintado. Por ejemplo una tarde...ahora bastante lejana, un indignado turista francés me contó en cierta ocasión que en sus lejanas tierras donde hay un museo famoso, el cual subastó un cuadro de un más famoso pintor. Dicho cuadro tenía pintado unas tres flores que estaban dentro de un jarrón, sobre una mesa, en una habitación junto a una ventana, este cuadro de unos cuarenta por cuarenta centímetros tenía una antigüedad de unos tres siglos. Por ello pagaron una cifra millonaria en una moneda exótica.

En ese momento yo mire a Fatiga, vale aclarar que era la última guiada, y ambos miramos luego un sector de las paredes donde hace nueve milenios atrás un pintor desconocido plasmó sobre ella una estampida de guanacos en color negro, tan bien pintada que podemos ver como huyen despavoridos en todas direcciones con una expresión de pánico en el rostro pues tras ellos aparece sorprendiéndolos un cazador que esgrime una bola perdida, ellos tratan de huir del peligro dispersándose en todas direcciones obligando al cazador a elegir uno, aquellos que corren hacia arriba lo hacen con el cuello extendido hacia abajo por el esfuerzo que realizan para subir por la roca, los que corren hacia abajo casi sentado su cuerpo hacia atrás para lograr equilibrarse... es tan maravillosa la escena que me dieron ganas de correrme para no ser arrollado por la estampida. Y ahí me pregunté:

- ¿Dios, ¿cuánto vale esta escena de nueve mil años?

Incalculable, me obligué a aceptar, además si se mueven de ahí pierde todo valor pues es arte inmueble, para saber su antigüedad los investigadores tienen que realizar una excavación bajo el lugar exacto donde se encuentran para así poder dar con algún material orgánico que acredite su antigüedad. Pero algo vale...

Continúe caminando hacia el fin del sendero pues Fatiga ya marcha adelante, él sabía cronométricamente cuanto tardaba en explicar ese sector y no esperaba un minuto más. Fue ahí cuando surgió una nueva pregunta.

-¿Y el valor sentimental?

El viento frío del sur me estremeció por unos instantes, era a fines de abril, instintivamente introduje mis manos a los bolsillos de mi campera y toque un papel doblado que guardaba en los mismos, curioso lo retiré para saber de qué se trataba, era un dibujo que me regaló mi hija antes de venir del pueblo,

inconscientemente me sacó una sonrisa a la vez que me aclaró mi anterior pregunta.

¿Cuántas veces nosotros los padres pusimos a dibujar a nuestros hijos cuando ellos eran pequeños para tener así un momento para terminar nuestras tareas del momento y mantenerlos entretenidos? Es normal que el niño al terminarlo venga ante nuestra presencia y nos regale el mismo con la mas iluminada y orgullosa de sus sonrisas, nosotros lo tomamos y lo guardamos como el más valioso de los tesoros, pues nadie en su sano juicio es capaz de destruirlo.

Ahora...esas pinturas en la roca son Patrimonio de la Humanidad, o sea que pertenecen a cada uno de nosotros, son un dibujo que recibimos de nuestro más lejano pasado, y es nuestro deber preservarlas para nuestro futuro, ¿las podemos, comparar en el sentido emocional? Claro que sí.

Fatiga ya esperaba al final del sendero ahí nos sentamos pensativos un momento.

Años después yo continúe mis trabajos desde el pueblo, y él...hoy vigila el cañadón desde el mismo lugar junto al borde del faldeo, pero bajo un chenque.

Ricardo Vázquez

HOTEL Y BAR “ARGENTINO”

Perito Moreno, un pueblo que ha ido creando una realidad de pequeñas y grandes historias, que ha ido creciendo y revalorizando los patrimonios simbólicos. Mi objetivo es homenajear en este caso, El Hotel y Bar Argentino, construido en un rincón de Perito, sin imaginar que algún día pasaría a ser nombrado como Patrimonio Urbano.

Para esto me dirigí a la dirección de la Señora Olga Margarita Santana, más conocida como Moroca, acordamos una entrevista y me presenté con mi cuaderno de apuntes. Agradezco infinitamente, haberme recibido en la hospitalaria quietud de su hogar.

Me ha resultado de gran ayuda y utilidad para armar y reconstruir parte de esta historia. Moroca es referente del lugar; plasma su expresión vertidas en circunstancias coadyuvantes reales vividas en ese entonces, traduciendo con la amenidad de lo que fue el hotel y la gente.

Su relato me absorbe de tal magnitud que voy creando en mi imaginación todo lo que Moroca va trayendo a su memoria, crónicas de experiencia personal, que se armoniza con ese relato, impulsada por las instancias reminiscentes de sucesos vividos; junto a su padre y familia. Si bien se conoce parte de la historia del hotel opte por saber en la sencilla profundidad de lo que aconteció en el.

Yo: -¿Cómo se llamaba su padre?

Moroca: - Se llamaba Juan Paulino Santana, llegó de Chile en el año 1937.

Yo: - ¿En qué año construyó e inauguró su hotel?

Moroca: Mi papá compró la casa y luego fue ampliando y construyendo el hotel, el cual se inauguró en el año 1940.

Yo : -¿Qué nombre le dio al hotel y bar?

Moroca: Se llamó chile-argentino

Yo: -¿De cuantas habitaciones se componía el hotel?

Moroca: De once habitaciones, aparte de las de la familia.

Yo: -¿Cómo se calefaccionaban las habitaciones?

Moroca: Las habitaciones no tenían calefacción, solo en el salón se utilizaban estufas a leña, lo mismo en la cocina se usaba cocina a leña, ahí se cocinaba para la gente que se hospedaba.

Yo: -¿Había mucho trabajo en el hotel?

Moroca: Si, se trabajaba bien, mas cuando llegaban los camiones de las comparsas de esquila. Sabían llegar hasta dos camiones con cerca de catorce esquiladores.

Yo: -¿Quién cocinaba?

Moroca: -Mi mamá cocinaba, en esos tiempos teníamos huerta y gallinas.

Yo: -¿Cómo se llamaba su mamá?

Moroca: -Mi mamá se llamaba Isabel. Ella cosechaba de la huerta y pelaba los

pollos para cocinar, era mucho trabajo, no es como ahora, que es todo más moderno.

Yo: -¿Por qué cambio el nombre del hotel?

Moroca: -Cuando hubo problemas con Chile, le hicieron sacar el nombre "Chile" a mi papá y entonces quedó como "Hotel Argentino".

Yo: -¿Cómo es que su papá tomo la iniciativa de realizar bailes en el hotel?

Moroca: -No lo sé, creo que fue porque le daba más ganancias

Yo: -¿Cómo se alumbraba en esos años?

Moroca: -Con lámparas de kerosene, las Petromax.

Yo: -¿Cuándo inauguraron el salón de baile?-.

Moroca: -Me acuerdo que se inauguró el 2 de mayo de 1952 y se comienzan a realizar los primeros bailes. Primero era un salón chico, con piso rústico de tierra, se gastaban las alpargatas...(risas)... las botas se llenaban de polvo, pero así y todo la gente se prendía al baile. Era un punto de encuentro, se había convertido en un sitio nocturno, tradicional para la familia...

Yo: -¿Después tengo entendido que se agrando el salón?

Moroca: -Siii... después se agrando el salón y el piso era de cemento; los bailes empezaban a las diez de la noche y terminaban a las cinco o seis de la madrugada, la gente era muy puntual.

Yo: -¿Qué se bailaba en esos tiempos?.

Moroca: -Tango, milongas, rancheras, pasodoble, foxtrot, también rock.

Yo: -¿No me diga?; ¿Se bailaba el rock también?-.

Moroca: -Sii.

Yo: -¿Cómo eran los bailes, con discos u orquestas?

Moroca: -Primero yo estaba a cargo de la victrola, arriba en un palco, metida adentro como en una jaula, (risas) era dar manija a la victrola y cambiar púas. Mi papá me dejaba una lista con los temas que tenía que poner y era común repetir dos veces la misma música, para que dure el baile toda la noche. Después empezaron a tocar, Miguel Campano y Raúl Leuquen, los Hermanos Leiva, etcetera.

Yo: -¿Se elegían reinas?

Moroca: -"Si, se elegían reinas para la Colectividad Chilena y para los carnavales. Se elegían por votos, las chicas postulantes tenían que vender un talonario con números y la que vendía mas números, esa era elegida como reina y luego le seguían la primera y segunda princesa.

Yo: -Y las familias que llevaban a sus hijitos al baile ¿Cómo se las arreglaban a la medianoche cuando se dormían?

Moroca: -En el salón habían banquetas largas de madera alrededor de las paredes, ahí acostaban a los chicos y los tapaban con los sacos.

Yo: -¿Cómo eran los bailes de carnavales?

Moroca: -Muy hermosos!!... Eran cuatro noches de baile, la gente se disfrazaba muy lindo y usaban caretas, entonces no se sabía quién era la persona. Después elegían el mejor disfraz; se tiraban papel picado, serpentinas y

perfume que era tan fuerte que si te tiraban a los ojos, ardía una barbaridad. También se hacían remates en los intervalos del baile, de tortas y pollos... pero las empanadas las hacía mi mamá para vender ahí adentro a la gente-continúa Moroca - En las fechas patrias la gente de campo bajaba al pueblo a festejar, muy patriotas eran, lucían grandes escarapelas. Frente al hotel, en la vereda había como unos palenques donde ataban los caballos y a la noche, trasladaban los caballos al patio de atrás del hotel. Era patio cerrado y ahí los ponían, porque la gente se hospedaba en el hotel. La gente de campo era tranquila, jugaban a los dados, al truco, a las bochas y a la taba, porque mi papá tenía cancha de bocha y taba. ¡A veces en un baile si un señor invitaba a bailar a una mujer y esta lo rechazaba, pero salía a bailar con otro, se armaba un gran lío, porque ligaba la mujer por hacer desprecio... y guarda con el compañero de baile, porque se armaba la pelea!

Cumplí con mi objetivo. Son retazos de la memoria, contadas en primera persona por la señora Moroca, y que están en la retina y el recuerdo de los antiguos pobladores. No quiere decir que el Hotel Argentino haya sido el único patrimonio, sino que tiene cincuenta años de historia en nuestro pueblo. Son anécdotas cotidianas plasmadas en el papel, recuerdos que permanecen quietos, pero vivos en la ilusión de ver que quedan para toda la vida en una dimensión detenida.

Erika Mardones

TIEMPO PERITENSE

Radio Nacional 6:00 am. Mensaje al poblador rural:

- Mensaje para Estancia La Paloma: Sr. Juan, prepare los caballos para el martes, firma Ricardo.
- Estancia La Buitrera, el miércoles estaré en esa, firma Santiago.
- Se informa que en la estancia La Argentina aparecieron dos perros ovejeros, firma Pedro.
- Señor Huenchul de Estancia El Carmen venga a buscar las vacas que están en nuestro cuadro, firma Tucho de Estancia El Trumay 4.
- Nos encontramos nuevamente a las 9:00 con otra emisión del Servicio Rural, tengan muy buenos días.

Estancia La Paloma:

Música folclórica, mate por medio y algunas tortas calentándose arriba de la estufa es momento de empezar el día. Aún está oscuro afuera, no hay viento, el aire está frío.- Hoy va a nevar- dice Don Juan mirando a uno de sus perros, el más regalón y más mimado Oreja. Apenas aclare un poco a preparar las pilchas, a ensillar al rosillo y salir a buscar a los caballos, no sea cosa que se largue una gran nevada, y sea tarde para buscar los pingos. El mensual se está por jubilar, así que ansía pronto la propuesta del patrón Don Ricardo, lo mejor es cumplir con el trabajo. Trabajar por día nunca fue seguro, más tranquilo será ser mensual y ya traerse todos sus perros.

En Estancia La Buitrera:

- Por fin hay noticias de este gaucho. Espero aguante la nevada hasta el miércoles, no vaya a ser cosa que el camión no pueda entrar. Necesitamos esos fardos de pasto. Está muy seco el campo y parece se viene un invierno bravo. Los caballos se me van poner flacos sino. Lo bueno es que tengamos nieve este invierno así el próximo año no pasamos por esta sequía. Ya son muchos años seguidos así, ¡cómo ha cambiado el clima! - Piensa el gaucho ensimismado.

Estancia El Porvenir:

- ¡Qué picaros esos perros! ¡Miré hasta donde se han ido! - exclama Don Cosme con cuchillo en mano a punto de trozar un cuarto de capón para adobar y poner a cocinar. A cortar leña un rato, a ordenar el puesto y a ensillar para rumbear a La Argentina. Va a venir bien charlar un poco con Pedro, a ver cómo anda con el asunto de los leones, que parece andan rondando por la zona.

Estancia El Carmen:

- ¡Me imaginaba que otra vez se habían ido para ese lado! - le dice Huenchul a Cárdenas, - habrá que salir a buscarlas antes que se venga la nevada - . A ensillar, a llamar a los perros, cargar unas tortas y a salir a campear. - No

hay agua en nuestro campo, cómo no se van a ir para allá, se han secado los manantiales, va a venir bien la nevada-, piensa Cárdenas.

Un poco más tarde en el pueblo...

Un porteño en la estación de servicio mientras carga combustible pregunta cómo está el camino para ir a Cueva de las Manos. - No es buena época señor- , le contesta el playero- , la ruta está escarchada. Si va ponga cadenas y vaya con cuidado.

- Me dijeron que es un lugar hermoso, que si pasaba por Perito no podía dejar de visitarla, ¡quién sabe cuándo volveré por acá! - dice el porteño.

- Antes de irme quería comprar el diario, me dijeron que acá vendían- insiste.

- A los once llega el colectivo que los trae, ¡falta un rato todavía! - contesta tranquila el playero.

Mientras tanto en el Banco...

- ¡Hoy va a nevar! - comenta Pancho en la fila del banco. - De hoy no pasa - , contesta Lucio. Atrás doña Chela le dice a Laurita, - por fin cobramos hoy - , al tiempo que en la fila varios exclaman alegría. - Por eso hay mucha gente, miré la fila, ya hay como 10 personas, habrá que esperar un rato con paciencia - dice Matilde y se escucha un fuerte buen díaaaa de González que entra y saluda a los presentes. Luego de un apretón de manos a varios de las personas que esperaban González vuelve al final de la fila y exclama - ¡Se llenó el rancho! ¡Habrá que esperar!

Un empleado del banco escucha el comenario y al ver el lugar concurrido desde el mostrador pega un grito y dice: - Para sacar plata está disponible el cajero automático!

- Eso no es para gauchos - , contesta un presente - , a mí no me vengan con esas cosas modernas, ¡qué máquina, ni qué cuánto!

Son las personas, frases, dichos, palabras, lugares, costumbres, tiempos y hasta el clima lo que nos hacen comunidad, nos identifican, nos unen, nos diferencian de otros en este mundo tan diverso. Estemos orgullosos de nuestras tradiciones, realidades, de nuestros tiempos, de nuestra gente y de nuestra región. ¡Esto es Patagonia en serio, esto es Santa Cruz, esto es Perito Moreno, nuestro orgullo, nuestro lugar!!!

Natalia Morrone

EL PUENTE

Yo vivía muy cerca del puente viejo, ustedes se deben acordar los que tiene más de 40 años, nosotros vivíamos en una casita de ladrillos que era de doña Lujía, se imaginan lo que era, un paraíso. Era una chacra que tenía inmensas parvas de pasto, el aroma a flores y frutas, pero no teníamos la gracia de poder comer ni una ciruela, ni manzanas nos convidaban, ¿Cuál era la idea nuestra? Sacarles a escondidas para poder degustar una fruta.

Por la mañana lo primero que hacíamos era ir al río, pasábamos por debajo del puente dejando la ropa para que no se nos moje. El verano eran risas, carcajadas a veces se escuchaban llantos porque el río se llevaba una zapatilla o ropa, cruzábamos al otro lado a comer calafate siempre por la chacra de doña Elena.

Aunque no lo crean casi adulta paso por el VIEJO PUENTE y sigo escuchando los gritos, las risas hasta la brisa del mismo viento que acaricia mi mejilla.

Hermosa infancia tuve, recuerdo que por el VIEJO PUENTE pasaban camiones que tenían barandas altas, también arrieros con sus tropas de ovejas de más de tres mil animales, acampaban bajo los sauces y álamos, cuando sentíamos el olor a carne asada nos acercábamos.

Llegábamos a casa nos bañaban en una tina (un barril de madera cortado por la mitad). La única riqueza que teníamos eran cuarenta gatos.

Predominaba el color blanco.?

Estoy agradecida con mi pueblo a mucha honra y respeto a todos sus habitantes.

Marlene Morales

LAGUNA DE LOS CISNES

Te conocemos, los peritenses desde siempre, los nacidos acá en esta bella ciudad. Belleza natural que embellece mi pueblo.

Me parece que fue ayer, cuando te vi por primera vez.

Estas acobijada por los cerros, que te abrigan de los vientos fuertes.

En esos años del '62 al '64, varios compañeros de clase junto a mí, y otros, se acercaban a ver la laguna. Llegamos varias veces tarde a clases.

De grande, tenía en claro que no debía meterme al agua, porque era peligroso, ¡Varios se metieron y jamás volvieron!

Hoy, esta cambiada, pero aún se conserva la Laguna de los Cisnes.

Quienes las cuidan son sus montañas, o sea sus lomas, quedan al abrigo de los fuertes vientos, que pasan acariciando las melenas de los juncos. Ella sigue como siempre, con su agua dando vida a cuántas especies acuáticas.

Yo, tengo la dicha de conocer el ocaso de la tarde que se pierde en el sol, y aparece el manto de la oscuridad, reflejando en el gran espejo que es tu agua.

Mirándose siempre la luna y reflejándose las multitudes de estrellas, que son miles. Yo creo, que, aunque seas mago, jamás podrás contar tales estrellas.

Empieza el amanecer, el sol ya está saliendo con sus rayos dorados. Poco a poco, va tomando esa tibieza de tu calor. Empiezan los pájaros con sus distintos trinos, los cuales no se entienden por sus distintos chirridos. Unos que otros, los "CRUAK" de las ranas y patitos nadando en el agua. Los cisnes vienen muy poco y las golondrinas vienen más, son aves de paso, porque son de primavera.

Ya empieza a calentar el solcito. Se acerca la gente con sus matecitos y sus asaditos.

Tenemos un hermoso circulo, muchos niños corren, y otros juegan, otras personas caminan.

Hermosa laguna, que conservas tu carreta firme como escoltándote.

Laguna, que has sido testigo de muchos amores. Amores que comienzan y otros que terminan.

Sos hermoso lugar, ya que nos podemos cobijar, porque creas la amistad. Me imagino, todos nosotros, los habitantes de éste lugar tomados de la mano formando lealtad.

Marlene Morales

" L U G A R E S C O N M E M O R I A "

Una versión de la historia de Perito Moreno contada a través de las vivencias y los recuerdos que evocan sus rincones y edificios más significativos. Lugares que permanecen, cambian o desaparecen, pero siempre son testimonio de los modos particulares en los que evoluciona un pueblo.

